HOY EN EL TRABAJO SOCIAL/publicación trimestral de Editorial Ecro/Comité Directivo: trabajadores sociales Juan B. Barreix y Luis R. Fernandez/ Diagramación e Impresión: ECRO/ Registro de Propiedad Intelectual: 966986

NUMERO 24 SEPTIEMBRE DE 1972

SUMARIO

-EDITORIAL ..... pág. 3

-APUNTES PARA UNA PSICOTERAPIA DEL OPRIMIDO, por Alfredo Moffatt ..... pág. 7

-A PROPOSITO DE ESE "SIMPLE" QUEHACER LLAMADO EDUCACION, por Ethel G.Cassineri ..... pág. 27

-TRABAJO SOCIAL Y PRACTICA POLITICA, por Armando Martinez ..... pág. 41

-EL TRABAJO SOCIAL COMO TRABAJO POLITICO, por Héctor Maletta ..... pág. 61

-INFORMACIONES - BIBLIOGRAFICAS - NOTAS DE ACTUALIDAD PROFESIONAL - CRONICAS - HUMOR T.S. .....

NOTA: Los trabajos de Martinez y Maletta fueron presentado como contribución de los citados a la consideración del Plan de Estudios definitivo de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Nordeste. Posadas (Misiones) Argentina.

es una publicación de editorial ECRO

publicación
Editorial Ecro

HACIA UNA ELABORACION
TECNICA Y METODOLOGICA
DEL TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO

Antolín López M.

UNA INVESTIGACION SOBRE
ORIENTACION DE GRUPOS

Enrique Di Carlo y colab.

Co-edición ECRO-GUILLAUMET

EDITORIAL

I - CIRCUNSTANCIAS ALENTADORAS

Al fin... El colapso último se comienza a vislumbrar con claridad.

Ya es un hecho concreto, palpable (y que se extiende rápidamente) la circunstancia de que los velos ideológicos, que sellaron hasta ahora todo nuestro quehacer científico y técnico en los contextos colonizados y subdesarrollados, han comenzado a caer. Se han rasgado para dejar al descubierto el esqueleto arquitectónico de la Ciencia de Opresión. Las concepciones metafísicas (o estructural-funcionalistas) del conocimiento han entrado ya en la fase final de su callejón sin salida: una "anti-sociología" ha comenzado a desgajar los mitos de la sociología "moldeada" desde las metropolis imperialistas y ejercida por el cipayismo nacional; la línea de la "anti-psiquiatría" (en adecuado proceso de fanonización) deja públicamente desnuda a una "psiquiatría" ideada para la cosificación y el ajuste de individuos a "marcos de normalidad" pre-establecidos y delineados a partir de la "ideología de dominio"; el "aparato de Estado educativo" ya no puede ocultar más su profunda vocación represiva y deformadora; las formas de acción social destinadas a efectuar "ajustes concientes" o meras "reformas de superficie" para que en el fondo todo-quede-como-está (beneficencia, filantropía, asistencia social y servicio social) se aferran ya en un abrazo póstumo desesperado al Sistema que les dió razón de ser y propició hasta hoy su existencia, perfectamente auto-concientes de que sus propias existencias están irremediablemente condenadas a la misma destrucción y derrumbe de aquel.

Las antítesis han quedado, por irreversible ley dialéctica, terminantes y claramente planteadas. El hecho no es del todo nuevo, pero es inédita la candencia y decantación que rápidamente el proceso va alcanzando. Los "Apuntes para una Psicoterapia del Oprimido" que, como anticipo de un libro de próxima edición, Alfredo Moffart nos escribe (pág. 7), el trabajo sobre "Aparato Educativo" de Ethel Cassineri (pág. 27), la especialmente clara conceptualización lograda por Armando Martinez sobre el tema de la "Política Social" en relación con nuestro quehacer profesional (pág. 41) y, por último, el extraordinario libro de Manuel Zabala "Organización Teórica de la Ciencia Humana: el Trabajo Social co-

mo Unidad" que Ecro tiene en imprenta, constituyen el planteo definitivo de la perspectiva enunciada.

II - EL PUENTE HACIA LA SINTESIS

Plantear (y ver) con claridad la lucha de opuestos y las condiciones objetivas en que la misma se da, significa (dialécticamente) acelerar notablemente el proceso de gestación de la síntesis, que es la concretización del incesante "ir hacia lo mejor" a través de la superación de las contradicciones. Y aquí es donde la cuestión toma especial importancia para el, así denominado, "Trabajo Social"...

Veamos esto por partes:

El planteamiento a partir del cual se habla de "las" Ciencias Sociales(en plural) es un planteamiento ideológicamente condicionado(por la ideología de dominio) y se corresponde y concatena con toda la expresión del "Conocimiento" al servicio de la "Opresión" (1).

De este mismo planteo se deriva la famosa dicotomía de "Ciencias" por un lado y "Tecnologías" por otro lado, con una marcada predominancia de las primeras sobre las segundas, como consecuencia de la cual éstas pasan a ocupar el lugar de "auxiliares instrumentales" (2).

Dentro de cada disciplina, a su vez, el esquema de la dicotomización (que constituye el andamiaje de la dominación) se reproduce a través del divorcio entre la actividad teórico-contemplativa por una parte y la actividad práctico-trasformadora por la otra parte.

Ese esquema, afortunadamente, ya no resiste más: los fundamentos "científicos" de la dominación están quedando develados. El planteo "científico" que permite "demostrar" por ejemplo, que un argelino normalmente no hace funcionar sus lóbulos frontales (lo que equivale a concluir que un argelino es igual a un francés lobotomizado) han comenzado a ser descubiertos en su infernal trama interna y en su repudiable condicionamiento ideológico.

Pero hasta aquí la cosa no es del todo nueva: los artículos de Juan de la Cruz Mojica (publicados en los números 22 y 23 de esta revista) y el libro "Trabajo Social: Ideología y Método" de Vicente de Paula Faleiros (recientemente editado por Ecro), como asimismo otros libros y autores no referidos específicamente al Trabajo Social (Fannón primero, Laing, Cooper, Renata Zahar, etc. luego) constituyeron -y constituyen- pasos decisivos en esta tarea de develamiento.

Mas donde realmente entramos a terreno aún no pisado (excepto por Manuel Zabala -metodólogo y antropólogo colombiano- que sí llega, al igual que lo

están haciendo los pocos que -hoy- lideran los procesos de avanzada en la sociología, en la psicología y en la psiquiatría) es cuando nos introducimos al planteo de la "Unidad de la Ciencia Humana". Porque es aquí donde, por unanimidad, se llega a la conclusión de que el Trabajo Social (entendido como "antítesis del Servicio Social" o sea como "Anti-Servicio Social") es la única de las actuales disciplinas sociales con posibilidad futura concreta de constituirse al más alto nivel de la Ciencia Humana, que es el así llamado "nivel de Ciencia Crítica". De tal forma, el Trabajo Social se constituye a corto plazo en el vértice unificador de las -hasta hoy- dispersas y desconectadas "disciplinas" sociales, siendo para ellas la "unica salida" capaz de darle oportunidad de aportar al proceso de trasformación revolucionaria de la realidad.

Con lo anterior (que no vamos a desarrollar conceptualmente aquí en razón de que ya está en prensa el primer libro de Zabala que trata "in-extenso" la cuestión) nos sentimos -por primera vez- en condiciones de "dar nombre" a la síntesis que, cuando analizabamos dialécticamente la historia de nuestro quehacer profesional, dejabamos siempre con un interrogante. Ahora el cuadro dialéctico se completa así:



(3)

En este cuadro la "tesis" ("Servicio" Social como actividad ajustadora y "reformista" al servicio de la "ideología de Opresión") puede ser reemplazada, según corresponda o se desee, por cualquiera de las actuales otras "disciplinas" sociales((Sociología, Psicología, Psiquiatría, Pedagogía, etc.),y la "antítesis", a su vez, por los movimientos concretos que, dentro de cada una de ellas, los grupos más lúcidos de avanzada están generando (Anti-Psiquiatría, Anti-Sociología, etc.). La síntesis, en todos los casos, será la misma y... ¡ESTO IMPLICA UN DESAFIO HISTORICO FUNDAMENTAL!

III - Y AHORA...LA SIEMPRE CONFLICTIVA TAREA DE DECANTACION

Las cartas están hechadas y los caminos que la encrucijada ofrece a cada uno son sólo dos y, además, están absolutamente claros: YA NO QUEDA LUGAR PARA "LA NO OPCION".

Una opción es hacia el frente, con la historia. La otra es anti-histórica

y auto-aniquilante. Y la opción (sea una o sea otra) comprende absolutamente todos los frentes y todos los aspectos... Aún, incluso, los correspondientes a estilos de vida personales, pasando, por supuesto, por la bibliografía profesional que se lee, que se vende o que se edita, por las formas de participación real que cada uno escoge (dando por sentado que la tan cacareada "no participación" es el más estúpido de los mitos), por las "colaboraciones" que se prestan, etc. etc. Y, envolviendo dialécticamente todo ello y elevandolo a niveles superiores de integración dinámica, pasa incluso por la opción ideológica clara (no mera "opción partidista") que significa la "afiliación" con el pueblo o contra el pueblo, no habiendo aquí tampoco graduaciones intermedias.

A partir del nuevo planteo unificador de la Ciencia Humana en torno al Trabajo Social, hay una necesaria clarificación ideológica intrínseca e implícita. Como consecuencia, la "equivocación" ya no cabe y el planteo se reduce de ahora en más (nos cuesta tan sólo enunciarlo) a una cuestión de buena o de mala FE (o, para ser más suaves, de capacidad o de incapacidad).

En este orden de comprensión de la situación, la tarea de "ser voceros de las nuevas -y, además de nuevas, esencialmente AUTENTICAS- perspectivas profesionales" que asumimos hace unos siete años se torna, cada vez más, en un desafío MORAL, porque ya ninguna circunstancia (como puede ser el hecho concreto de que algunas puertas de trabajo se cierren, -para quienes dirigen Ecro o colaboran con libros o artículos-, o de que se tenga que optar por exiguos niveles de subsistencia (en lo económico), u otros parecidos) pueden "justificar" la INMORALIDAD de renunciar al desafío. (y esto, es necesario enfatizarlo, vale para todos y cada uno: aquí o en cualquier parte).

Con el peso de ese desafío sobre nuestras cabezas es que -en lo que a nosotros particularmente concierne- tenemos que enfrentar la responsabilidad de preparar el número de la revista que seguirá a este.

Una perspectiva (entre algunas más) nos alienta: no faltan algunos colegas que nos "aseguran" un futuro de soledad y "marginación". Tal afirmación es una muy concreta proyección del frio solitario de quienes se sienten desde ya incapacitados (las "razones económicas" son por lo general mutilantes) para acompañar el proceso y se van quedando a la vera del camino. También es la angustiada proyección de quienes nunca arrancaron... La tarea de decantación, además de "conflictiva" es, también irreversible.

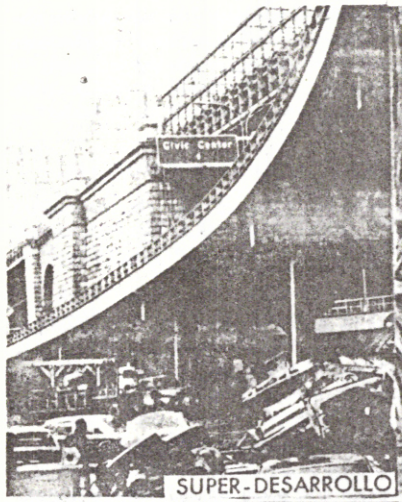
---

1) y (2) Para ampliar, ver: FALEIROS, Vicente de P. "Trabajo Social: Ideología y Método" Ed. ECRO, 1972

(3) Importa destacar que, desde una perspectiva dialéctica, como la aquí planteada, no caben -con validez- los planteos reformadores (o reformistas) de meros "cambios" (aggiornamentos) de las disciplinas: queda descolocado, como consecuencia, el bastante difundido concepto de "Servicio Social RE-Conceptualizado" que, en definitiva, sigue siendo "Servicio" Social. (es igualmente válido para las demás "profesiones" sociales).

APUNTES PARA UNA PSICOTERAPIA DEL OPRIMIDO

por Alfredo Moffatt



SUPER-DESARROLLO


INFRA-DESARROLLO


SOLEDAD EN HOSPICIO


COMUNIDAD POPULA

1.- INTRODUCCION Y ENCUADRE GENERAL

En este artículo, trataremos de dar una idea acerca de un nuevo planteo para la solución del problema de la salud mental en los sectores populares, cuya psicoterapia se realiza actualmente casi sin excepción en los grandes hospicios-depósitos, a través de la ideología degradadora y cosificante que impregna a la psiquiatría tradicional oficial.

Por un lado y por el otro constituya una etapa más (con un cambio cualitativo) de la apertura que, en su momento, significó el concepto de "Comunidad Terapéutica" de Maxwell Jones.

Para dar una idea global acerca del nuevo concepto diremos que sería una "fanonización" (por Frantz Fanon) de Maxwell Jones, producto al cual le aplicamos una nueva trasformación, ahora de "facundización" (por Facundo Quiroga). Es decir, los "acrioyamos", los mestizamos con la Barbarie (ese interior "inculto, peligroso y desconocido").

También a este nuevo enfoque en Psiquiatría Social, que llamaremos "Psicoterapia del Oprimido", se le puede ver como una consecuencia directa de los nuevos planteos de liberación de los paises colonizados; se podría hablar de una "ideología tercer-mundista" que se basa en la recuperación y aceptación plena de las culturas nacionales, nativas, que fueron "descabezadas", descalificadas y ocultadas por la cultura del colonizador europeo -abstracta, pseudo-universalista y burocrática-(actualmente: civilización yanky).

En el caso de la República Argentina, este proceso de colonización, fue proyectado al interior, en donde la colonizada Buenos Aires se trasforma en colonizadora de él, imponiendo -también por la fuerza- el sojuzgamiento cultural, que permite luego la explotación económica. A esta táctica de soguzgamiento se la llamó: "La lucha de la civilización contra la barbarie"; lucha que usaba el genocidio de las poblaciones nativas como principal "medio civilizador".

Resumiendo lo expresado anteriormente, diremos que la "Psicoterapia del Oprimido" es la forma de luchar, de salir de la descalificación y de la calumnia científica a que son sometidos, en los hospicios-depósitos, los sectores populares, por el aparato de represión del Sistema llamado "Psiquiatría Oficial". Ya detallaremos más adelante la paradoja de que verdaderas "máquinas de enloquecer" sean llamadas "Hospitales Mentales" y que una ideología cosificadora, alienante y que contribuye a desestructurar la identidad, sea llamada "psicoterapia".

Frente a esta situación, la posibilidad de una "Psicoterapia del Oprimido" (o "Tercermundista", o "Popular y Nacional" o, si se prefiere, "Criolla") pasa por reparar los dos grandes ataques que se hace a los desposeidos en los

(*) Anticipo-síntesis del libro "Psicoterapia del Oprimido" cuya edición el autor ha convenido con Ecro.

hospicios-depósitos: a su identidad cultural, que luego conduce a la destrucción de la identidad personal (sabemos que "no identidad" es igual a "psicosis") y a su capacidad de solidaridad, de organización desde abajo, pues la institución asilar atomiza, separa y alienta la delación y el cipayismo. Además, toda la terapia es individual (aún cuando a veces se hace con varios internados simultaneamente), donde el psiquiatra interroga, diagnóstica y etiqueta y el enfermero controla y reprime cualquier iniciativa del paciente calificandola de "cosa de locos".

Este emparentamiento con las luchas de liberación en el afuera del hospital, ya se ve que lleva -necesariamente- a una relación conflictiva con la institución, es decir, una experiencia de este tipo nunca es posible realizarla "desde la institución": se organizará y trabajará dentro del hospital, sí, pero fuera ideológica y administrativamente. Esto exige técnicas especiales para comenzar y luego para poder desarrollar el proceso, pues ya se va viendo que el principal "paciente" a curar es el hospicio-institución y no los compañeros internados en él.

Nosotros consideramos que el verdadero monto de la locura está en la institución y en sus reglas degradadoras de la persona y, frente a esta sinrazón, las locuras personales quedan en segundo término. Luego veremos que frente al modelo hospicio-depósito nosotros hemos desarrollado otro modelo opuesto (diríamos un "anti-hospicio") que hemos denominado "Comunidades Populares". Ya explicaremos más adelante las características básicas de esta organización social armada desde abajo (movilización y participación del compañero internado) y desde adentro y atrás (adentro por "tierra adentro" y atrás por "entronque con el ancestro cultural" que recorrería la línea siguiente: indígena ⟶ gaucho ⟶ lumpen suburbano ⟶ cabecita negra, como los degradados y explotados de turno) Naturalmente que a estos dos puntos de partida se le agrega una teoría sociológica de cambio (una "anti-sociología"), de reconstrucción del sistema de realidad, con técnicas de resocialización y criterios de salud que, aunque productos en parte de una ciencia burguesa, son elaborados desde la perspectiva de los sentimientos y costumbres populares. Especialmente de los grupos del proletariado, desclasados rurales y urbanos que son los poseedores de esa "otra" cultura y de tierra adentro, no colonizada (culturalmente) aún.

2.- EL HOSPICIO-DEPOSITO

Haremos ahora una breve descripción de los hospitales mentales argentinos (que no difieren básicamente de los hospicios del mundo occidental: en todos la misma degradación, la misma locura-institucional). Esto servirá para ubicar el contexto en que se propone este nuevo planteo.

Comenzando por la arquitectura, encontramos siempre edificios enormes, simétricos, deteriorados, en general concebidos desde una ideología carcelaria, portones ciegos, ventanas enrejadas, los servicios sanitarios muchas veces en estado ruinoso. En la zona de Buenos Aires, en lo que a edificación se refiere, el más moderno es el Hospital Borda (de hombres), con largos pa-

bellones -todos iguales- y baños típicos de cuartel. El más deteriorado es el Hospital Moyano (de mujeres) y, por último, el Hospital Estevez está construido como un campo de concentración, con diez patios depósitos.

Una característica común a todos es la amputación casi total de los roles sociales (familiares, profesionales, etc.) y la imposición de un único rol: el de internado (de loco) a través del diagnóstico estereotipado y estereotipante. El internado es descalificado como emisor de mensajes; todo lo que dice, especialmente sus quejas, son referidas a sus presuntos delirios. De modo que queda como mudo, además como los mensajes no se le dirigen a su persona, sino a su rol de internado, también llega a ser una especie de sordo.

En cuanto a sus pertenencias, el despojo es total pues ni sus ropas le pertenecen; no posee un lugar dónde guardar algo. El sentido de propiedad se le desdibuja poco a poco y, con él, se le deteriora un aspecto de su identidad, pues es sabido en psicología que el YO extiende su esquema corporal a una gran cantidad de objetos de uso personal que son vivenciados como partes de él.

Si analizamos el habitat, el lugar en que debe vivir, vemos como primer observación la falta de la posibilidad de privacidad, de un lugar donde estar a solas, aunque sea por breves momentos; esto es necesario psicológicamente para autopercibirse, y está relacionado con la elaboración de duelos. Las salas son de 20 o 30 camas, todas en fila,



bajo la mirada vigilante del cabo.

Para terminar, diremos algo sobre la dificultad de organizar, en el contexto institucional, un sentido de proceso temporal. La falta de tarea destruye la posibilidad de organizar el ciclo semanal, pues donde todos los días son de ocio forzado no puede existir el fin de semana y los días trascurren todos iguales, monótonos. Esto también sucede en el ciclo mensual y anual: todo el tiempo es un "continuo-uniforme". Como tampoco se establece un término de tratamiento (pues en general el único diagnóstico le es hecho en la primer semana de internación -y ésto con sentido de clasificación obsesiva y no de pronóstico-) lo que se produce es la imposibilidad de organizar un futuro, una dirección teleológica de la actividad. Lo que sucede es que donde nada cambia todo es un enorme y continuo pasado; esto conduce a esa crónica melancolía que se observa en la población internada. Para remate, para el paciente, esta melancolía, inducida por las condiciones concretas y objetivas de vida, es asignada a causas "biológicas" de la enfermedad mental del internado, con lo cual se escamotean las causas básicas de esta depresión crónica de la población.

Como observación final, podemos decir que ninguna acción del hospital va en el sentido de dar alegría al internado, sino en el sentido de su manipulación cosificadora y, en general, represiva.

3.- BASES PARA UNA PSICOTERAPIA DEL OPRIMIDO

A.- Rescate de la Cultura Negada

Toda una tarea recién comenzada y asumida por quienes desean nuestra independencia cultural es lo que puede denominarse "el rescate de la cultura negada". Como primer paso para enfrentar la dominación y lucha contra alguien (el imperialismo yanky y también el imperialismo porteño) es necesario saber quién es el que lucha; es decir que la primera tarea es reconquistar nuestra identidad cultural negada a través del proceso de colonización. Para esto es necesario toda una tarea que podriamos llamar "de arqueología cultural", que vaya armando el rompecabezas con las piezas sueltas a través de la historia y de la geografía de nuestra patria.

El esquema "Civilización -Barbarie" es, posiblemente, la estructura cultural y económica más fundamental de nuestro desarrollo histórico. La oposición "Buenos Aires-Interior" comenzó el día de la fundación de la ciudad y luego Buenos Aires siguió dependiendo más de la lejana Europa que del cercano interior, que fue negado y rechazado en nombre de la civilización (por turno lo fueron España, luego Inglaterra y Francia y, ahora, Estados Unidos). La macrocefalia de la Argentina es una de sus patologías de desarrollo más perjudiciales, pues aisla entre sí a Buenos Aires y el interior por la estructura de colonización interna.

Debemos aclarar porqué la identidad cultural de los grupos marginados y oprimidos (una línea que va desde el indio hasta el orillero suburbano pasando por el gaucho) es tan importante en el caso de su salud mental. Y lo es por lo siguiente: destruyendo su identidad grupal (cultural) es mucho más

facil destruir luego su identidad personal, individual.

En general el grupo oprimido se resiste a utilizar la cultura del opresor, aunque ésta revista forma de servicios necesarios, (por ejemplo salud física y mental), y prefiere sus propios modelos terapéuticos que incluyen la cultura global ancestral nativa. Esto aclara la importancia de las curanderas en las villas miserias, pues al ir al hospital deben mendigar la atención y la actitud del médico es degradatoria y descalificatoria (tuteo, largas esperas, manipulación como objeto). Además, por su ideología etcocéntrica, el médico incluye en la administración de la terapia una trasculturación, es decir, le impone sus valores y normas pequeño-burguesas como si fueran universales (para lo cual cuenta con la colaboración de sus auxiliares instrumentales "visitadoras" y "asistentes" sociales). Esto es especialmente grave en el caso de las psicoterapias, pues no pueden evitar de valorar una cultura desde otra, lo cual produce un proceso de desajuste cultural al grupo de pertenencia del paciente, aumentando su desadaptación y su enfermedad. Lo grave es que esta vulgar percepción prejuiciosa del psicoterapeuta por el paciente de clase baja, está enmascarada como análisis y diagnóstico científico, haciendo muy difícil su rechazo por el paciente de clase baja, (este procedimiento permite las clasificaciones etnicas que implican toda una calumnia histórica a la que son sometidos los grupos explotados.

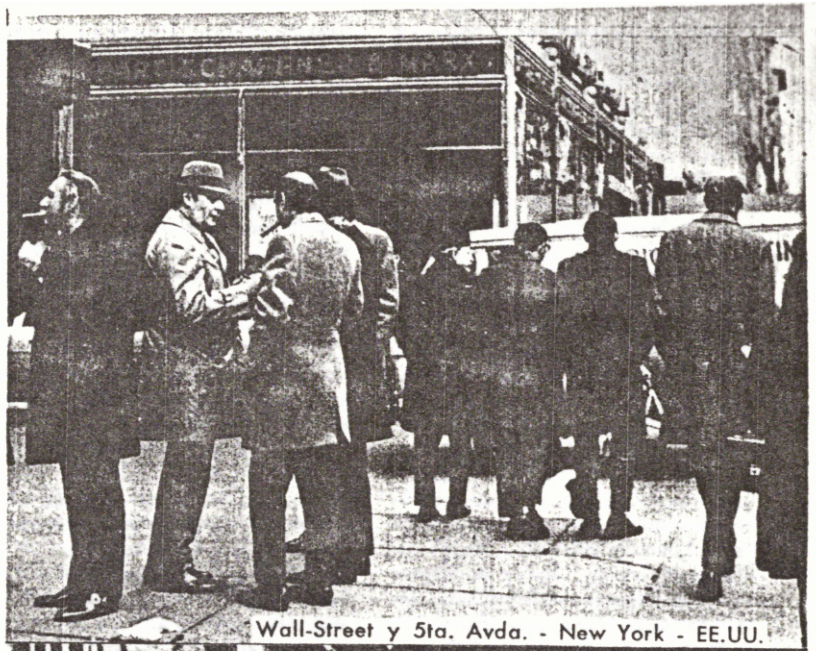
B. Organización de Bases

La principal característica que debe tener una psicoterapia del oprimido es que la debe hacer el oprimido (por lo menos poner la principal energía para ese cambio). Claro que, por otra parte, sabemos que la iniciación de un proceso de este tipo requiere una energía inicial que provenga de otro Sistema Social, del de "los sanos". Podríamos hacer la siguiente figura de comparación: "es imposible, cuando un bote está encajado en la costa, hacerlo andar remando y también es imposible empujarlo desde adentro; se necesita una ayuda inicial de alguien que lo empuje desde afuera hasta que se pueda remar". Ese "empujón desde afuera" es la labor de concientización del internado para que luego se organice, y, asumiendo su identidad cultural como grupo, conquiste un mundo mejor dentro del hospital y luego pueda reintegrarse activamente al "afuera".

Por eso este tipo de terapia social (mejor casi diríamos "de re-conquista de derechos") es sólo posible de organizar si existe, aunque sea en forma latente, una actitud de cambio, un deseo de progreso, de liberación.

El Hospicio impone el autoritarismo desde arriba, la Comunidad Terapéutica impone la "democracia" también desde arriba. En cambio el planteo de Comunidad Popular exige que lo que sea que se imponga lo sea desde abajo (en general será la conveniencia de la mayoría).

Debido a que la población de internados se encuentra muy "alienada" por las manipulaciones del hospicio es necesario, en un principio, un equipo mixto: personas internadas que deseen



Wall-Street y 5ta. Avda. - New York - EE.UU.



Porto de Moz - Amazonas - BRASIL

cambio y personas no internadas que también lo deseen. Nosotros, en nuestra experiencia, hemos llamado "compañeros de adentro" y "compañeros de afuera" a cada grupo respectivamente.

Una vez realizada la ligazón afectiva entre ambos grupos, (consideramos que la necesidad de un compromiso afectivo es parte de nuestra ideología) se comienza el trabajo "hombro a hombro", buscando y experimentando caminos desde una perspectiva que incluya la visión del mundo (los mitos, valores, costumbres, etc.) de la mayoría.

C.- El Instrumento Socio-Psiquiátrico

Que este planteo provenga desde la organización de las bases, es decir del proletariado internado en los hospicios, no quiere decir que en sus técnicas operaciones surja el "espontaneismo". Por el contrario, en general cuando se opera con elementos logísticos de subdesarrollo, es necesario un desarrollo conceptual muy grande que permite una gran eficiencia, pues las dificultades concretas son muchas. En este sentido, se debe contar con una teoría sociológica y psiquiátrica que permita un buen análisis de campo, con técnicas operativas concretas y contemplar la proposición de un proyecto de etapas futuras.

Introduciremos aquí, el instrumento sociológico de análisis y operación que hemos utilizado en varias experiencias de resocialización; aclaramos que es sólo uno de los posibles y que pueden elegirse también otras soluciones, ya que la exigencia fundamental es que exista alguno y que basta que permita una cierta eficiencia en la acción primero y, luego, la conceptualización de las experiencias. La idea, en definitiva, es utilizar los instrumentos intelectuales del sistema burgués, adaptandolos a la lucha "desde abajo" de la pirámide social, pues en última instancia sólo una técnica conceptual eficiente puede combatir la técnica conceptual de un Sistema que ha demostrado ser eficiente, por lo menos en el sentido de someter a otro grupo social, incluso mucho más numeroso.

El instrumento de análisis y operación que hemos utilizado es el esquema que define sistemas de estrategias a partir de los cuales se conceptualiza u opera la realidad circundante. Llamamos a este conjunto de supuestos básicos el "sistema de realidad" de la persona, institución o cultura y que, analizadas a los efectos de su estudio en una tabla de dos entradas (de las de común utilización en antropología) le hemos dado el nombre de "tabla de estrategias".

El concepto de "sistema" y "análisis de sistemas" proviene de la escuela sociológica norteamericana y tiene su origen en estudios que, partiendo de dos ciencias muy recientes (la cibernética y la ecología) intenta una explicación de la interacción entre sujeto y medio, o de sistemas entre sí, especialmente en el caso de que uno de ellos esté incluido en el otro (así ocurre en nuestro caso).

En este artículo sólo podemos dar una breve información (que aparecerá consignada in extenso en nuestro próximo libro) acerca de la "tabla de estrategias":

Motivaciones del sujeto	(1)	NIVEL DE SENTIMIENTOS	(Afectos)	ALEGRIA / TRISTEZA
Instrumentos de Interacción	(2)	NIVEL COMUNICACIONAL	(Simbolos)	PALABRAS / IMAGENES
	(3)	NIVEL INSTRUMENTAL	(Herramientas)	CUERPO / HERRAMIENTAS
Ambiente en el que está incluido	(4)	NIVEL ESPACIAL	(Habitat)	INTERIORES / EXTERIORES
	(5)	NIVEL TEMPORAL	(Proceso)	PASADO / FUTURO

Para explicar este cuadro diremos que el sujeto o sistema, a partir de sus motivaciones internas (los propósitos del sistema) actúa, modifica el entorno, a partir de sus órganos de operación, que son de dos clases: símbolos o herramientas (teoría o práctica). Con esta interacción obtiene la trasformación del entorno, contexto o medio espacio-temporal y, al mismo tiempo, es modificado por él. Como ya se puede ver, es un enfoque evolucionista enriquecido con las nuevas técnicas actuales.

La tabla permite un ordenado análisis de cada uno de los niveles, afectivo, conceptual y operacional actuando en el campo espacio-temporal. Cada uno de estos temas va a exigir de nosotros una estrategia para resolver su problemática: ¿cómo amar? ¿a quién temer? ¿cómo simbolizar? ¿de qué modo trabajar? ¿dónde habitar? ¿cómo cambiar? . A su vez cada pregunta en la tabla se descompone en otras más detalladas y a las cuales -se quiera o no- se debe responder con una solución, con un conjunto de estrategias que constituyen un "estilo", una personalidad.

A través de muchos años hemos "tamizado" una gran cantidad de subtemas y nos hemos quedado con treinta que contienen otras tantas preguntas que se le deben hacer al sistema de realidad sometido a análisis (sea una persona, una institución o una cultura). Una vez llenada la tabla con las respuestas de los dos o más sistemas en interacción (por ejemplo: paciente - familia, hospital-comunidad, etc.) es necesario realizar la segunda parte del estudio, que no es de análisis sino de síntesis y es estudiar las contradicciones y las complementaciones que, en la lucha y el conflicto mutuo mantienen los sistemas, unos con otros y, también, internamente en sus distintos niveles, dado que ahora es fácilmente perceptible toda la información codificada en forma diagrámatica en la tabla y es entonces posible establecer rápidamente las relaciones entre las partes.

D. Necesidad de una Redistribución de la Locura

Naturalmente, no es posible operar en el campo de la salud y enfermedad mental sin elaborar una teoría sobre la locura (y, por lo tanto, sobre la cordura). Es decir, es el momento de esbozar algo de nuestro concepto de salud mental o, dicho desde la otra punta, nuestro criterio de enfermedad mental, puesto que definido uno queda definido el otro.

Sin que entremos en niveles de replanteo filosófico, podemos decir que a la salud mental la consideramos relacionada con el concepto de variedad de realización de posibilidades, de una vida que contenga estímulos en todos los niveles. A esta variedad vital en nuestra relación con el mundo la consideramos ligada con la posibilidad de cambio, de la aventura y del aprendizaje. A la muerte y a la locura las vemos como el triunfo de lo homogéneo, del no-estímulo, del estereotipo y de la rigidez; por eso es que podemos decir que consideramos que a veces hay más locura en un "sobreadaptado" y estereotipado empleado público que en un "desadaptado" parafrénico, creador de ingeniosos y fantásticos delirios.

Las situaciones de perturbación, de contradicciones en el desarrollo vital de la persona, especialmente el continuo proceso de pérdida que contiene el ciclo de la vida (y, especialmente, el enfrentamiento irremediable con la muerte) crea un gran monto de angustia que, reprimido o no, puede conducir a un desbordamiento de las funciones de racionalidad del YO y de sus mecanismos defensivos. En estos casos se pueden producir alteraciones en la percepción de ese mundo de pronto terrorífico, que conduzcan (aunque sea momentáneamente) a conductas percibidas por los demás como bizarras, extrañas o locas.

Ahora bien, desde el momento en que todos estamos metidos en el "mismo baile", de pérdidas, miedos y conductas extrañas, es injusto (además de ineficiente) realizar el depósito de todas estas cosas en determinadas personas y convertirlas, así, en profesionales de la rareza, es decir, en locos.

Decimos "mecanismos de defensa ineficientes" pues depositándolas y asignándolas a otros no las elaboramos, quedando sin resolver. Por eso pensamos que cada cual debe asumir su delirio, ya sea pequeño o grande. Además pensamos que la imaginación requerida para concebir el cambio es fácilmente confundida con locura, a veces con buena y a veces con mala fé.

E.- Construcción de un Modelo Teórico a partir de una Práctica Concreta.

Esto está ligado a que la tarea, el esfuerzo profesional, debe volcarse básicamente al servicio del sector social opuesto al que en general recibe los "cuidados" del profesional (y del que, naturalmente, recibe buenos honorarios). Es decir, volcar la mayor parte del esfuerzo profesional al proletariado en lugar de la burguesía. Sólo así a través de esta práctica se podrá acumular la suficiente cantidad de información para la elaboración de una teoría psicoterapéutica para ese "otro" mundo social, hasta ahora manipuleado desde categorías culturales burguesas, lo cual produce la terapia trasculturada que humilla y confunde al paciente

de clase popular (lo des-culturaliza).

Este cambio de grupo social al cual servir no es fácil de hacer, pues implica un cambio de nivel económico para el profesional, pues su economía se proletariza junto con su conciencia política. Para nosotros, este es el salto difícil de dar: las radicalizaciones revolucionarias verbales junto con una labor "de consultorio" con sólo pacientes de diez mil pesos la hora-psicoanalítica, es decir "la mente a la izquierda y el cuerpo a la derecha" es una contradicción que debe ser superada si se desea combatir al sistema de psiquiatría tradicional.

En síntesis, esto que queremos decir es que para aceptar como persona coherente a quien diga haber roto ideológicamente con el Sistema, es necesario que haya roto también económicamente con el Sistema (que es lo que más cuesta, pues la radicalización verbal puede también llegar a ser una moda o un artículo más de consumo). Además, sólo desde y a partir de una labor concreta "hombro a hombro" con los oprimidos es posible percibir y sentir sus problemas y, más que todo, descubrir su cultura, mucho más concreta, biológica y ligada a los ciclos naturales que la de la burguesía urbana abstracta, burocrática y con procesos tecnológicamente divorciados. Consideramos que sólo desde una síntesis entre los instrumentos conceptuales de una cultura compleja como la urbana y la visión del mundo concreta de los sectores populares se puede lograr la trasformación de un mundo injusto.

Pasamos ahora a señalar solamente el problema de cómo elaborar un conjunto de datos, de información de campo en un modelo teórico, en una teoría.

Para esta tarea es necesaria la elaboración de un esquema conceptual previo, que depende naturalmente de la opción ideológica del grupo que está realizando la experiencia. Este esquema conceptual previo debe contener una definición del hombre sano y del hombre enfermo mentalmente y, también, de la patología de los grupos sociales, por ejemplo, de lo que se da en llamar "locura institucional" (esto último es esencial para la trasformación o "terapia" de los hospicios).

Para esta posterior tarea es necesario una abundante documentación, información registrada en distintas formas, (observación escrita, fotografías, grabaciones y, si es posible, filmaciones) pues todo este material va a permitir luego una elaboración crítica fuera de las condiciones de campo. Este tipo de registro, especialmente el fotográfico en forma de diapositivas, permite lograr una metaposición (percepción desde afuera de la situación) desde la cual el grupo de elaboración, también mixto (internados y no internados ó intelectuales y obreros, etc.) van sacando conclusiones, opinando sobre lo positivo y lo negativo del trabajo hecho juntos. Por eso la imprescindible necesidad, como expresamos antes, de abundante DOCUMENTACION.

4.- LA COMUNIDAD TERAPEUTICA COMO PASO INTERMEDIO ENTRE EL HOSPICIO-DEPOSITO Y LAS COMUNIDADES POPULARES

Uno de los modelos comunitarios

que provienen de los supuestos básicos de una psicoterapia del oprimido, es el de las COMUNIDADES POPULARES. Existen características que no pueden faltar para que una organización social pueda, según nosotros, recibir este nombre y una de las principales es que, en un real proceso de movilización de bases, sirva como instrumento de rescate de la cultura popular negada por el sistema de poder. Si esta comunidad se organiza en un hospicio-depósito, tendrá carácter terapéutico, pero en un sentido completamente distinto que en la Comunidad Terapéutica, pues en el modelo social que proponemos, todos juntos (compañeros internados y no internados) conquistan su salud mental a través de esta lucha de abajo hacia arriba: no se la "regalan" como en la Comunidad Terapéutica que está organizada de arriba para abajo (aunque más o menos democráticamente) y desde una manera de pensar pequeño-burguesa.

El modelo de Comunidad Popular apunta no a la simple "terapia" que, en general, significa solamente adaptación pasiva al Sistema ("re-apadaptación") sino a la reconstrucción de un modo de vida más completo que incluya fundamentalmente los tres niveles de desarrollo de la persona: el afectivo, el cognositivo y el instrumental. Es decir, "poder sentir", "conocer", y "hacer".

En el caso de la Comunidad Terapéutica ésta se adapta mejor a la mentalidad de clase media y puede ser un buen modelo de organización comunitaria en instituciones terapéuticas privadas, pues la ideología cultural es compartida -su planteo pequeño-burgués- con un clima hogareño, prolijo y limpio basado en la "sensatez burocrática" de la clase media (los esquemas de Maxwell Jones descansan en la "sabia administración inglesa"). Este clima cultural de ningún modo sería expresión de un grupo humano como el proletariado, con una percepción concreta, corporal y afectiva del mundo, con otros mitos, valores y costumbres menos urbanizados, más biológicos y que además constituye un grupo humano que, como grupo marginado y explotado, es sometido a fuertes vivencias producto de violentas contradicciones de trabajo.

Entre las ideologías de apoyo de este replanteo de la salud mental popular, debemos citar como básico el pensamiento de Frantz Fanon, un psiquiatra, ideólogo de la revolución argelina. El analizó el proceso de descolonización cultural y señaló cuales son los resortes, los íntimos mecanismos mentales a que recurre el colonizador para imponer su ideología al colonizado, y cómo puede hacer el oprimido para lograr una ideología propia y un punto de vista que dependa de sus raices históricas y culturales y, así, comenzar a independizarse mentalmente para que, después, pueda encontrar el camino para hacerlo totalmente.

También en Italia, Franco Basaglia y en Inglaterra David Cooper (actualmente radicado en Buenos Aires) proponen caminos para este proceso de liberación en el campo de la salud mental.

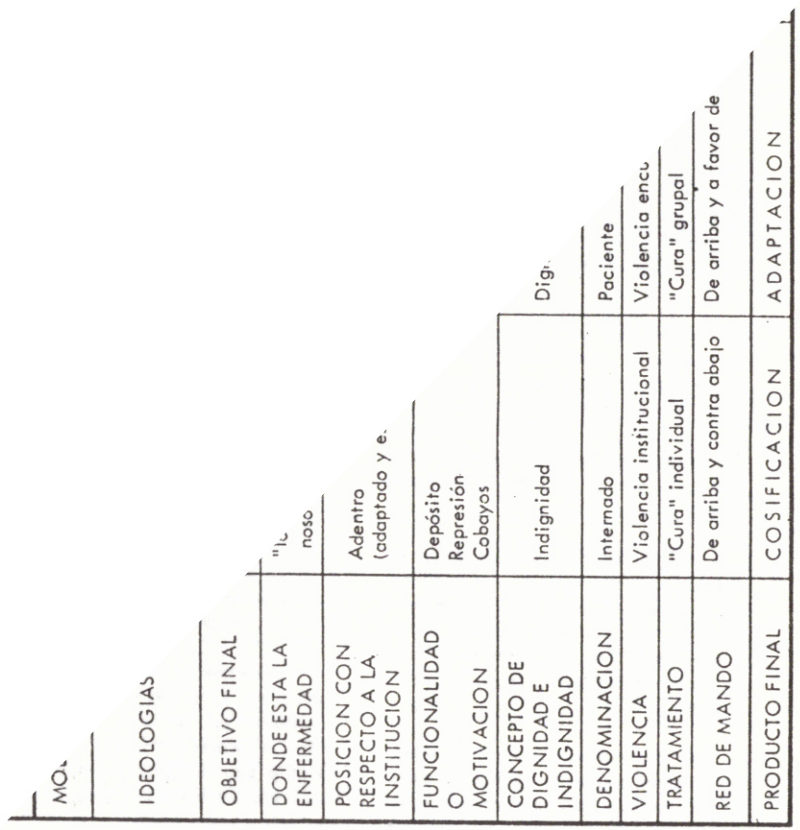
Por último citaremos las ideologias de apoyo de la otra parte, es decir de la psiquiatría tradicional, cuyo instrumento de "terapia" es el hospicio-depósito; institución -como ya lo hemos analizado- represiva y degradadora de la población internada. La psiquiatría tradicional como pretendida ciencia tiene fallas básicas, por no haberse podido independizar -como tampoco lo pudieron las otras ciencias- de la percepción prejuiciosa de la población no científica que, especialmente en este aspecto de su mentalidad, está fuertemente cargada de deformación por el carácter sumamente ansiógeno del tema: la locura. Las descripciones "científicas" de los cuadros clínicos están cargadas de juicios de valor y, lo más grave, (desde el punto de vista de una terapia) es la falta casi completa del concepto de cambio, de cura, pues los libros más importantes de psiquiatría en nuestro medio científico basan la mayor parte de sus análisis en la clasificación de la enfermedad, en ubicarla en complejos y obsesivos cuadros de síntomas y no en la transformación de esos síntomas. Es decir, su planteo es clasificatorio, estático y para nada dinámico; podemos decir no-terapéutico.

La otra manipulación a que es sometido el internado en hospicios (en realidad podemos decir esto para todo el proletariado) es la humillación de la "ayuda benéfica": las sociedades y cooperadoras de beneficencia obligan al paciente a recibir como un regalo que deben agradecer, algún elemento que la misma institución le ha quitado, como ser parte de su vestimenta, etc. Al necesitar recibir como limosna algo que es imprescindible, la persona internada lesiona su dignidad y se convierte en mendigo. En general, entre las dos manipulaciones (el diagnóstico consificante y la limosna humillante) existe una relación complementaria desde el punto de vista de quiénes son los encargados de realizarlas. Decimos esto porque, casi invariablemente, las encargadas de la beneficencia son las esposas de los psiquiatras.

Respecto a estos dos procesos a que son sometidos los internados, podemos decir que dos de los ideológos más típicos han sido, por un lado, la escuela psiquiatrico-criminológica de César Lombroso y, por el otro lado, la congregación de "Las hijas de San Vicente de Paul". En especial existen dos libros impregnados de prejuicios (a veces totalmente absurdos desde nuestra perspectiva actual) que fueron muy importantes durante la generación pasada y que contienen las reglas a seguir para realizar este proceso de degradación. En un caso desde una pseudociencia y en el otro desde un pseudohumanismo: son "Los Criminales" de César Lombroso y "El Visitador del Pobre" de Concepción Arenal. En el primero se dan como estigmas degenerativos rasgos físicos que son comunes en la clase obrera y en el segundo se compara "al pobre" con un niño (a veces casi un oligofrénico) que debe ser ganado con pequeñas limosnas.

Terminaremos este tema haciendo referencia al estado actual de la atención psiquiatrica hospitalaria, es decir, a lo que se da en llamar "la psiquiatría para pobres", en contraposición a la psiquiatría de sanatario privado.

Analizaremos tres modelos en dos paises extremos de América: Argentina y Estados Unidos. Ellos son: los hospicios-depósitos, las comunidades tera-



una en el Hospital Neuropsiquiátrico Borda (Ex-Hospicio de las Mercedes) en Buenos Aires y la otra en el "Brooklyn State Hospital" en la ciudad de Nueva York. Para una mayor posibilidad de relacionar los datos los daremos en forma diagramática, es decir, de tabla. (ver pág. anterior)

5.- EL MODELO DE LAS COMUNIDADES POPULARES

El modelo de las comunidades populares, utilizado como instrumento de socio-terapia, es, en realidad, un traslado al campo de la psiquiatría social de formas organizativas sociales presentes en muchos aspectos de las actividades de los sectores populares. Las movilizaciones espontáneas para resolver ciertas emergencias (por ejemplo inundaciones o desocupación masiva, etc.) tienen formas definidas de solidaridad y organización (por ejemplo: ollas populares, asambleas elaborativas de las decisiones grupales, etc.).

También existen comunidades, e incluso comunidades semi-terapéuticas populares, que independientemente del grado de resolución de los problemas de fondo, son muy numerosas y, en cierto sentido, logran una eficiencia terapéutica; están generalmente impregnadas de una visión mágica y tienen una estructura paternalista. La más importante de estas es la "Comunidad Arco Iris" de Tibor Gordon, que se encuentra en Pilar (provincia de Buenos Aires) munidad dura todo el día domingo, prolongandose hasta casi la madrugada donde, el Hermano Mayor va recibiendo una enorme fila de los hermanos que solicitan ayuda para sus males, en general económicos, pero siempre superpuestos a un problema psicológico de angustia, confusión o tristeza. Tibor Gordon actúa en el momento de la entrevista (siempre delante de todos los demás que esperan) como el agente que produce la catarsis del problema psicológico que fue comentado y madurado a través de una verdadera elaboración grupal durante las seis, ocho o diez horas de espera en la larga cola, en general durante la noche, para presentar el problema al Hermano Mayor.

Es interesante hacer notar que, desde el punto de vista psicoanalítico de una terapia grupal, toda esta forma de elaboración es, en líneas generales, correcta. El único gran deficit es que no pasa de ser una terapia de apoyo; alivia momentáneamente la angustia, pero al no verbalizar claramente el conflicto (pues Tibor usa frases muy generales e indefinidas) éste no se resuelve. Debido a que el problema que produce el conflicto psicológico es de origen económico y tiene sus raices en la explotación y en la injusticia económica, tampoco se le puede pedir a esta comunidad y a Tibor Gordon que resuelva la base y el origen de las angustias y conflictos mentales de este grupo social, violentado y humillado por una estructura social depredatoria,

ES POPULARES
tina y EEUU

cermundista

onales y

)

son ustedes"

on el

el genocidio
motiv."

uistada

ambio

ara salir

N

peuticas y las movilizaciones populares en Buenos Aires y Nueva York respectivamente.

Estas conclusiones provienen de dos becas de investigación cumplidas,

y que reune cerca de cien mil adeptos. Aunque organizada alrededor de la figura de Tibor (el Hermano Mayor) constituye un contexto social psicologicamente protector; los adeptos se llaman "hermanos" entre sí y la visita a la co-

siempre al borde de la desocupación, del atropello, de la inundación o del desalojo.

Rastreando en el folklore de las formas de inter-acción de nuestro pueblo, podemos también encontrar modelos organizativos que resuelven: las tareas del levantamiento de las cosechas o los festejos relacionados con el ciclo anual, tal el caso de la "minga" y los ritos de fertilidad de la tierra como el de la "Pachamama". Es particularmente interesante "la minga" pues en ella están reguladas las obligaciones de cada una de las partes, una trabajar colectivamente y otra alimentar (existe todo un sistema social completo en las comunidades indígenas Incaicas).

No continuaremos más con este análisis pues consideramos que, con lo dicho, se puede tener una idea de que es posible un camino inverso en cuanto a dónde buscar los modelos de organización comunitaria (es decir que Maxwell Jones y su "Therapeutic Comunity Theory" no es el único camino).

Para finalizar este artículo, daremos una idea más precisa de lo que nosotros llamamos una "Comunidad Popular". Es decir, qué elementos o planteos deben estar presentes y cuál es su técnica operativa.

Podemos, entonces, dividir la presentación en dos partes: los cinco puntos básicos, como elementos del planteo teórico y las cuatro etapas en su puesta en marcha, como técnica operativa. Con esto no queremos en absoluto congelar en un rígido marco esta teoría, sino que simplemente son las conclusiones de varios años de trabajos concretos de campo en la lucha por la trasformación de la asistencia psiquiátrica para los sectores populares. Lo que sí exigimos es que este planteo teórico y operativo sea modificado sólo a partir de los datos concretos que den nuevas experiencias en esta dirección. Estos puntos son para nosotros sólo una forma de aclarar las experiencias y permitir que sean reproducibles en otros lugares del país y los cambiaremos tan pronto la realidad de las trasformaciones nos dé nuevos datos.

Pasemos ahora a lo que llamamos "los cinco puntos". Como a estos temas los hemos desarrollado cuando hablabamos de la necesidad de una "psicoterapia del oprimido" sólo los enunciaremos para recordarlos:

(1) Rescate de la cultura popular.
(2) Movilización de bases.
(3) Redistribución de la "locura".
(4) Instrumento conceptual y operacional.
(5) Ir de la práctica a la teoría.

Lo que sí vamos a explicar brevemente son las etapas en la "puesta en orbita" de una comunidad popular (repetimos que este es sólo un camino y que puede haber otros).

Para organizar la tarea, que en la práctica tiene muchos elementos que producen confusión hemos elegido dividirla en cuatro etapas:

A.- Constitución de un grupo mixto y elección del modelo de actividad.



Es condición básica que los esfuerzos comiencen, por un lado dentro de la institución o el campo de trabajo (que exista un grupo de compañeros "de adentro" que deseen un cambio) y, por el otro, lado, un grupo de compañeros "de afuera" que también deseen la trasformación y que "den una mano" desde afuera.

Del intercambio inicial entre los dos grupos debe salir la elección del modelo de actividad con que se va a comenzar la comunidad (puede ser un equipo deportivo, una peña folklórica, un grupo de teatro, un grupo de trabajo, etc.).

En general esta tarea debe intentar resolver uno de los problemas críticos de la comunidad de internados (puede ser el ocio forzado, el ejercicio corporal, la tristeza del fin de semana, etc.).

B.- Comienzo: resolución de la situación crítica y organización del grupo base.

En la posterior resolución de la situación crítica se basa la confianza de todos los demás internados, pues existe una desconfianza crónica para todo plan de progreso por la también crónica costumbre oficial, dentro de la institución, de prometer y no cumplir.

Esta primera tarea debe servir para estructurar el grupo mixto, por crecimiento del cual se logra la comunidad. Sólo un esfuerzo "hombro a hombro" permite una integración afectiva y efectiva entre los componentes (el "hacer" algo juntos une).

C.- Presentación del "abanico de posibilidades" y proyecto de las etapas sucesivas.

Como inevitablemente, lo más necesario de la comunidad no era todo, es decir, es siempre una parte del deficit, debe intentarse, luego de resolver el primer problema, de completar la reintegración social y psicológica en los demás niveles del desarrollo de la personalidad, como ser el aprendizaje y el re-encuentro con la actividad laboral. Además, cada nivel (emotivo cognoscitivo y operativo) tiene varios aspectos que deben ser re-integrados a la personalidad, como por ejemplo la posibilidad de una expresión estética de las emociones, teatro, canto, pintura, etc. o el re-encuentro con su propio cuerpo a través del deporte, el baile o la vestimenta adecuada. Para detectar cuáles son las necesidades siguientes es útil la presentación de una serie de posibilidades, un verdadero abanico de proposiciones (por ejemplo: un equipo de albañilería o mecánica, una obra de teatro, visitas al exterior del hospital, cursos de historia o geografía, etc.) y luego ver cuáles son los temas o proyectos "que prenden", que por una u otra circunstancia son posibles. Cuando los proyectos de tareas parciales comienzan a funcionar, se trata de seguir sólo los que tengan mayores posibilidades de realización y se postergan los demás, para evitar así una dispersión de esfuerzos que traería confusión. Una recomendación para el grupo base (que puede ser una comisión mixta directiva elegida por votación) es que intente comenzar sólo proyectos que pueden ser terminados, para ganar la confianza de toda la comunidad.

En cuanto al proyecto de las etapas sucesivas es posible aconsejar lo siguiente: que en cada etapa esté contenido el gérmen de una etapa siguiente y más compleja. Por ejemplo, si el grupo de albañilería al construir, digamos, un centro social, incluye en el proyecto el armado de un escenario, luego, por el sólo hecho de existir va a inducir o facilitar la organización de un conjunto teatral, pasando así el grupo a un tipo de interacción con mayor nivel de conceptualización. En este punto creemos que es necesario aclarar que si bien, quien en el grupo tiene mayor capacidad organizativa, prevé la dirección futura de la comunidad, en modo alguno la impone, sino que como coordinador, organiza las exigencias y esperanzas de los componentes de la comunidad a través de los emergentes que recibe (implícitos y explícitos). Es la diferencia entre "ser partero" del niño o ser su padre: sólo debe ayudarlo a nacer, pero no "fabricarlo", pues el niño es de todos.

En estas etapas de "puesta en órbita" de las experiencias, deben aceptarse y manejarse bien dos situaciones difíciles, consecuencia del carácter básico de las comunidades populares (que es la organización desde abajo) y que son: la carencia de los elementos materiales y las difíciles relaciones (siempre entre la negaciación y el conflicto) con la estructura "de arriba", es decir las autoridades oficiales. Esto ya sea que el campo de trabajo sea una villa miseria, un hospital mental, o cualquier otra zona de marginación extrema.

Respecto al primer problema, es consecuencia de que los medios materiales siempre están controlados por el vértice de la pirámide social. Lo aconsejable respecto a este verdadero "subdesarrollo tecnológico" es, primero darse cuenta que en este aspecto la lucha va a ser un campeonato de ingeniosidad y que al principio se va a tener que resolver todo "con cuatro palos y dos piolines". Le hemos dado importancia a este tema, pues las dificultades técnicas pueden dar lugar a frustraciones y a abandonar el intento de trasformación.

Podemos, en cambio, asegurar por nuestra experiencia concreta que, en compensación, este planteo nacional y popular recibe un fuerte apoyo popular pues se percibe que "todos deben poner el hombro" debido a que se proponen reivindicaciones ancestrales en nuestra clase obrera y que, además, los personajes somos todos y no una lejana y abstracta burocracia que exige deberes pero no dá derechos. En el caso de comunidades de este tipo en hospitales mentales es interesante señalar el apoyo de familiares y de sectores de enfermería.

Pasando ahora al otro problema, también específico de este tipo de planteo, diremos que no es conveniente inicialmente el conflicto pero que las concesiones no deben incluir nunca la negociación que renuncie a "la organización de todos y a través de una cultural popular".

D.- La reconstrucción de los tres niveles.

Ninguna comunidad reintegra la personalidad total si no contiene respuestas para el ejercicio de los tres aspectos de lo humano: el afecto, el conocimiento y la acción. Nosotros hemos elegido un símbolo corporal para cada uno de los niveles: el tema del corazón, el tema del ojo y el tema de la mano. Es decir, "actuamos a través de un conocimiento y desde un sentimiento". Cualquier aspecto que falte constituye la amputación de una parte de la relación humana. Podríamos decir que un teórico es "puro ojo" sin corazón y sin mano, y un teórico romántico es un "corazón con ojo", pero sólo es posible la trasformación de la realidad si al "corazón con ojo" se le agrega la mano.

Aunque esta simbolización parezca muy elemental, es en la práctica muy eficiente pues, por un lado puede ser percibida aún por los compañeros que no saben leer y, por otro lado, son símbolos que al no estar contaminados con matices ideológicos disminuyen los conflictos interpretativos en el grupo base y permiten un replanteo desde lo más elemental e inmediato.

En una de las experiencias, la comunidad comenzó con una peña folklórica (con el nombre "Carlos Gardel"). Cuando la relación afectiva entre todos los compañeros estuvo bien afirmada, surgió la necesidad de que, además de "intercambiar afectos", era necesario también "intercambiar conocimientos" y así se constituyó un sub-grupo denominado "Universidad Obrera Martín Fierro", donde comenzaron cursos de historia y geografía argentina (desde un replanteo nacional y popular) además de alfabetización, albañilería y artesanías. Todo bajo el lema "cada cual enseña a los demás lo que sabe" (por ejemplo, quien sabía interpretar

un mapa daba características geográficas de una provincia y quien era de esa provincia contaba cómo era la fauna o cómo era el trabajo en los obrajes).

Como última etapa se comenzó a constituir una cooperativa de trabajo, con producción (a escala reducida) de artesanías que luego vendía quien la hacía, y adiestramiento en distintos oficios para poder sobrevivir económicamente después del alta del hospital.

Cada uno de los subgrupos tenía, como símbolo, el dibujo (el ideográfico es el código más ancestral) de un corazón, un ojo y una mano respectivamente.

Lo último que recomendaremos es que, según nuestra experiencia, no debe separarse totalmente los tres subgrupos. Toda la comunidad constituye una estructura global y son especialmente importantes para la cohesión las actividades que contienen un fuerte intercambio afectivo es decir "el ojo y la mano deben estar apoyados en el corazón".

LOS LIBROS DE ECRO EN CASI TODOS LOS PAISES DE AMERICA

Amigo lector:

Hemos dedicado valioso espacio de esta revista (varias páginas) sin retaceo alguno, para que la distribuidora TRES AMERICAS publicitara una amplia lista de librerías que, en diversos lugares de Latinoamerica, venden material bibliográfico ECRO. Esto ha sido hecho con el principal objeto de dar, una vez más, respuesta a la apreciable cantidad de colegas que reclaman "por no tener en su país (o ciudad) posibilidad de adquirir nuestros libros"

No obstante creemos oportuno agregar algo más, para que esa respuesta resulte más completa. Se trata del hecho de que concretamente puede suceder (como ya ocurrió) que más de un lector, nos escriba diciendo, por ejemplo, que en tal o cual librería incluida en la lista gentilmente cedida por Tres Américas, NO ESTAN los libros nuestros.

Esto también tiene su respuesta: si hay librerías incluidas en la lista que no cuentan con la bibliografía Ecro es, sencillamente, porque esas librerías NO LO SOLICITAN a la distribuidora Tres Américas. Si esto, a su vez, sucede se debe -generalmente- a que esas librerías (o sus gerentes) no saben que hay un número atendible de posibles clientes interesados en adquirir tales publicaciones.

Es así como la cadena termina, finalmente, en Ud., amigo lector, que es -en última instancia- quien TIENE QUE "MOTIVAR" AL LIBRERO PARA QUE SOLICITE LOS LIBROS A NUESTROS DISTRIBUIDORES.

A PROPOSITO DE ESE "SIMPLE" QUEHACER LLAMADO "EDUCACION"

AS Ethel G. Cassineri

"El hombre está infligiendose constantemente violencia a si mismo, no sólo la violencia mortal de la guerra, sino un ataque permanente e infinitamente más sutil sobre su mente y su espíritu. Aquello empieza desde los tiernos días de la infancia con el cálido abrazo del hogar cerniendose sobre él.

A pesar de las mejores intenciones, o incluso a causa de ellas tal vez, paradójicamente, los padres de un niño recien nacido parecen fatalmente destinados a destruir su potencial individual, su mismísimo ser, mientras inadvertidamente vuelven a incurrir en los mismos errores de sus padres y de los padres de estos. Cuando el niño llega a la escuela, la profesora meticulosamente procede a destruir y aplastar toda la innata curiosidad e imaginación que aún pudiera restarle. Por los 15 años, más o menos, ha quedado un ser que se parece más o menos a nosotros, un ser medio enloquecido ya, y más o menos ajustado a un mundo a su vez enloquecido. Y esto es la normalidad.

Ronald David Laing

1.- A modo de introducción

Es menester que, antes de entrar de lleno al tema, dejemos aclarado que no pretendemos de ninguna manera -y de un día para otro- que sea del interés o, menos aún, de la aceptación de la mayoría. Pero, él se ha constituido en la base primera y subyacente de todo cuanto hemos escrito y dicho hasta hoy.

Vayamos por partes. Existe una expresión que la mayor parte de la humanidad "alfabeta" maneja con soltura y displicencia, y que dice: "ejercer la docencia". La usa para designar la actividad de colaborar en el quehacer de

contribuir a la "formación" e "información" de los niños, quedando implícito en la expresión el "acto de educar" asignado a los padres y a la sociedad.

De aquí precisamente, partiremos, porque resulta harto frecuente -demasiado desgraciadamente- que pensemos, utilicemos y realicemos actos "miméticos" hasta en torno a las cuestiones fundamentales. Ello obedece a una de dos razones (o a las dos al mismo tiempo):

a) no ejercitamos la disciplina del "cuestionamiento" con propiedad, o

b) dejamos pasar los acontecimientos por esa placentera sensación que nos depara "no perturbar nuestra tranquilidad".

Y hasta aquí, sea como fuere (las disidencias las veremos más adelante si es que existen) ambas razones parecen justificar la actitud de personas que sí ven el problema, que es dejado pasar por falta de insistencia en su penetración, o por comodidad. Sentimos, sin embargo, que allí no está lo principal de la cuestión, aunque el hecho sea criticable. Sus raices son más profundas y tienen que ver, en última instancia, con el -o los- planteos que estamos dispuestos a asumir para "desenmascarar" nuestras "apoltronadas posturas".

Llegamos a plantearnos, entonces, las preguntas siguientes:

1) Existe en nosotros un reconocimiento de una situación alienante en la forma y en los contenidos de la educación?

2) Existe sólo parcialmente, en la crítica de algunos modos de acción pedagógica?.

3) Existe también parcelado, para admitir que los contenidos no conllevan los atributos que les asignamos?

4) No existe el reconocimiento y la situación es perfectamente aceptable?.

5) Los modos y las formas de la educación coinciden con las aspiraciones que en la materia tenemos?

6) Contenidos y forma se interrelacionan en forma armónica y complementaria.

7) Cualquier otra "interpretación" que se haga es antojadiza y caprichosa.

Ya tenemos dos cosas para comenzar a desmenuzar el espectro: una, la suficiente cantidad de "casilleros" como para poder introducirnos en cualquiera de ellos y cerrar nuestras defensas; la otra, hacerlo en todos para analizarlos dialécticamente y, en consecuencia, reafirmar, negar o transformar las interpretaciones que se harán de ahora en más. De todos modos, con cierta captación que de las ideas se haga, no importa mucho cuál de ellas (afirmando, negando o transformando) se estará realizando un trabajo: el de tratar de penetrarlas y, tal vez, concurra como un indeciso y tímido acercamiento inicial al proceso.

2.- Proceso Educativo: pilar fundamental del "procesamiento" de ideas.

Si nos detuvieramos en la acepción simplemente semántica del término "proceso", podríamos -a través de ella- inferir parte de lo que es nuestro pensamiento global. Pero no es esa nuestra intención por un lado y, además, podría ser interpretado apresuradamente: ya reconoceremos más adelante si la acción coincide o no coincide con la interpretación subjetiva que, por ahora, hacemos de la connotación semántica de la palabra.

La acción de educar, en un sentido lato, es ejercitada en nuestra sociedad (en forma compartida y coincidente) por los hombres que la conforman, llamense padres, maestros o miembros de la sociedad global. Los primeros juegan el "rol" de iniciadores de la tarea, que luego se "comparte" con los demás participantes del "proceso". La escuela es el aparato relacionado de los elementos del conjunto y el mejor estructurado de todos, para cumplir con sus "fines".

Por su estructuración y coherencia en los medios -educativos- juega el rol más importante en la formación del pensamiento y en la trasmisión de los valores de la sociedad. Lo que en otras palabras equivale a decir que, para que el aparato escolar se estructure -y, lo que es más importante, en forma dinámica de acuerdo a las exigencias del devenir histórico socio-político-económico de una etapa dada- debe responder orgánica y técnicamente con los objetivos que, como "meta educativa deseable" le son conferidos.

La educación, así, ha sido y es preocupación constante del gobierno y de la sociedad; ha sido siempre relacionada con la forma de vivir, de "comportarse socialmente", de ser "un elemento útil y productivo" dentro de ella, sobreentendiendose que los cambios de una afectarán -claro está- en forma directa e inmediata a la otra. Por ello, la práctica educativa ha extendido y complicado en forma notable sus objetivos, a través de métodos, técnicas y procedimientos, convirtiendose en una macro-organización "altamente especializada" que comprende (sin salirnos del nivel primario) infinidad de servicios colaterales a la escuela, como clínicas psicológicas, clínicas de salud, centros de orientación de la conducta, centros de orientación vocacional, departamentos de asistencia escolar y de estadística, etc... Y convoca, naturalmente, a "gente especializada" para atender los diferentes problemas.

Su misión es complicada por cierto porque, como señalamos, se le pide que interprete el pasado, lo relacione con el presente y establezca metas futuras. Y no sólo ello en forma fría o mecánica, sino que (como ha demostrado, a lo largo de toda la historia, ser el "agente" más eficaz y capacitado para llevar adelante los "principios rectores" de la sociedad y del gobierno, por los profundos efectos de su labor), no sólo se le solicita como aspiración el cumplimiento de tales objetivos, sino que se le exige no desviarse de ellos, implícitamente algunas veces y en forma terminantemente explícita otras.

De modo que la educación -con basamento en determinados presupuestos filosóficos, principios y valores, en el acontecer histórico de la humanidad- ha sido implementada a través de

un "aparato" (que Louis Althusser denomina "ideológico" y que ya veremos porqué). Y ese órgano, su funcionamiento, su dinámica y sus consecuencias o resultados es lo que interesa analizar.

3.- Aparato Ideológico Escolar: sistematización y ejecución del "procesamiento" de ideas.

Antes de repreguntamos sobre este punto, queda en claro que la descripción anterior de "educación" y, consecuentemente, sus organismos ejecutivos, han sido puestos desde nuestro punto de vista en tela de juicio. ¿Porqué? A ello intentaremos responder- Pero, por de pronto, porque lo vemos como un instrumento de "condicionamiento" y destrucción de potencialidades al servicio de intereses pre-establecidos. Y, para complicar el panorama, apreciamos también que (a pesar de sus esfuerzos) no llega por suerte a cumplir meramente ni con lo que como objetivos le son conferidos, lo que determina y explica el hecho de que, cada vez más, logren pasar sus aulas individuos que egresan con apreciables porciones de capacidad creativo-transformadora intactas.

Hemos utilizado dos términos ("Aparato" e "Ideológico") cuyos conceptos ampliamos inmediatamente. Marx y Engels hicieron una distinción entre "Poder de Estado" y "Aparato de Estado". A partir y en relación con esta distinción, Louis Althusser elabora el concepto de "Aparato Ideológico Represivo de Estado" para designar aquellas instituciones -son numerosas- que concurren a colaborar en vista al funcionamiento y mantenimiento del Sistema. No obstante, no todos los aparatos ideológicos tienen la misma relevancia, ya que es la ideología (... "esa condición esencial de la reproducción del sistema de explotación...") la que hará prevalecer la importancia y la trascendencia de una y otras. (1).

El "Aparato Ideológico Represivo de Estado Escolar" es, sin lugar a dudas, el o uno de los que desempeñan papeles dominantes en esta concepción. Althusser dice al respecto: "La representación ideológica de la escuela es lo que la hace tan natural, indispensable, útil y bienhechora a nuestros contemporáneos como la iglesia era natural, indispensable y generosa para nuestros antepasados de hace algunos siglos".

En otras palabras, la ideología dominante hace aparecer como necesarias para la formación y el desenvolvimiento de potencialidades o "habilidades" los conocimientos "neutrales" que la educación (globalmente bajo sus diferentes formas de expresión) ejecuta, como brazo extendido tanto hacia los que pertenecen y van a jugar en la vida los roles de explotados como los de explotadores, en una meticulosa y sistematizada acción.

Tal "neutralidad" no existe. Sería lo mismo que expresar que la ideología dentro del "aparato de estado escolar" está fundamentalmente basada en ésta y llega a manifestarse en actos represivos cotidianos y bien concretos (cual es el hecho continuado de la imposición de determinados valores, normas, pautas que son los de la ideología dominante), disimulados, disfrazados o atenuados bajo diversas formas de acción, enmascaramiento y mistificación.

Ello, no obstante, no es más que una representación simbólica (puesto que ningún aparato es "puramente" ideológico). Basar el accionar sólo en la ideología o sólo en la acción represiva, es equivocarse, porque entre ambas cosas se entrelazan sutiles y múltiples relaciones que pueden o no estar explicitadas o, caso contrario, aceptadas tácitamente y que hacen el juego a los intereses del Sistema y del aparato ideológico, conviniendose y respetandose mutuamente. Si acaso quisieramos ejemplos de ésto tendríamos para llenar varias páginas sin demasiado esfuerzo. Pero preferimos el camino inverso: que cada uno analice, deduzca y reconozca en su propia experiencia (de alumno o de docente) tales actos. Nos parece mucho más enriquecedor como labor de cuestionamiento. Con todo, más adelante, en otra parte de este trabajo, sin duda se encontrarán indefectiblemente frente a algunos casos ejemplificadores.

A esta altura nos estaremos preguntando: pero...qué sucede con esto de la ideología? Acaso no se suele repetir que todos los actos humanos llevan implícita una forma peculiar de entender-entenderse con el mundo?. Y esas acciones son, o pueden ser, voluntariamente rechazadas? Son negativas? Es preciso aclararlo ya: entendemos al hombre como un ser ideológico en toda instancia; lo que hemos señalado es otra cosa, es el reconocimiento de que tal influencia es utilizada con fines parciales o interesados que, muchas veces -la historia lo demuestra- han vulnerado la esencia misma del ser del hombre, condicionandolo para colocarlo al servicio de fines ajenos y enajenantes. Y en esto (quierase reconocer o no) ha colaborado todo el "aparataje" del Sistema denomínese iglesia, escuela, familia, sistemas políticos, organizaciones sindicales, medios de información y difusión, etc. El objetivo es de muy simple razonamiento: provocar la división y la calificación de las fuerzas de producción, para lograr perpetuarse. Y alcanza, como señalamos anteriormente, a quienes jugarán unos y otros roles en ese quehacer dentro de la sociedad global (explotadores o explotados). Y, en esto, las formas o los modos de la educación encaminan sus pasos hacia el logro de convertir -en todas las circunstancias igualmente por el sometimiento- al hombre en "hábil realizador del papel que le corresponde desempeñar".

Ahora estamos en condiciones, después de lo dicho en la última parte, de considerar nuevamente la cuestión de porqué, a nuestro juicio, el "aparato ideológico de estado escolar", con todas las posibilidades que ha tenido y tiene, estimulado y apoyado por el Sistema, no alcanza siquiera a cumplir los fines de este.

Veamos primero que coyunturas favorables tiene: goza de la confianza más plena por parte del sistema y de la sociedad (entiendase "otros aparatos ideológicos" incluida la familia); cuenta con la concurrencia masiva y obligatoria de todos los niños "en edad escolar" a sus aulas, para aplicar con ellos los "métodos" que crea más convenientes para impartir los conocimientos y realizar una labor de "formación de

la personalidad" (moldeo) en un clima pretendidamente neutro (o sea "desprovisto de ideología alguna") y, por añaduría laico (es decir que "no hay peligro alguno de condicionamiento") y gratuito. Más aún, tiene a su favor la disponibilidad de tiempo que la obligatoriedad de la enseñanza exige al niño, es decir, años... Y durante esos años muchas horas para realizar una concienzuda tarea.

De lo que resulta que el niño pasa a convertirse, (por poco que penetremos en el problema) en un objeto en doble sentido: objeto de la "propiedad" de los padres, que muchas veces (casi siempre) están imbuidos de la ideología dominante (y esos intereses y aspiraciones son los que inculcan a sus hijos) y, objeto de los mecanismos del sistema. Toda esta presión es ejercida a través de los métodos de información y de formación, disimulada o disfrazada en los contenidos de la enseñanza. Así, la historia, la literatura y todas las asignaturas conllevan implícitamente la ideología de la clase dominante, la que permitió que se acuñara la famosa frase que dice: "en todo niño, existen las posibilidades de llegar a ocupar y desempeñar cualquier cargo público, aún los más encumbrados. Eso no es otra cosa que una falacia, muy bien pensada como otras tantas... Lleva a engaño a algunos y es concientemente ejercida por otros. De todos modos la totalidad se esfuerza por "hacer acceder" (inculcando "valores morales", "éticos", "religiosos", etc. a sus hijos/alumnos) a las mejores oportunidades que "la vida" les pueda brindar. Y lo hacen a costa de grandes sacrificios y no reparan en que le están haciendo el juego a la super-estructura con sus super-impuestos valores" valores tradicionales". Muchas veces "blanquean la fachada": se combinan métodos, se estructuran programas de enseñanza, se perfecciona a las personas que han de llevarlo a cabo, pero la cadena de la domesticación, del acomodo y el ajuste no se rompe. Todo lo contrario, se afinan los instrumentos. (Por este camino se llega a asegurar:... "si la justicia consiste en juzgar actos y espíritus, no según un sentimiento parcial que no haremos de ellos, sino según lo que son, y una consejera de amor, si amor es acercarnos a nuestros semejantes con una simpatía cada vez más penetrante y más exacta hasta aprehenderlos en lo que tienen de propio". Y más adelante: ..."la comprensión aguda y sutil de los hombres se realiza en un amor inteligente"...) (2).

Podríamos entender muchas cosas; ser considerados y "valorar" toda esa inmensa "masa de amor" que se descarga sobre el niño, para hacerlo depositario de los elementos que necesita para ser "socialmente adaptado", "vitalmente pródigo", etc. Pero no somos tan tolerantes porque, quizás, si podemos aún ponernos en perspectiva y cambiar los términos de la cuestión, el tal "amor" a través del cual debe adquirir cierta suma de conocimientos y, lo que es más importante, demostrarlos, es... lisa y llanamente una presión, quiérase o no. La literatura pedagógica está plagada de buenas intenciones: se estudia al niño en su "inadaptación al medio escolar", su subdesarrollo intelectual y su super-desarrollo, sus dificultades caracterológicas, etc. Pero la mira es siempre convertirlo en "hábil" (no en "naturalmente original y creador" aunque se sostenga belicosa e

intransigentemente lo contrario) cueste lo que cueste porque de esas "habilidades" surgirá la capacidad de competencia con que saldrá más tarde a perpetuar y a redituar los valores en que fue formado.

Si el destino de millares de seres depende de la "habilidad" que mediante "nuestra habilidad" logremos que desarrollen, existen dos posibilidades: o continuamos aferrandonos a esa manera de concebir y de aceptar pasivamente, o nos cuestionamos para reconocer y analizar si:

a) existe o no un sometimiento realizado mediante la dominación;

b) se pretende o no la adaptación social, con la concepción que de ella se tiene, y;

c) tales actos se realizan o no a través de los aparatos ideológicos que anteriormente hemos señalado (religiosos, culturales, jurídicos, escolares, familiares, etc.)

Hemos mencionado varias veces la extensa literatura que rodea a todo el aparato educativo. Nos son muy conocidos los autores que con dedicación llenaron las mentes de la sociedad, con propósitos de una comprensión cada vez más sutil de la problemática educativa. Y, aunque reconozcamos los enormes esfuerzos realizados, no podemos dejar de plantearnos ante ellos críticamente. No podemos porque de ninguna manera sería un aporte a la descosificación aceptar como "verdades absolutas" acciones que están muy lejos de corresponderse con una realidad social que necesita ser re-interpretada. Nuestra interpretación actual de la realidad está falseada, sus principios tergiversados o, lo que es lo mismo, "al servicio de..." Nos manejamos con pseudo-interpretaciones que no nos permiten ver la realidad, existe el sentimiento de adaptación y ajuste como aspiración deseable y, entre tanto, el desfasaje se hace cada vez más notorio y mas peligroso. Lejos de hacer que el abismo interpretativo se aproxime a una conjunción lo amplian, como si a nadie se le hubiese ocurrido que no se trata de "introducir en" sino de "extraer de" las mentes esquemas perimidos.

En toda esa enorme labor de la literatura pedagógica subyacen los principios de una educación acumulativa, pretendidamente neutra en lo ideológico y al servicio de los principios alienantes de la ideología burguesa. Poco importa si la intención -o el deseo manifiesto- (en forma verbal y escrita) aparece como una forma diferente. La disociación es muy evidente y sólo podemos negarla si no estamos lo suficientemente informados, si nuestra información es estrictamente intelectual -no confrontada con la práctica generadora de una nueva teoría- o si, realmente, no hemos llegado a penetrarla.

Dejaremos de lado en este momento algunos enfoques educativos -que retomaremos más adelante- y veremos, por ejemplo, qué pasa con la "sociología de la educación". Por poco que nos detengamos en su literatura apreciamos inmediatamente aspectos tales (inocultables, por otra parte) como su adherencia absoluta a una ideología estructural-funcionalista, por un lado, y su concepción de la escuela como la rectora de los designios de la sociedad en

que su pensamiento se halla inmerso y estructurado, por otro lado. Los métodos que emplea son, también, instrumentados en función de la naturaleza de ésta. Entendemos entonces que: 1) La sociedad crea indicadores de eficacia para todo su trabajo esquematizante; y; 2) Considera a los miembros de la sociedad según el "grado de conciencia social" que logren adquirir (porque ellos serían los direccionadores de los cambios a los que "la sociedad aspira"). Los niños son miembros potenciales del grupo humano y deben recibir, en consecuencia, a través de pensados y elaborados esquemas, todos los contenidos que posibiliten el logro de esa conciencia social, para poder acceder a ser dignos y concientes miembros sociales.

4.- Del "rol" de los ejecutores en la tarea educativa.

Ya hemos señalado que ese "rol" es ejercido y compartido por diversos miembros dentro de la sociedad global. Nos interesa ahora fundamentalmente dos cosas:

1) Ver en quienes cae preponderantemente la acción, y;

2) Hacer una evaluación lo más objetiva posible de los resultados de la misma.

Si nuestra interpretación debe seguir un orden pre-establecido, evidentemente, los primeros roles educativos comienzan a jugarlos los padres (y a veces, resulta verdaderamente un dramático y destructivo juego). Lo continuan luego los maestros, ya sean de Jardín de Infantes o Escuela Común, para epilogar en algunos casos en la Enseñanza Media y, en menor medida en la Superior. Concomitantemente la sociedad global ejerce su rol respectivo, influenciando la acción de los restantes, modificando, ampliando o cambiando conceptos vigentes, a partir de los cuales a veces se muestran cambios cuantitativos, pero dificilmente cualitativos, de las concepciones. Es decir, meras modificaciones, porque las trasformaciones profundas de sujetos actuantes requieren cuestionamientos que no pueden realizarse, por dos grandes motivos, que son los que mantienen la estructura social mundial en la forma en que históricamente la conocemos; o por ceguera, o por imposibilidad de trascender los muros del cuestionamiento en actitud de rebelión. Y esto se puede deducir de lo que analizabamos antes sobre la literatura, por ejemplo: de ninguna manera se puede afirmar taxativamente que en determinados enfoques (psicológicos, antropológicos, sociológicos, etc.) no haya un cuestionamiento y una postura pro-trasformación. Mas nos parece que la palabra lúcida de algunos pocos se pierde rotunda e inexorablemente ante ojos que no saben -o no pueden- ver, oidos que no escuchan y espiritus que no trascienden. Es la única explicación posible: la limitación de nuestro propio ser para encontrarse con el SER DEL HOMBRE. Todo ello conduce a la alienación en sus diversas formas y grados, que la humanidad soporta sobre sus espaldas desde hace siglos. Pero... ¿Qué hacer? ¿Seguir callando? ¿Continuar la farsa fingiendo? o, ¿Enfrentar la disociación a riesgo de todo?.

En primer lugar, sean cuales fueren los roles que jugamos socialmente -y,

de hecho son más de uno- debemos enfrentarnos como hombres con la situación, porque de otro modo no sólo que no comprenderemos los esfuerzos de nuestros semejantes, sino que los desvirtuaremos totalmente sin siquiera apreciar hasta qué punto estamos imposibilitados de comunicarnos.

Nos era imprescindible hablar de esto para que este trabajo pueda ser (al menos) leído y señalar nuestro profundo rechazo por la situación tal como está dada, por la vulneración que se hace del ser del hombre (comenzando con el niño) y por los actos de violencia interna y externa que se prolongarán luego durante toda su vida. Sin un mínimo reconocimiento previo es inútil tratar de comunicarse. Cuando algo molesta, sucede siempre una de dos cosas: o lo rechazamos íntimamente (aunque sea concordante y coherente) o no atravesará nuestras defensas, aún cuando aceptemos a regañadientes su veracidad.

Rol de los padres

Creemos necesario hacernos unos planteos previos, de cuyas respuestas surgirá la idea central del pensamiento que direcciona la acción respecto a la evolución educativa de sus hijos en nuestra sociedad actual.

1) Cómo estructuran ellos sus lineamientos ideológicos para esperar de su acción ciertos resultados cualitativamente diferentes?.

2) Cuáles son sus ideas iniciales respecto al sistema social y sus implicancias en la educación?

3) Qué esperan qué le sea comunicado a sus hijos mediante la acción de los aparatos ideológicos escolares?.

Inicialmente, la experiencia nos señala que los, padres comienzan su acción educativa con un criterio conformista. Básicamente, no pretenden la formación de un ser que resulte disfuncional al Sistema. Todo lo contrario, la imagen y la idea del hombre que traen forjada ellos mismos, como resultantes de un sistema análogo, es la de que sus hijos sean racionales y coherentes en sus relaciones consigo mismos, con sus semejantes y con el mundo, capacitados para comunicarse, crear, amar y ser libres.

¿Cómo se llegará a posibilitar al niño una vida concordante con algunos de esos postulados, como por ejemplo, ser libre y creativo?. Inmediatamente se aprecia que no existe un real cuestionamiento y entendimiento de que ciertas "condiciones" no se darán nunca en determinados circunstancias y contextos. De otro modo ¿Cómo es dable esperarlas?.

Y, más o menos así pertrechados, parten los padres en el concepto de la educación de sus hijos, evaluando -muy superficialmente- la existencia de elementos culturales, sociales e ideológicos interpretados a nivel de sociedad global o de sectores de ella.

Pero ocurre que los elementos culturales llegan al niño -también vía padres- disociados y confusos: parcelas fragmentadas e irracionales escindidas del todo y puestas al servicio de ciertos intereses. Las instituciones educativas son manejadas en un nivel de

pseudo-realidad, donde se mutilan e incomunican los sectores de la misma, donde se hace "selección" en la abstracción de un problema, donde se trabaja fuera de contexto, con una realidad creada artificialmente, con la trasmisión de valores también mistificados. Y este es hoy el escenario escindido donde pretendemos que el niño "integre su personalidad". Donde no se repara en la posibilidad de que los sistemas sociales utilicen el lastre acumulado por años de un actuar cosificante, requiriendo su perpetuación, mediante la menor capacidad racional y el más creciente grado de alienación que se pueda alcanzar.

Las formas con que se inicia la labor deshumanizante pueden diferir en tonos o grados de acción, pero indican siempre obediencia y repetición antes que pensamientos originales y diferentes, relevancia de la posesión de suma de conocimientos antepuestos a la posibilidad de juicio crítico.

Y todo ello acarrea graves consecuencias para el hombre contemporáneo que, como nadie puede dudarlo, se maneja irracionalmente y con un creciente grado de alienación, que transforma su relación con el mundo y con los demás hombres en una comunicación entre cosas.

Para referirse a esta traumatizante situación dice Ronald. D. Laing: "El hombre de nuestro tiempo se caracteriza por poseer una identidad débil, definida desde afuera. El "Ser en Otro", "Ser para los Otros" prevalece sobre el "Ser para Sí". "Ser para los Otros" implica seleccionar entre las posibles imágenes de nosotros mismos, entre nuestros objetivos, en nuestro comportamiento, aquellos elementos que satisfagan las expectativas que imaginamos o percibimos que los otros colocan en nosotros. Se privilegian los deseos y expectativas -reales o imaginados- de los otros. Para ser querido y aceptado, por no defraudar, por cobardía, por oportunismo y tales mecanismos son gratificados por la sociedad". (3)

Así mas o menos, con, ligeros matices diferenciales, es el producto que la educación consigue -con sus expresos objetivos y no con los proclamados- Y esas características constituyen el basamento que los procesos de socialización reclaman. Así, R. D. Laing dice que el "ser para los otros" constituye una hipocresía en la cual el sujeto pierde de vista su propia y quebrantada identidad: sus reales necesidades y deseos son relegados -en una falsa identificación- de entrega a otros de lo más positivo de sí. Por otra parte compulsivamente: nadie le disculparía que no asumiera en los roles que desempeña los aspectos "deseables" por la sociedad y para lo cual se invierten grandes "dosis de esfuerzos". Y...Paulatinamente "se obtiene un hipócrita, un personaje con la personalidad de rol que la sociedad le exige, en tanto el ser auténtico se va diluyendo irremediablemente. Puede realizar actos verdaderamente heroicos en pro de la decencia, de la honestidad, del amor a la familia, de excelentes relaciones laborales, pero es un ser mistificado, una identidad de ser que le impusieron primero por medio de la presión -a través de la educación- y le vendieron después más sutilmente por medio de la comunicación de masas".

Todo el proceso señalado lleva un

largo tiempo de cosificación y, como analiza Laing, se enmascara siempre de amor: toda la cosificación y la pérdida de identidad se realiza apelando constantemente a él. No nos resultará muy extraño reconocer la exigencia que de amor se ejerce sobre nosotros: los padres lo solicitan ("si me quieres..."); los amigos los exigen ("si me tienes afecto..."); los educadores lo valoran ("si eres bueno..." o "si eres atento..." o "si eres estudioso..." o "si eres prolijo..."). Así logran hacer claudicar al niño, o como diría Laing, incurrir en la "capitulación del niño por medio de la deuda forzosa" que, en los procedimientos de persona a persona y en mayor escala, están cargados de un terriblemente destructivo potencial.

Identificación, lealtad mutua, cooperación, ayuda mutua, son -en el contexto en que se manejan habitualmente estos conceptos-otras tantas formas de alienación, que llevan insensiblemente al hombre a considerar al "nosotros" en una distorsionada dimensión, al igual que se tergiversa el "ellos": unos son amigos, los otros enemigos y, ciegamente hermanados somos capaces de colaborar en el exterminio de "ellos" que representan una amenaza a "nuestra integridad". "Hermandad para la muerte" la denomina Laing y añade: "Hagan que toda la gente quiera lo mismo, odie lo mismo, sienta la misma amenaza y habeis capturado su conducta; ahí teneis consumidores, carne de cañón".

Enorme y no dimensionada responsabilidad la de formar personas que semi-destruimos, para que ellos terminen la obra con ellos mismos y con sus semejantes. Suena ridículo pensar qué pasará en el futuro de la humanidad porque todos sabemos, aún ciegamente hacia dónde se pueden encaminar los pasos de una sociedad -o mundo- dado vuelta. La cuestión más importante está en clarificar qué hacemos y qué haremos en el futuro para que tal situación pueda trasformarse.

Pero para poder trasformar algo es preciso comprenderlo y penetrarlo primero: los padres parecen permanecer impávidos -o no encontrar la forma para cuestionar-, o, en el mejor de los casos no poder hacer ninguna de las dos cosas porque les falten elementos de análisis y evaluación. Aceptamos en parte la cuestión, porque quien no cuestiona y no piensa es, simplemente, incapaz de hacerlo o limitado totalmente por sus propios condicionamientos. Pero ello no puede convertirse en determinante que nos coloque en la situación de cómplices concientes.

Las estructuras económicas, políticas y sociales se expresan (o manifiestan) para individuos concretos, en situaciones también concretas, mediatizadas a través de las ideologías. ¿Qué relación existiría, entonces, entre el individuo y su estructura ideológica, su sistema valorativo, sus creencias, etc.? Obviamente, esos elementos y su conjunción determinan su conducta, su relación con el mundo y su realización personal.

Si acaso no es allí...¿Dónde debe ponerse la mayor reocupación de desmitificación, crítica y acción? nos preguntamos con toda la seriedad del caso. ¿Qué cosa pretendemos? ¿La reproducción seriada de seres dicoto-

mizados, incongruentes, contradictorios y escindidos? Y...¿Hasta cuándo? ¿Hasta que el "stablishment" nos diga que hay permiso para producir una serie más actualizada?.

Y entre tanto ¿De qué otros crímenes seremos responsables? ¿Acaso de los pocos que han logrado romper la barrera de la incomunicación -al menos consigo mismos-, saben y llaman a las cosas por su nombre y ejercitan la denuncia como estilo de vida productivo? Nuestra misión, tal como hasta hoy la hemos llevado adelante, preservará (naturalmente) a nuestros hijos del espectáculo de la pobreza, ocultará la miseria de la humanidad tras los muros protegidos donde sus ojos no puedan alcanzar, intentará intercambiar y tejer nuevas tramas protectoras de la podredumbre y, mientras tanto, les enseñará "caridad cristiana" ...y, lo que es más dramático, nosotros mismos en esa enfermante dualidad, seremos "buenos" y "harto caritativos"...

El enfrentamiento del hombre con la verdad puede ser insoportablemente doloroso. Si no hemos pensado sobre eso ya es hora de que lo hagamos: podemos estar colaborando -y de hecho lo estamos- con la exterminación de la humanidad, de una u otra forma.

Esta frontal (pero incompleta) aproximación inicial al problema, será completada por análisis sucesivos de todos los elementos que componen el conjunto y se interrelacionan; escuela, maestros, padres, personas especializadas en ciencias de la educación y sociales, sociedad global, etc.

Pero, con todo, sabemos que no somos sino reiteradores de unos problemas que ya vienen siendo objeto del más categórico tratamiento por parte de las personas vinculadas al problema de la educación a nivel mundial. En Buenos Aires en el mes de Agosto de 1970, se reunieron en un Congreso Internacional conocidas figuras como Jean Claude Eilloux y Georges Lapassade. Realizaron un diagnóstico inquietante para la educación, de persistir en sus formas actuales. Si bien podemos reconocer y compartir esto, no obstante vamos un poco más alla: si el problema fuera tan sólo que la "escuela ha muerto" como anuncia Lappasade, señalaría que a corto plazo estariamos proyectando unos contenidos y unas formas diferentes para encarar el problema. Pero estamos seguros que no es así, que ese cuestionamiento no llega ni a nivel de epidermis; todo lo contrario -en lo que a nuestro país se refiere, por lo menos-. No sólo que no ha llegado a esa situación, sino que no atraviesa todavía la del cuestionamiento profundo. Y nos enredamos, así, en una serie de conjeturas inconexas sobre el proyecto educativo a proponer-mientras seguimos negando al "aparato educativo" como un instrumento capaz de vehiculizar cualquier tipo de intenciones- y nos olvidamos que la propuesta no puede ser un plan "hecho hoy, con los supuestos de hoy, para un mundo de mañana en que todo habrá cambiado". (Jean Claude Filloux).

Nos pasaremos bastante tiempo en estas disquisiciones por dos problemas fundamentales: por un lado lo dinámico y cambiante nos aterra y por eso negamos el movimiento dialéctico de la naturaleza con un pensamiento metafísico-positivista, pretendiendo, del mismo modo, utilizar un método estático

para explicarnos esa realidad dinámica. Por otro lado, el método estructural-funcionalista, nos ha estructurado mentalmente, de tal manera que, como personas, tenemos ya escasísimos margenes de movilidad para poder explicarnos todo "lo inexplicable" y, además, nuestro grado de saturación nos ha llevado a que los actos y hechos humanos que percibimos como caóticos no puedan ser penetrados en su verdadera esencia. Por ello nos contentamos con saber que la guerra se libra en algún lugar del continente, repudiarla como acto, pero alegrarnos de no habitar nosotros ese lugar goegráfico. Qué otra violencia puede ser más sutil, sino ésta que lleva al hombre a deshumanizarse, a atrofiar sus posibilidades, a esquematizarse de tal modo que pueda producir en sí mismo las dicotomias con las que se maneja y que claramente queda explicado con el ejemplo de la guerra o con cualquier otro de los muchos que podemos colocar en su lugar? (Como puede ser ver la película "Z" y quedar contentos al "saber" que nuestros militares no son tan malos como aquellos).

No hay duda que tenemos muchas preguntas para hacernos, que deben traducirse en acciones inmediatas, única forma de que sean preguntas. Pero tampoco hay duda respecto a que vivimos atrapados por una serie infinita de datos ya elaborados, sean estos interrogantes o conductas que ejercitamos para realizar los actos que la acción demanda.

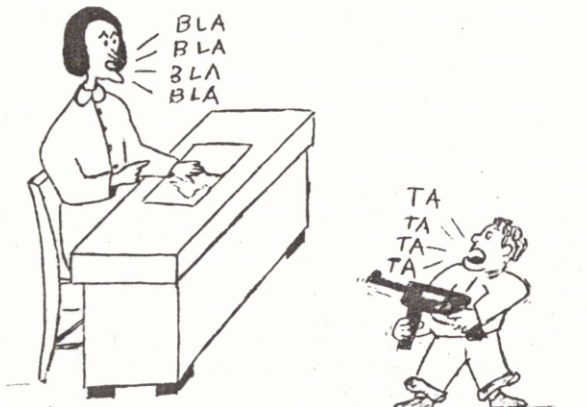
Es necesario que conceptualicemos: las palabras representan cosas y las cosas relaciones con ellas; la comprensión de esta relación, el modo como yo exprese mi asentimiento, se enmarcara en mi esquema conceptual, referencial y operativo. Y a su vez este esquema conceptual, referencial y operativo responderá a las concepciones de las cosas que yo haya introyectado o me hayan introyectado. Así nos encontramos con ideas muy similares respecto a intensos y extensos interrogantes y con respuestas estáticas respecto a los mismos. Asi las ideas del mundo y de las cosas que tenemos, como también de sus relaciones, son una concepción y la forma como buscamos relacionarlas es un método. Hasta hoy, insistimos, estamos utilizando un método estático para explicarnos una realidad dinámica. Parece un absurdo, pero es así; de tal manera que no resulta demasiado extraño que nuestras preguntas y las respuestas que obtenemos, sean miméticas, repetitivas, casi siempre inadecuadas, faltas por completo de creatividad.

"Es escandaloso, pero explicable. La tragedia más profunda quizás de los pueblos dependientes es la "dependencia" fundamental de sus pensadores y sus maestros" (4).

CITAS BIBLIOGRAFICAS:

(1) ALTHUSSER, Louis: "Aparatos Ideologicos de Estado" -Ed. La Oveja Negra (Colombia).
(2) LE SENNE, R. en "Caracterología de la Infancia y de la Adolescencia", André Le Gall- Ed. Luis Miracle - Barcelona - 1959.
(3) LAING, Ronald, D.: "Experiencia y Alienación en la vida contemporánea" - Ed. Paidos.
(4) CONCATTI, Rolando: "Nuestra Opción por el Peronismo" Ed. Sacerdotes para el Tercer Mundo - Mendoza 1972.

Educación vs. Liberación



J.B.

Adaptación de J.B. sobre idea original y dibujo de LAN ("Chispasos") publicado en el diario "Clarín" 5/7/72

MATERIAL EN PROCESO DE ELABORACION (edición contratada por ECRO)

- EL MUNDO EN QUE VIVIMOS, por Ezequiel Ander-Egg (3ra. edición, corregida, ampliada y actualizada)
- UN TRABAJO SOCIAL COMPROMETIDO, por Herman C. Kruse (3ra. edición, corregida, aumentada y actualizada de "Un Servicio Social comprometido con el Desarrollo")
- PSICOTERAPIA DEL OPRIMIDO, por Alfredo Moffatt
- SOCIOLOGIA PARA EL TRABAJO SOCIAL, por Ezequiel Ander-Egg

EL TRABAJO SOCIAL COMO TRABAJO POLITICO

La "Política Social" en una Escuela de Trabajo Social

Lic. Armando Martínez

PARTE I

Los desafíos propuestos por el subdesarrollo y la necesidad de afrontarlos remiten, necesariamente, a una nueva orientación profesional en el campo de la "acción social". La misma, desligada ya de una concepción "neutral" de la ciencia y de la técnica (propia del neopositivismo), sostiene desde el inicio que la teoría del Trabajo Social (y su metodología) tiene como fundamento la praxis del hombre en sus relaciones con los otros hombres y con el mundo.

En nuestro caso, se trata de asumir plenamente ese punto de partida y encaminar la reflexión desde supuestos como los siguientes (1):

1. La necesidad de asumir y superar - en la práctica profesional del Trabajo Social - el condicionamiento del "modo-de-ser-burgués", posibilitando una problematización crítica de nuestra inserción en la actual situación de subdesarrollo y dominación que nos agobia.

2. La valoración de la "puesta en crisis" personal como paso previo a la ruptura. Lo cual supone: un "negarse" (tal cual somos) y "superarse" en el riesgo que implica afrontar la transformación del sistema y estructuras vigentes.

3. La re-definición del actual quehacer socio-profesional a nivel de estas instancias:

   a) Un des-compromiso hacia los valores impuestos y legitimados ideologicamente por y para el sis-

tema vigente;

b) Una ruptura con el "orden establecido" desde el rol (o los roles) que conforman nuestra actual posición en la estructura social;

c) Un compromiso en la práctica militante con los valores de la liberación, en la búsqueda de un nuevo proyecto histórico.

1. Teoría y práctica: tematización de la "acción social"

Habida cuenta de la opción inicial, abordaremos el asunto propuesto a partir de la tematización de la "acción social" dentro del marco de la relación teoría/práctica. Así, la cuestión puede caracterizarse como sigue:

> La "acción social" (en cuanto tema del Trabajo Social), implica la determinación del/los modo/s de intervención sobre una realidad (formación) social determinada, de acuerdo a su conocimiento científico respectivo. En tal sentido, ella involucra una referencia central a la denominada "práctica política" (2) y sus connotaciones.

La intervención a que se alude, implica una puesta-en-cuestión(y su posterior ruptura) del sistema y estructuras vigentes - del "orden establecido" -. Así, inmediatamente, queda connotada la alternativa de una mutación estructural, de acuerdo a la pre-figuración que se tenga del "nuevo orden".

Ante lo dicho, el Trabajo Social queda afectado por una clara exigencia teórico-metodológica que podría formularse así:

> Se trata de ex-poner (= poner a la vista)el modo de-ser de la situación (= fomación social) concreta; evidenciar sus contradicciones fundamentales y pro-poner la superación de las mismas en la síntesis dialéctica de un nuevo proyecto de sociedad.

En relación al tratamiento científico de nuestro tema, la exigencia anterior supone, a su vez, dos cuestiones: por un lado, entender el conocimiento (la ciencia) como un modo-de-producción-teórico que por su -"aplicación" a la realidad, relaciona implicativamente a ésta con la indigencia del hombre. Por tanto,

> "...conocer no es extraer de las impurezas y de la diversidad de lo real la esencia que pueda estar contenida en ellas, (...): conocer es producir el concepto adecuado del objeto por la puesta en acción de medios de producción teóricos (teoría y método) aplicados a una materia prima dada" (3).

La primera cuestión nos lleva, entonces, a afirmar una primacía de la práctica (4) en un doble sentido: en tanto para vivir el hombre - frente al mundo - debe "hacer"; es decir, producir de las cosas bienes por su trabajo. Y en cuanto la verdad, como nexo hombre/mundo, se constituye por y para un hacer (O en otras palabras: la verdad sólo se da historicamente y es a su través que el hombre supera una situación, en la medida en que -asumiéndola - "pone" otra).

De otra parte, la segunda cuestión supuesta se refiere al abordaje de la problemática de la "acción social" a través de una hipótesis totalizante; función ésta que, eficazmente, puede cumplir la noción de "desarrollo". Al respecto, aclaramos: el comportamiento del proceso social/histórico como un todo (5) permite conferir una doble significación al término "desarrollo" en nuestro contexto:

a) Como movimiento, pues explica la continuidad procesual como la forma dinámica de su unidad;

b) Como cambio, al recoger en unidad de orientación y tendencia los "momentos" históricos dispersos - habida cuenta que ellos constituyen "fases" de un mismo devenir (6).

Ahora bien, aunque hasta ahora se ha insistido en una primacía de la práctica, el punto de vista que hemos adoptado intenta, también, salir al paso de una tendencia muy notoria en ciertos ámbitos del Trabajo Social: la de subvalorar el trabajo teórico en relación a la acción/intervención propiamente dicha. Ello implica no sólo ignorar el núcleo de la relación teoría/práctica, sino también el claro peligro de caer en un "activismo oportunista". Téngase en cuenta, además, que tal actitud se compagina -en sentido contrario - con aquella otra que mediatiza indefinidamente los requerimientos y exigencias de la acción/intervención en lo que podríamos llamar un "trascendentalismo teleológico" (7)

Por último, estimamos que tal cual planteamos la cuestión ella podría contribuir a situar con mayor rigor la problemática de la militancia - entendida no sólo a nivel individual, sino también como compromiso profesional. Además, el tema de la alienación profesional (8) estaría en condiciones de ser tratado desde dimensiones más significativas.

2. Acción social, desarrollo y política

Aceptado lo que hasta aquí hemos dicho, resulta claro que la acción social (en cuanto "intervención") se tematiza como "práctica política". La explicitación de este argumento requiere una doble serie de consideraciones:

- En primer lugar, interesa destacar que la cuestión teoría/práctica involucra dos aspectos distintos, interrelacionados: por una parte, "(...) un problema científico estricto - teoría de las articulaciones entre prácticas diferenciadas (práctica teórica, práctica ideológica, etc.). Y, por otra, "(...) un problema político estricto - intervención en dicha articulación" (9).

La relación de co-implicancia a que se ha hecho referencia tiene una significación decisiva; veamos un poco:

> "(Se) comprende entonces la importancia de la formación teórica. Esta es la única que puede suministrar el conocimiento indispensable a una intervención política eficaz. Pero se advierte, también, el límite de la formación teórica. Ella y sólo ella suministra el conocimiento, pero sólo suministra el conocimiento. En el tema de la 'unión teoría/práctica', el problema político desempeña el rol determinante en última

instancia" (10).

Ahora bien, a esta altura de nuestro planteamiento, podemos arriesgar estas conclusiones que hacen al núcleo de nuestro trabajo:

a) Toda intervención sobre una realidad (formación) social se constituye en torno a una interpretación de la misma, en términos histórico-estructurales: ella, a partir del presente, "contiene" un determinado pasado y, desde ella, se posibilita todo proyecto futuro.

b) Tal interpretación - en cuanto construcción y producción teórica - exige un abordaje interdisciplinario de la acción social, habida cuenta de que la realidad (= proceso histórico) se conforma al modo de una "totalidad dialéctica" (11).

Por tanto: la planificación y organización curricular quedan afectadas "ab initio" por la exigencia interdisciplinaria. Y, además, los contenidos, actividades y experiencias sólo adquieren significatividad educativa como "partes" de una totalidad orgánica e implicante.

• En segundo lugar: la noción de "desarrollo" que hemos adoptado permite conectar el tema de la acción social (y de la "política social") con el de la formulación de modelos y estrategias, obviamente implicado con la dinámica del cambio social planificado.

Al respecto, interesa precisar lo siguiente: la teoría sociológica "tradicional" en la materia (Weber y Merton), al hablar de "modelos" se refiere fundamentalmente a un dispositivo metodológico explicitado al modo de una "construcción mental" (12). En este sentido, el modelo indica un conjunto de elementos/variables interrelacionados apto para una interpretación de la realidad; su dinámica, por otra parte, se refiere a una transposición posicional de dichas variables.

Sin entrar en mayores precisiones, cabe señalar en la concepción apuntada una tendencia a "divorciar" la teoría de la investigación empírica. Por ello, resulta pertinente la crítica antipositivista que formula Althusser al definir el modelo como "(...) un medio técnico de composición de diferentes datos con vistas a la obtención de un fin determinado" (13).

De otra parte, tenemos el concepto de "estrategia" cuya primera connotación - en nuestro contexto - se refiere a la "flexión" del modelo en la praxis. Así, tecnicamente se puede hablar de la estrategia como de una macropropuesta de política socioeconómica apoyada en tres elementos básicos:

> "(Primero), la definición de una 'imagen prospectiva' de la estructura y funcionamiento del sistema económico-social; (segundo), la determinación de las acciones o proyectos estratégicos en un encadenamiento temporal de secuencia, considerando la viabilidad técnica, económica y sociopolítica de cada etapa del proceso de desarrollo; y (tercero) el anunciado de las políticas básicas que harían posible la materialización de dichas acciones y proyectos" (14).

La distinción planteada nos lleva, a su vez, a dos cuestiones complementarias:

a) De un lado, la de la "factibilidad histórica" de un modelo; es decir, su probabilidad de formulación y concreción "proveniente de la evaluación racional de una determinada situación histórica" (15).

b) De otro, la determinación de la viabilidad de una estrategia entendida como "la posibilidad, real o potencial, (de) que se tome decisión política favorable sobre la promoción de un proyecto (de desarrollo) determinado" (16).

Así las cosas, aparecen nuevas exigencias metodológicas de tipo curricular. Veamos:

a) Abordar tematicamente la acción social (en términos de "política"), exige partir de un determinado "modelo de desarrollo (y liberación)" y de la "visualización" de la viabilidad de su estrategia. Todo ello, desde nuestra situación histórica concreta y determinada.

b) La formulación del modelo y de su estrategia, sólo es factible como "resultado procesual" de la interpretación histórico - estructural de nuestra situación (17).

De este modo, sólo después de un abordaje global como el propuesto, se podrá dimensionar lo especificamente "social" del proceso e intentar, luego, orientar una programación e intervención eficaces en ese campo (18).

3. "Desarrollo social" y "Política social".

La perspectiva hasta aquí adoptada permite encarar, a nuestro entender, un tratamiento significativo de lo que se entenderá por "política social". En tal sentido, lo que sigue hace a una distinción analítica de lo "social" en el contexto del proceso de desarrollo y liberación.

Resulta bastante evidente que los principales aportes a la teoría "clásica" del desarrollo (en América Latina) provienen de la ciencia económica. En tal orientación, nos parece relevante citar el punto de vista de Furtado (19).

> "La teoría del desarrollo busca explicar, desde un punto de vista macroeconómico, las causas y mecanismos del continuado aumento de la productividad del factor trabajo y las repercusiones de tal hecho en la organización de la producción y, por ende, en el modo cómo se distribuye el producto social".

Si bien el mismo Furtado hace mención a la necesidad de "verificar la eficacia explicativa (del modelo) frente a una realidad histórica (determinada)" (20), ello no basta - a nuestro juicio - para expresar significativamente el carácter "social" del proceso de desarrollo.

Sin embargo, cabe tener en cuenta esta otra apreciación:

> "(No se) puede negar que (a pesar de lo dicho), el campo económico es decisivo para poder determinar un proceso de desarrollo. En última

instancia, los indicadores del éxito del desarrollo son principalmente económicos. En la explicación del proceso de desarrollo nos encontramos continuamente con el problema de compatibilizar la interdependencia mutua de todos los planos de la vida social con la necesidad de medir el éxito del desarrollo con criterios económicos. La contradicción entre las dos posiciones es solamente aparente" (21).

Lo dicho nos lleva a la cuestión del "desarrollo social", la cual, generalmente, ha sido planteada en estos términos:

a) Todo proceso de desarrollo conlleva "aspectos" o "dimensiones" sociales, la mayoría de ellos referidos a lo que se denomina "trasfondo estructural" (22) del crecimiento y/o transformación del aparato productivo.

b) Los "aspectos sociales", además, determinan la orientación (o el "sentido") del proceso de transformación estructural; es decir, se refieren al desarrollo como término "ad quem" (23).

c) Dicha orientación, por su parte, pre-determina - ya en un plano operativo - la necesidad de enfatizar y/o compatibilizar objetivos y metas en la planificación del desarrollo (24).

A partir de las consideraciones anteriores, se puede, ahora, dar lugar a una definición del "desarrollo social" acorde con nuestro enfoque. Con Carlos Delgado, podríamos caracterizarlo como: "(...)un proceso de transformación orientada hacia la creación de un nuevo ordenamiento social dentro del marco específico de una sociedad históricamente determinada" (25).

Según su autor, en la definición se implican cinco aspectos fundamentales:

a) "Desarrollo" = logro de lo deseable, o sea: reconocimiento de la perfectibilidad como "raíz normativa axiológica";

b) La idea de proceso, en cuanto dinamismo histórico referido a realidades (formaciones) específicas;

c) La idea de cambio (en el sentido antes apuntado por nosotros);

d) La noción de direccionalidad, y

e) El proceso de desarrollo como totalidad o globalidad.

De otra parte, resulta de significación destacar la importancia que en el contexto de la definición adquiere la "práctica política". Y ello porque la acción para el desarrollo deviene, necesariamente, en acción política. Por qué? . Porque al sostener que el desarrollo es un proceso social total, es decir, de cambios totales, del paso de un sistema a otro distinto, "aquello que con mayor evidencia salta a la vista es una alteración de la estructura de poder" (26).

Y bien, creemos estar ya en condiciones de acotar el uso y sentidos del término "política social" en relación a las exigencias de nuestro trabajo. Así, primero que nada, dicho término hará referencia a la puesta en práctica de una "política de desarrollo social" - entendida ésta tal cual resulta del enfoque aquí adoptado y de aproximaciones a recientes formulaciones de organismos internacionales en la materia (27).

Por otro lado, en un sentido más particularizado (y "tradicional"), el término se referirá a la denominada "política de bienestar social". Es sabido que ésta se entiende, principalmente, como (28).

a) "Un conjunto de principios y normas acerca de algunas necesidades de los seres humanos en su calidad de miembros de familias y comunidades, y las técnicas profesionales que tienen por objeto ayudarlos a satisfacer esas necesidades".

b) "Un conglomerado de programas, instituciones y servicios especializados que tienen por objeto satisfacer ciertas necesidades residuales, no incluídas en otros tipos de acción social sectorial, y que reciben cierto grado de ayuda financiera, supervisión o reconocimiento por parte del sector público".

Conviene señalar que el segundo sentido que se le asigna a la "política social", deriva de la constatación empírica del funcionamiento de ciertos y determinados "servicios sociales"; por ello, resulta decisivo completarlo con el primer sentido. Además, debe tenerse en cuenta que si bien la perspectiva resulta estrecha, constituye, al menos, un punto de referencia insoslayable; otra cosa sería intentar una re-formulación desde la praxis profesional concreta y de acuerdo al enfoque adoptado por nosotros. Tal tarea, estimamos, excede los límites de este trabajo. Sin embargo, vale la pena mencionar lo que una conocida experta dice al respecto - un poco caricaturescamente, tal vez -:

> "(La imagen del Servicio Social) sigue siendo la de una persona más afortunada que da limosna o presta un servicio gratuito a los menos afortunados, de una persona que visita a los enfermos y esparce una animación artificial, de una persona que puede servirse de su influencia para dar viviendas a quienes carecen de techo, alimento a quienes tienen hambre o socorro a los impedidos. No es la imagen de un servicio que aspira a capacitar al hombre en cuanto individuo y miembro de un grupo de una sociedad más amplia, para que reconozca sus legítimas necesidades y elija una o varias maneras que le lleven a satisfacerlas. No basta con adoptar un término. Es preciso aclarar la finalidad del Servicio Social y dar una definición de sus funciones dentro de los límites de la práctica. Lo que de esa manera se aclara y define se debe traducir más adelante en actos que disipen imágenes deformadas" (29).

Y ahora, para terminar la primera parte de este trabajo, queremos formular algunas conclusiones de tipo pedagógico-didáctico:

1. Según ha sido acotada, la "política social" aparece como un eje ordenador en el planeamiento y organización curricular de una Escuela de Servicio Social.

2. En cuanto tal, estimamos que cumple, ante todo, una función de articulación respecto a las demás áreas (y/o asignaturas), actividades y experiencias. Y ello, tanto a nivel de una "coordinación vertical" cuanto a nivel de una "integración horizontal".

3. Por último: la "política social" constituye, entonces, el marco de referencia (y orientación) de la Metodología del Trabajo Social. En tal sentido, ésta y la práctica profesional alcanzarán su legitimación como tales si, previamente, se define un determinado contexto de "política social" donde ellas adquieran su real significación operativa en relación a la praxis social de transformación.

PARTE II

Esta segunda parte intenta operacionalizar lo que hasta aquí se ha expuesto, en función de una determinación de contenidos para el área de trabajo que denominamos POLITICA SOCIAL. En tal sentido, se parte de lo siguiente:

> "(En todo proceso educativo hay) no sólo una relación lineal de elemento a elemento del curriculum, sino, más bien, una multirrelación permanente de las distintas variables curriculares que permite abordar la planificación pedagógica en cualquier momento del proceso educativo; vale decir, centrar el análisis en cualquiera de las variables" (30)

A fin de precisar los límites y significación de nuestro aporte, conviene esclarecer cuáles son los elementos que conforman un "modelo pedagógico de planeamiento educacional" (31). Tendremos, entonces, la siguiente clasificación:

1. En primer lugar, están los denominados elementos esenciales; es decir: a) la filosofía (como concepción del hombre y del mundo); b) la psicología, y c) la situación educativa (en términos de: sociedad, educando y contenidos culturales).

2. Luego, los conceptos fundamentales (en orden a la "vertebración" curricular): objetivos, actividades y experiencias.

3. Por último, los procesos básicos (que conforman el planeamiento): selección, organización y evaluación (32)

Ahora bien, a partir de lo dicho en la primera parte, hemos optado por desarrollar nuestro análisis en torno a los conceptos fundamentales, haciendo hincapié en la viariable-objetivos. A tal efecto, un objetivo se entenderá como una "experiencia deseada" y que debe presentarse en forma bidimensional, en términos de conducta y contenidos.

Nuestra operacionalización, entonces, quedará planteada en los siguientes términos:

a) Formular a partir del esquema referencial de la primera parte, un objetivo global que, en términos pedagógicos, defina a la "Política Social" como área curricular de una Escuela de Servicio Social.

b) Explicitar un esquema básico de contenidos que permita "acotar" dicha área y, a su vez, conotar aspectos específicos involucrados en el objetivo global.

4. La elaboración (construcción) de un "paradigma" como objetivo.

Puestos a la tarea de formular un objetivo global - en los términos indicados - estimamos que la "Política Social" debe tender al logro de un paradigma del desarrollo social. El término "paradigma" lo empleamos aquí en forma analógica, tomando como referencia la siguiente caracterización:

> "Un paradigma es el punto de partida de una importante línea de investigación y teorización que se basa en las indicaciones contenidas explícita y/o implícitamente en el mismo paradigma. (No es) una teoría elaborada: es una pre-teoría que prepara el camino para la elaboración de la teoría precisando la existencia de perspectivas de gran amplitud que podrían guiar una fase estrictamente acumulativa de la investigación y teorización científicas" (33).

En nuestro caso, la "construcción" del paradigma conlleva los aspectos siguientes:

a) Ante todo, la formulación de una teoría del desarrollo (y subdesarrollo) de carácter eminentemente interdisciplinario. Y que sirva, luego, como criterio orientador para todo abordaje científico posterior del tema aquí involucrado.

b) En un nivel que se podría denominar "intermedio", se procederá, después, a destacar analíticamente los elementos específicamente políticos de la citada teoría.

c) Por último, se hará uso del material de los dos niveles anteriores al modo de una "directiva", a fin de definir y conformar una estrategia operativa de Política Social (= o, en otros términos, de acción social concebida como "práctica política").

La estrategia operativa a que se alude será considerada como el "producto final deseable" de todo el desarrollo curricular del área que nos ocupa. Pero, también como la expresión funcional del marco referencial formulado previamente. Entendemos que sólo así tendrá coherencia dentro del contexto de la relación teoría/práctica, tal como ha sido expuesto más arriba.

De otra parte, interesa destacar que la teoría del desarrollo a la que aquí se apunta, deriva necesariamente de la definición adoptada en la primera parte de este trabajo. Ello implica abandonar "ab initio" todo intento de formulación a-histórica, pues el mismo anularía toda posibilidad de verificar - en la praxis - la eficacia explicativa de cualquier modelo de desarrollo.

Lo que acabamos de decir adquiere singular relevancia, al referirlo a la situación latinoamericana en su conjunto y argentina en particular. Es decir:

> "(En) un enfoque estructural consecuente, es imposible considerar la estructura social - y por ende los

cambios y el desarrollo - de cualquier país latinoamericano, fuera de la estructura mayor del sistema capitalista mundial. En otras palabras: estas estructuras y sus correspondientes superestructuras (instituciones, ideologías, etc.) no pueden ser analizadas sino como sub-estructuras dentro de aquella estructura mayor, (y) en una posición determinada: dependiente" (34).

Así, quedan descartadas las interpretaciones que se refieren a nuestro subdesarrollo como un "desfase" (en estricto sentido lineal) en relación a la evolución de países de desarrollo originario. De lo que se trata, entonces, es de "la formación histórica de una estructura histórica inédita, la del capitalismo dependiente, que debe interpretarse como tal y que, como tal, exige sus propias categorías de análisis". (35).

Este enfoque, pues, nos permite explicar historicamente nuestra situación de subdesarrollo y dominación y nos aleja de los ideologizantes planteos de la "modernización". Además, centra la problemática en cuestiones decisivas como la dependencia y el imperialismo, las cuales - después de grandes esfuerzos - pueden empezar a ser tratadas con el mayor rigor científico (36)

Con el fin de ilustrar nuestra posición, resumimos a continuación una de las formulaciones del subdesarrollo que estimamos más fecundas: la de Franz J. HINKELAMMERT (37). Veamos:

1. El punto de partida es la "correspondencia funcional" entre ideologías y estructuras. Así tenemos que "ciertas estructuras presuponen la existencia de ciertas teorías e ideologías y viceversa. Las estructuras no pueden cambiar sin que se produzca un cambio ideológico y teórico y, a su vez, este cambio lleva necesariamente consigo la alteración de las estructuras".

2. La correspondencia anterior no tiene límites nacionales, lo cual determina "una dependencia recíproca entre los países que integran un sistema social internacional, que en el caso más simple, reviste la forma de una interdependencia entre todos".

3. Sin embargo, tal noción de interdependencia es, de por sí, equívoca; por tanto, "nos coloca en la necesidad de analizar la posibilidad de que (ella) desemboque en dependencias imperialistas unilaterales, que dividen al mundo en una parte que domina y otra que es dominada".

4. Por fin, se lleva a la "categoría histórica" de subdesarrollo: "(...) el mercado capitalista mundial como sistema de coordinación internacional del trabajo, impide a un gran número de países lograr un equilibrio interno del trabajo. (...) La interdependencia de esta división internacional se vuelve dependencia y (en estos países que llamamos subdesarrollados) desemboca en imperialismo cuando del equilibrio del sistema internacional se realiza sacrificando el equilibrio interno de la división del trabajo de algún país. Este fenómeno se repite en un determinado país cuando se logra el equilibrio sacrificando el de ciertas regiones o sectores de la producción".

De aquí en más, esta formulación se resuelve en la demostración de la imposibilidad del capitalismo como "vía de desarrollo" en el momento actual. Luego, se postula para América Latina una vía no-capitalista de desarrollo a través de la construcción de una sociedad socialista, no al modo burocrático sino con un efectivo control popular del poder (38).

En resumen: el paradigma del desarrollo postulado primero como hipótesis y resuelto, luego, como opción, deviene necesariamente en un nuevo proyecto histórico - del cual los tiempos que vivimos señalan su factibilidad. Tal proyecto no sólo determina la estrategia operativa de una política social, sino que también tiende a generar y a promover nuevos modos de organización y acción del pueblo desde la base.

5. Un esquema básico de contenidos

Para terminar presentamos un esquema de contenidos que se ajusta a los criterios siguientes:

a) Se distinguen cuatro apartados que, en principio, podrían coincidir con otros tantos períodos lectivos (cuatrimestres o semestres). Su desarrollo, estimamos, debe comenzar en el segundo año de la carrera.

b) La exposición temática sólo tiene carácter indicativo y a través de ella se pretende sugerir los objetivos curriculares específicos - en función del objetivo global propuesto. De otra parte, a partir de los temas deben seleccionarse y organizarse las actividades y experiencias del área de trabajo.

c) Las indicaciones bibliográficas no tienen carácter sistemático. Sólo se destaca material considerado de uso imprescindible y a modo de ejemplificación, a través de constancias en las referencias al pie de este trabajo.

5.1. Acción social y "práctica política".

5.1.1. Los datos para el análisis

- Ciencia, filosofía e ideología: la cuestión de la "neutralidad valorativa". Práctica teórica y práctica ideológica.

- Hipótesis antropológica fundante: el hombre como "sujeto de necesidades": dialéctica mundo-trabajo-bienes (39). La noción de explotación como categoría científica (40)

- Estructura social y proceso de socialización: condicionamiento y libertad. La cuestión de la "alienación".

5.1.2. La praxis política

- Proyecto y circunstancia: implicaciones entre teoría, praxis y militancia. Teoría y "práctica política"

- La interrelación ideología/estructura. Opción política, ideología y utopía.

- La estructura de clases y la estruc-

tura de poder. Teoría, método y "práctica política". La eticidad de la praxis política.

5.1.3. Supuestos de la acción social

- Naturaleza política de la acción social. Cambio social y proyecto histórico: el problema del "desarrollo".

- Movilización para el cambio: de la toma de conciencia a la "politización". Acción social y "marginalidad" (41).

- La acción social programada como respuesta política organizada. La participación popular en la estructura de poder.

5.2. Hacia una teoría del desarrollo/subdesarrollo

5.2.1. Desarrollo: teoría y método

- Categorías del análisis clásico: desigualdad, asimetría y desarrollo. La perspectiva economicista.

- Academismo científico y marxismo: vigencia y limitaciones. Estado actual de la cuestión en la ciencia política (42).

- El enfoque histórico-estructural y dialéctico: supuestos básicos. La historicidad de la teoría del desarrollo/subdesarrollo.

5.2.2. La categoría del "subdesarrollo"

- Dos propuestas de análisis e interpretación: las categorías del atraso y del progreso en DARCY RIBEIRO; el método histórico-estructural en OSVALDO SUNKEL.

- Algunas falacias significativas en la interpretación del subdesarrollo latinoamericano (43). La versión "oficial" del problema.

- Sistema capitalista, imperialismo y dependencia: la estructura del subdesarrollo. Subdesarrollo, sociedad tradicional y sociedad en vías de desarrollo.

5.2.3. Desarrollo y política: modelos y estrategias

- El "modelo" y sus implicancias teóricas y operativas. La noción de "factibilidad histórica" y las vías de desarrollo.

- La "estrategia" y su viabilidad sociopolítica. Programa, estructura y coyuntura: la planificación del desarrollo.

- Los modelos vigentes y sus estrategias: crítica histórica. La vía capitalista de desarrollo en América Latina.

5.3. Desarrollo/subdesarrollo y "política social".

5.3.1. Situación y proyecto histórico.

- Análisis estructural de la Argentina: su desarrollo capitalista dependiente. Las contradicciones básicas del sistema. La contradicción política: Pueblo/anti-Pueblo.

- Las estrategias políticas y el desarrollo argentino: a)1930-45; b)1945-55, y c) 1956 (-66). El fracaso del capitalismo.

- Política de desarrollo y superación de la dependencia: la estrategia peronista y la revolución nacional. La alternativa de un "socialismo nacional": viabilidad y configuración.

5.3.2. El marco estructural y la estrategia.

- Las formas tradicionales de acción social: su congruencia con el sistema y estructuras capitalistas. Las políticas de "integración" y "ajuste".

- Acción social, socialización y socialismo: el proceso de movilización/politización. La organización integral del pueblo y las estrategias de desarrollo y liberación.

- Función sociopolítica de la planificación: su estructura básica. Planificación, socialismo y organización popular (44).

5.3.3. Política Social: contenido y alcances

- Desarrollo y planificación sociales: las variables sociales del desarrollo. El "desarrollo social" como transformación y mutación estructural.

- Fundamentos y criterios para una Política Social. Delimitación, enfoque y cursos de acción: políticas sectoriales, regionales y objetivos estratégicos.

- La falacia de una política de "bienestar social". El Trabajo Social y la política de desarrollo y liberación: estado actual de la cuestión.

5.4. La planificación de la Política Social

5.4.1. El diagnóstico social

- Investigación y acción social participante. Diagnóstico, orientación de la política y toma de decisiones: investigación y programación.

- Un "modelo metodológico" para el diagnóstico (45): a) marco referencial operativo; b) diseño de la investigación, y c) programación e implementación.

- Interpretación y proyecciones: la prospectiva de la acción social. Tipología social y "matriz de programación": localización de áreas.

5.4.2. Política, valores y objetivos.

- La cuestión de la "valoratividad" en la formulación de la política. Los supuestos de la acción social como criterios de programación.

- Determinación de objetivos y aspiraciones populares: demandas, presiones y conflictos de clase. Los recursos como una variable de política.

- La variable "organización" en la Política Social. El problema de la eficiencia y los peligros del tecnocratismo.

5.4.3. Dinámica del proceso operativo

- Estrategia global y trayectoria de

un programa. La determinación de fases en el proceso operativo.

- La cuestión de las prioridades y la "localización" de los programas Operaciones, participantes, funciones y responsabilidades.

- La secuencia operacional y los medios para la acción social programada. Focos operativos y frentes de acción.

5.4.4. Pautas para la acción popular de base

- Dinámica del conflicto y la controversia. La temática dependencia/liberación y la movilización popular.

- La organización integral del pueblo y la estructura de poder: autodefinición de metas populares. El dominio de los "activos societales" y la estrategia periferia/centro (46)

- Planificación de objetivos: los "blancos" de la acción popular. Proceso de movilización y cultura popular: masa, liderazgo y militancia.

- Papel y función del Trabajador Social: identificación con los sectores populares. Conciencia de clase, acción social y alienación.

EFERENCIAS:

1) Al respecto, hemos desarrollado nuestra posición en: Armando MARTINEZ, Consideraciones metodológicas sobre la acción social. Centro de Doc. e Inf. (Ministerio de Bienestar Social), Salta, 1970.

(2) Veáse: Louis ALTHUSSER, La revolución teórica de Marx. Siglo XXI, México, 1968 (2a. ed.); en especial, pp. 142-149. También de ALTHUSSER, La filosofía como arma de la revolución. Pasado y Presente, Córdoba, 1968. Un buen comentario a la postura althusseriana puede encontrarse en: Saúl KARSZ y otros, Lectura de Althusser. Galerna, Buenos Aires, 1970; en especial, pp. 221-230 y 319-358.

(3) Cf.: Louis ALTHUSSER, La filosofía como arma de la revolución. Ed. citada, pág. 37.

(4) No olvidamos, obviamente, que las relaciones teoría/práctica sólo son comprensibles a nivel de una "totalidad real" (Véase: Georg LUKACS, Historia y conciencia de clase. Grijalbo, México, 1969; pp. 1-28). Una aguda opinión sobre el tratamiento del tema por el "marxismo dogmático" y el "arxismos crítico" es la de: José NUN, "Los paradigmas de la ciencia política: un intento de conceptualización". RLAS, 66/1; Buenos Aires, marzo/66, pp. 67-96.

(5) "El conocimiento de los hechos no es posible como conocimiento de la realidad más que en ese contexto que articula los hechos individuales de la vida social en una totalidad como momentos del desarrollo social" (Cf.: Georg LUKACS, Op.cit., pág. 10).

(6) Un análisis explícito de este planteo puede verse en: Antonio MILLAN PUELLES, Ontología de la existencia histórica. Rialp, Madrid, 1956 (2a. ed.); en especial, pp. 173 y ss.

(7) La cuestión ética aquí implícita es tratada "pragmaticamente" en: Saúl ALINSKY, "Of means and ends". Union Seminary Quarterly Review, Vol. XXII, Number 2; New York, January 1967, pp. 107-124.
Desde el punto de vista estrictamente político pueden obtenerse significativas conclusiones al respecto viendo: André GORZ, "Límites y potencialidades del movimiento de mayo". En A. GORZ y otros, Francia 1968: una revolución fallida?. Pasado y Presente, Córdoba, 1969; pp. 19-55.

(8) La cuestión de la militancia en un sentido similar al que aquí se indica, puede verse tratada en: Celia DURRUTY, Clase obrera y peronismo. Pasado y Presente, Córdoba, 1969.
Respecto a la alienación profesional, veáse: Juan B. BARREIX, "La alienación de los profesionales de Servicio Social en los contextos sociales en transición". En: Hoy en el Servicio Social, N° 16/17; Buenos Aires, abril/mayo 1969; pp. 771-88.

(9) Saúl KARSZ, "Lectura de Althus-
y ser". En: Idem. Ed. citada; pp. 225
(10) y 228, respectivamente.

(11) "(La totalidad) así entendida presupone, no sólo la existencia de diferencias en una unidad, sino también la existencia de 'conexiones orgánicos' que explican, al mismo tiempo, el modo de interrelacionamiento existente entre las determinaciones que constituyen las totalidades y el propio proceso de constitución de las totalidades. En otros términos: cuando se afirma que el análisis dialéctico (asume) una perspectiva totalizadora, se dice, implícitamente, que él busca descubrir las determinaciones esenciales, capaces de explicar tanto la formación de los patrones que rigen las formas de interacción social cuanto las condiciones y efectos de su manifestación" (Cf.: Fernando H. CARDOSO, "Introducao" de Capitalismo e escravidao. Versión policopia del ILADES, Santiago de Chile, 1969; pág. 2. La traducción es nuestra).

(12) El asunto es tratado en forma detallada en: Juan F. MARSAL, Cambio social en América Latina. Solar/Hachette, Buenos Aires, 1967; pp. 35-38.

(13) Cf.: Louis ALTHUSSER, "De EL CAPITAL a la Filosofía de Marx". En: L. ALTHUSSER y E. BALIBAR, Para leer EL CAPITAL. Siglo XXI, Buenos Aires, 1969; pág. 45. Y en el mismo lugar: "El empirismo del 'modelo' está entonces en su sitio, no en la teoría del conocimiento, sino en su aplicación práctica, es decir, en el orden de la técnica de realización de ciertos fines en función de ciertos datos, sobre la base de ciertos conocimientos aportados por la ciencia de la economía política".

(14) Cf.: ILPES, Reflexiones en torno a los problemas actuales de la planificación en América Latina. Santiago de Chile, 1968; pp. 34-35 (Policopia).

(15) "La ley histórica al señalar una factibilidad, expresa a la vez la relación existente entre una situación presente y un fin histórico. Los fines históricos subyacentes en las leyes históricas tampoco son arbitrarios y totalmente voluntarios; son más bien un producto del mismo proceso histórico" (Cf.: Franz J. HINKELAMMERT, Problemas del desarrollo. ILADES, Santiago de Chile, 1969; pp. 69 y 71).

(16) Cf.: ILPES, Opc. cit., pág. 34 (nota al pie).

(17) Como ejemplo, pueden verse - de Celso FURTADO, Dialéctica del desarrollo. FCE, México, 1969 (2a. ed.); en especial, la Sección I de la Primera Parte - Teoría y política del desarrollo económico. Siglo XXI, México, 1969 (2a. ed.) pp. 11-15.- De Osvaldo SUNKEL, El análisis del subdesarrollo y las estrategias de desarrollo. ILPES, Santiago de Chile, 1968 (Policopia) - El marco histórico del proceso de desarrollo y subdesarrollo. Idem, 1967. De André Gunder FRANK, Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Buenos Aires, Signos, 1970; y A.G.F. y otros, Economía política del subdesarrollo en América Latina. Buenos Aires, Signos, 1970.

(18) Un buen intento en este sentido es el de José MEDICA ECHAVARRIA, Filosofía, educación y desarrollo. Siglo XXI, México, 1967; pp. 269-309.

(19) Celso FURTADO, Teoría y política del desarrollo económico. Ed.
(20) citada, pág. 11.

(21) Franz J. HINKELAMMERT, Op. cit., pág. 6.

(22) Veáse: Osvaldo SUNKEL, El trasfondo estructural de los problemas del desarrollo latinoamericano. ILPES, Santiago de Chile, 1966 (Policopia).

(23) La expresión ha sido tomada de Paulo MENESES, Desarrollo Político. ILADES, Santiago de Chile, 1969; veáse en especial, la Segunda Parte.

(24) Al respecto, puede verse: CEPAL, "Desarrollo social y planificación social: estudio de problemas conceptuales y prácticos en América Latina". En: BEAL, Vol. XI, N° 1; abril de 1966, pp. 46-77. También: UN-RISD, "The concept of development and its measurement". En: International Social Development Review, N° 2; New York, 1970, pp. 1-6.

(25) Cf.: Carlos DELGADO, "El desa-
y rrollo social reconsiderado". En:
(26) Aportes, N° 11, enero/69; pp. 102 y 104, respectivamente (Los subrayados son nuestros).

(27) Véase, por ejemplo: CEPAL, El cambio social y la política de desarrollo social en América Latina. División Asuntos Sociales, Santiago de Chile, 1969; en especial, la 1a. Sección de la II Parte.
Un sentido más afín con el estructural-funcionalismo - y, por tanto, divergente con el adoptado por nosotros es el sostenido por DESAL, cuyo "mentor ideológico" ha sido Roger VEKEMANS (Cf. su conocida Doctrina, ideología y política. Nuevo Orden, Caracas, s/f). Como trabajos referidos al tema podemos mencionar: DESAL, América Latina y desarrollo social. Herder, Barcelona, 1966 (con una "Introducción" de VEKEMANS donde se exponen los fundamentos de la denominada "promoción popular"). También: Betty C. de GONZALEZ, América Latina, una y múltiple. Herder/DESAL, Barcelona, 1968 (Se trata de un ensayo de "tipología social" centrado en una hipótesis básica donde se contraponen las nociones de "integración/participación" con las de "desintegración/marginalidad").

(28) Cf.: CEPAL, El cambio social...; Ed. cit., pp. 330-331. Un trabajo importante es: Virginia PARAISO, "El Servicio Social en América Latina: sus funciones y sus relaciones con el desarrollo". En: beal, Vol. XI, N° 1; abril/66, pp. 78-115.
Pueden verse también - Richard M. TITMUSS, "La asistencia social y el arte de dar". En: Erich FROMM y otros, Humanismo socialista. Paidós, Buenos Aires, 1966; pp. 410-427.- Ezequiel ANDER EGG y otros, Planificación del bienestar social. Humanitas, Buenos Aires, 1968 (este trabajo presenta una formulación de la planificacficación estrictamente derivada del "esquema de laacción social "

(29) Cf.: Virginia PARAISO, Opc. cit.; pág. 108 (Los subrayados son nuestros).

(30) Cf.: Mario LEYTON SOTO, Un
y modelo pedagógico de planeamien-
(31) to educacional. CEPEIP, Santiago de Chile, s/f; pp. 7 y 13, respectivamente (Documento de circulación restringida).

(32) Al respecto, téngase en cuenta: a) Se seleccionan objetivos y actividades, no experiencias; b) Se organizan objetivos y actividades; c) Se evalúan experiencias, no objetivos.

(33) Cf.: Peter HEINTZ, Un paradigma sociológico del desarrollo. Ed. del Instituto, Buenos Aires, 1970; pág. 23. Aclaramos lo del uso "analógico" (y meramente instrumental), porque discrepamos con HEINTZ en el ulterior desarrollo de su teorización. Más, como es obvio, no es éste el lugar más adecuado para unacrítica expresa y fundamentada del trabajo del sociólogo suizo.

(34) Cf.: Tomás VASCONI, "Cultura, ideología, independencia y alienación". En: Fichas. Nueva Visión, Buenos Aires, 1970; pág. 8.

(35) Idem, pág. 9. Y más adelante (en pág. 15): se trata de "una recuperación, mediante un enfoque histórico-estructural, de la totalidad histórico-social que constituye una formación capitalista dependiente"

(36) Uno de los trabajos más claros sobre el tema es el de Enzo FALETTO y Fernando H. CARDOSO, Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI, México, 1969. De todos modos, el enfoque adoptado no resulta suficiente en orden a la "resolución política" del asunto.

(37) Cf.: Problemas...; Ed. cit., pp. 2 y ss.

(38) Idem, pp. 102 y ss. (Allí se explicita lo que el autor denomina "socialismo democrático"). Aunque excesivamente ecléctico, también puede consultarse: Torcuato S. DI TELLA, Socialismo en la Argentina?. Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1965.

(39) En forma simplificada, pero muy coherente, esta hipótesis es desarrollada en: Ignacio F. de CASTRO, Teoría sobre la revolución. Taurus, Madrid, 1959. Las "fuentes" del planteo pueden recuperarse en: Carlos MARX, Manuscritos: Economía y Filosofía. Alianza Editorial, Madrid, 1969.

0) Un adecuado tratamiento del tema puede encontrarse en: Pablo GONZALEZ CASANOVA, Sociología de la explotación. Siglo XXI, México, 1969.

) De acuerdo a DELGADO (Opc. cit., pp. 103-104), el concepto de "movilización" se refiere a "las situaciones donde la participación de las masas supone la ruptura de la pasividad que las caracteriza en la modalidad tradicional de dominación y la adquisición de una cierta capacidad de comportamiento deliberativo, con nuevos niveles de aspiraciones acerca de las posibilidades de acción política". Así, es evidente que toda movilización tiende a resolverse en "politización" - es decir: en cambio de la estructura de poder. En cuanto al tema de la "marginalidad", el mismo es analizado en: José NUN y otros, La marginalidad en América Latina, CIS-Di Tella, Buenos Aires, 1968. Este trabajo se completa con "La marginalidad en América Latina", Número Especial de la RLAS, Buenos Aires, julio/69. En sentido diferente, el término es analizado en: Roger VEKEMANS y Ramón VENEGAS, "Marginalidad y promoción popular". Revista Mensaje, Vo. XV, Nº149, pp. 218-222 Santiago de Chile, junio/66.

(42) Véase: José NUN, "Los paradigmas..."; Ed. citada.

(43) El desarrollo de este tema puede verse en: Rodolfo STAVENHAGEN, "Siete tesis equivocadas sobre América Latina". En: Curso de Desarrollo Político. ILADES, Santiago de Chile, 1969 (Policopia, sin paginación).

(44) Un buen análisis del asunto es el que ofrece: Charles BETTELHEIM, Planeación y crecimiento acelerado. FCE, México, 1964. También: Oscar LANGE, Desarrollo y socialismo. Jorge Alvares, Buenos Aires, 1969 (Este trabajo nos parece sumamente útil - y didáctico - para el tema de los "modelos").

(45) Tal "modelo" lo hemos formulado en: Armando MARTINEZ y Héctor E. MALETTA, Bases para un sistema de desarrollo comunitario. CFI, Santiago del Estero, 1968 (Mecanografiado).

(46) Conceptos referidos a esta problemática, son significativamente analizados y desarrollados en: Amatai ETZIONI, The Active Society. The Free Press, New York, 1968.

NOTICIA

ARMANDO MARTINEZ, Educador. Realizó estudios de filosofía y sociología en la Universidad Nacional de Cuyo. Como experto en Política Social se ha desempeñado en el Consejo Federal de Inversiones y en el Ministerio de Bienestar Social de la Nación. Además, fue Director de la Escuela de Promotores de la Comunidad y profesor visitante de la Universidad Católica, ambas de Salta. En esta provincia ocupa actualmente la Dirección de Adiestramiento del Ministerio de Bienestar Social y la Secretaría Ejecutiva del Instituto de Estudios Políticos.

El trabajo que aquí se publica fue preparado, originalmente, para la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Salta. Posteriormente, fue presentado al Seminario sobre "Formación de Trabajadores Sociales" que se llevó a cabo en Posadas (Misiones) entre el 15 y el 20 de mayo de 1972, organizado por la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Nordeste. La presente es una versión ligeramente corregida de la que allí fue discutida.

ediciones ECRO
lo más importante en trabajo social

	$ (ley)	U$S
- ANALISIS CONCEPTUAL DEL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD, por César A. Rodriguez	11,00	1,30
- FILOSOFIA DEL SIGLO XX Y SERVICIO SOCIAL, por Herman C. Kruse	12,00	1,50
- HACIA UNA ELABORACION TECNICA Y METODOLOGICA DE UN TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO, por Antolín López M.	12,00	1,50
- ABC DEL TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO, por N. Alayón, J. B. Barreix y Ethel G. Cassineri	17,00	2,00
- TRABAJO SOCIAL: IDEOLOGIA Y METODO, por Vicente de Paula Faleiros	15,00	1,80
- SERVICIO SOCIAL DE GRUPO: EL METODO DECISIVO EN LA REALIDAD LATINOAMERICANA, por Renée Dupont O.	17,00	2,00
- INTRODUCCION A LA TEORIA CIENTIFICA DEL SERVICIO SOCIAL, por Herman C. Kruse	15,00	1,80

CO-EDICIONES (Ecro-Guillaumet)

- UNA INVESTIGACION SOBRE ORIENTACION DE GRUPOS, por Enrique Di Carlos y colaborades	17,00	1,80

MATERIAL EN PRENSA

- ELEMENTOS BASICOS PARA EL TRABAJO SOCIAL PSIQUIATRICO, por Rosa M. Becerra de Ledesma.
- ORGANIZACION TEORICA DE LA CIENCIA HUMANA: TRABAJO SOCIAL COMO UNIDAD, por Manuel T. Zabala C.

TRABAJO SOCIAL Y PRACTICA POLITICA

Consideraciones y propuestas sobre formación de trabajadores sociales en el contexto del proceso de liberación nacional

Lic. Héctor Maletta

1.- INTRODUCCION

Este breve trabajo quiere contribuir a la tarea de planteo definitivo del "plan de estudios" de una Escuela de Servicio Social: la de Posadas (Misiones, Argentina) dependiente de la Universidad Nacional del Nordeste. Incluye consideraciones generales que tienden a enmarcar teoricamente el trabajo, y recomendaciones prácticas acerca del "curriculum" de la Escuela, en base a un proyecto sometido por ésta a consideración del autor.

En primer término, deseo señalar algunos aspectos del Trabajo Social que enmarcan el replanteo actual: básicamente, por un lado, la evolución de las concepciones del Trabajo Social, donde se descubren varias etapas discernibles y, por otro lado, las concepciones sociales y sociológicas más amplias que fundamentaron cada etapa, así como los cambios sociales correlativos que fueron a su vez el marco de cada nuevo enfoque teórico. De este estudio correlativo de metodologías de Trabajo Social, teoría de la sociedad, y cambio social, objetivo, se pueden extraer algunas conclusiones sobre los objetivos a llenar - si es que tiene alguno - por una Escuela de Servicio Social; estas reflexiones llevarán a recomendaciones curriculares concretas.

Las recomendaciones tendrán dos aspectos fundamentales: por una parte, me gustaría opinar sobre las distintas actividades de aprendizaje teórico - práctico previstas en el "Plan de Estudios" sometido a consideración. Por otro lado (y como punto esencial), quisiera señalar aspectos vinculados con

la metodología de enseñanza y aprendizaje que se ha de aplicar en una Escuela acorde con la misión que le descubramos.

Quiero aclarar que -debido principalmente a la diligencia de ellos y mi tardanza- cuando elaboro estas líneas ya tengo a la vista los trabajos de Frum y Palma que me fueron remitidos por la Dirección de la Escuela y que versan sobre este mismo asunto.

2.- TRABAJO SOCIAL, CIENCIAS SOCIALES Y SOCIEDAD: UN ENFOQUE HISTORICO

Creo que es ocioso detallar las primeras etapas del Pre-Trabajo Social; aquellas dirigidas a la beneficencia individual, primero a cargo de las esposas de los burgueses en el siglo XIX, y luego a cargo de especialistas de la Asistencia y del Servicio Social en épocas más recientes. Pero es importante señalar que esta etapa coincide con:

a) Inconciencia sobre las causas sociales de la miseria; ésta sigue siendo atribuible a la providencia, a la haraganería, al pecado o, tal vez, a la mala suerte.

b) Inexistencia de una conciencia obrera organizada masivamente; sindicatos minoritarios para la lid obrera; capitalismo pre-monopólico que en nuestro país asumió la forma del desarrollo agro-ganadero e inmigratorio.

La segunda etapa en el desarrollo del Trabajo Social coincide con la aparición de teorías sociológicas que utilizan conceptos de "patología social", es decir, que vinculan de alguna forma, aunque sea incipiente, el destino de los miserables con la estructura social.

En esta época, se toma conciencia de que una acción del Estado puede producir cambios en la situación de las clases menesterosas, y surge el concepto de política social, leyes sociales, previsión social, etc.. Es en ésta etapa cuando se afianza la figura profesional del "Asistente" Social, encargado, junto con otros funcionarios burocráticos, de aplicar las políticas de atenuación de los problemas sociales que se concebían como soluciones. El individuo al que se asiste es un "desviado" de las sanas normas de vida social, por lo cual no se procura arrancarlos radicalmente de su situación, sino evitar que incurra en conductas antisociales o que deje de tener un mínimo de cuidado de su persona; se enfatizan los aspectos morales, legales, sanitarios, etc., sin mayores preocupaciones por quien recibe tales beneficios más allá del hecho de suministrarselos. Se supone que la existencia de gente pobre es una ley natural, y sólo se trata de atenuar sus aspectos más terribles sin pretender eliminar la pobreza y sus "consecuencias": la delincuencia, la inmoralidad, etc., El trabajo sigue siendo individual y sin pretensiones de cambiar la sociedad. Esta etapa coincide con el surgimiento de las organizaciones social-demócratas y "reformistas" que a través de "leyes sociales" como las impulsadas por el Partido Socialista desde comienzos de siglo, procuraban atenuar las penurias del proletariado. Asistimos mientras tanto a la crisis mundial de 1930 y al comienzo de la sustitución de importaciones.

El avance de dicha sustitución creó un nuevo proletariado que se canalizó -en nuestro país- a través del peronismo. No se puede decir que éste haya creado nuevas formas de Trabajo Social, sino que más bien consiguió llegar a magnitudes imprevisibles en materia de re-distribución del ingreso, y que impulso más decididamente el dictado y aplicación de las leyes sociales que hasta entonces eran pocas y no se cumplian en absoluto o sólo parcialmente. Tal vez el avance más importante fue que se comenzó a hacer visible en forma incipiente la necesidad de transformar radicalmente la sociedad para poder solucionar el llamado "problema social"; sin embargo no se transformó por ello la metodología del Trabajo Social, por más que se crearon muchas escuelas de Servicio Social y proliferaron profesionales de la especialidad.

En época más reciente advino el primer cambio importante realmente, con la introducción de una serie de ideas concatenadas:

a) El proceso de "modernización", y la definición del "subdesarrollo" o de la "marginalidad" como un estado de carencia de participación distributiva y activa en la vida de la sociedad "moderna".

b) El incremento del consumo, como objetivo inmediato de la política social a través de la idea de "bienestar".

c) Las concepciones esquizoides de la sociedad como escindida en dos partes independientes: una feliz y moderna, otra desdichada y tradicional, marginada de las bondades de aquella y a la que había que "promover" para integrarla a la vida social moderna.

d) La idea de marginalidad, la idea de promoción (incorporación) como nucleos centrales de la teoría implícita o explícita del Trabajo Social.

e) La necesidad de enfocar a los grupos humanos en lugar de los individuos; primero fue la familia, luego la comunidad. Surge el "desarrollo de comunidades" y el "trabajo social de grupos".

Esta etapa corresponde, por un lado, al surgimiento de la teoría sociológica del cambio social unilineal, formulada ya desde los clásicos de la sociología y retomada por los intelectuales "liberales" de los Estados Unidos y otros lugares del mundo como bandera de avanzada frente a la teoría sociológica estática y monocorde de los funcionalistas.

Por otro lado, (y en los países subdesarrollados) esta teoría corresponde a la época de consolidación de la industria de sustitución de importaciones, y a su estrangulamiento externo e interno propio de su evolución dependiente. La necesidad de crear un mercado interno y la imposibilidad de hacerlo por las meras leyes internas del sistema, llevan a instaurar acciones de promoción del consumo como mecanismos "keynesianos" para evitar la crisis del desarrollo industrial dependiente y sustitutivo.

Nada se objeta a la sociedad capitalista, donde los menesterosos viven.

Al contrario, se presenta como lamentable que no se integren a ella y se los insta a hacerlo de mil modos; en los Estados Unidos, esto correspondió a la fase pacifista integracionista de la lucha por los derechos civiles de la gente de color, etapa que personifica Martin L. King por un lado y John Kennedy por el otro. En nuestro país, es el desarrollismo quien encarna la política global aludida, y el Servicio Social grupal, los grupos teóricos y prácticos que fueron surgiendo en la década del 60 y que generalmente pudieron luego expresarse a través de los proyectos comunitarios del gobierno de Ongania, fueron los testimonios vivientes de la etapa.

Hacia fines de los años 60, (y hasta la actualidad), ocurren simultaneamente varias cosas que ponen en peligro y terminan por destruir aquel esquema: la crisis internacional del capitalismo, que lo obliga retirarse vencido del Viet-Nam y lo sumerge en una aguda crisis monetaria; las revueltas de las minorías y las juventudes en los países ricos que reaccionan contra la sociedad capitalista de consumo; el insoportable incremento de la tensión social y política así como de la crisis económica, que obliga a instaurar dictaduras de derecha en los países que, (como Brasil, Argentina o Grecia) tienen posibilidades de obtener un desarrollo dependiente; la fase monopólica del capitalismo -iniciada muchas décadas atrás- llega por fin a estos países, que se dejan penetrar por la masiva presencia de los capitales monopólicos americanos en todos los sectores de la economía nacional. Las guerrillas rurales y urbanas, las revueltas populares, y la incomoda sensación para el régimen de que ya le van quedando pocas salidas, son el preanuncio del surgimiento de una idea más evolucionada del Trabajo Social: éste es concebido ahora en términos de praxis revolucionaria. Esto, a su vez, presenta dos principales variedades que responden a dos diferentes posibilidades de acción. Por un lado, al amparo de las concepciones más "humanistas", más "espiritualistas" y difusas del proceso revolucionario, surge una concepción de la praxis como "concientización", como proceso de despertar psiquico e intelectual del pueblo, que alcanza la comprensión de su situación o, como consecuencia, se lanza a transformarla; el Trabajador Social es entonces un agente de concientización", un educador de masas marginales. Por otro lado, surge una concepción más vinculada a las transformaciones mismas, a la lucha práctica misma, como motor del proceso de concientización, que dcompaña y acelera las transformaciones y la lucha, pero no las origina.

La primera de estas concepciones, que llamariamos "concientizadora", se vincula empíricamente con la actividad de algunos grupos no vinculados organicamente a las luchas populares: grupos provenientes de la clase media (muchas veces de la clase media cristiana), cuya posibilidad de acción era la de concientizarse ellos mismos acerca de cosas que no conocian y, luego, intentar la repetición del proceso en quienes eran los destinatarios de sus afanes. No podían ellos plantearse la perspectiva política del asunto, la perspectiva de movilizar masas para lograr transformaciones mayores del sistema político y económico; generalmente buscaban el logro de altos niveles de conciencia en grupos reducidos a quienes no sabían luego encarrilar hacia soluciones y vías prácticas que concretaran los niveles alcánzados de conciencia en una praxis revolucionaria real. Más aún, el mismo afán "concientizador" echaba un manto de duda y reflexión sobre todos los conceptos alcanzados y, generalmente conducía, por una permanente puesta en tela de juicio de todos los contenidos de conciencia considerados en abstracto, a una impotencia generalizada para la aplicación práctica de esa conciencia.

La posibilidad empírica de la segunda concepción, proviene del hecho de existir una marejada de movimientos populares efectivos, y otros muchos virtualmente desatables y de la perspectiva de transformación política y de influjo sobre la estructura de poder que esos movimientos inauguran. Es la evolución misma del pueblo, (y no un súbito despertar de la conciencia en los Trabajadores Sociales), quien da lugar a la posibilidad de una actividad realmente revolucionaria de los Trabajadores Sociales como auténticos promotores de la transformación política.

La metodología de trabajo que surge ahora tiene, sí, una actividad concientizadora implícita. Pero simultáneamente, y aún antes, hay una atención puesta en las movilizaciones concretas que se puedan lograr en pos de objetivos reales y prácticos, y en cuyo desarrollo la labor de concientización se realiza. Este tipo de movilización es una auténtica politización organizada a nivel de masas, y no una mera organización técnica para lograr objetivos racionalmente planteados en una previa etapa de "conciencia". Esta metodología debe vincularse con las alternativas concretas, con los movimientos históricos reales y existentes que canalicen (o puedan canalizar) masivamente los movimientos de liberación nacional y transformación económica, política y cultural. No se puede plantear al Trabajo Social como "una metodología con eficacia propia". Lo único que tiene "eficacia propia" es el proceso histórico mismo, por el cual las clases populares luchan por liberarse de quienes las oprimen y enajenan. El Trabajador Social es un auxiliar de ese proceso, y no un protagonista del mismo.

Las concepciones idealista y práctica se traducen también en dos maneras de formar Trabajadores Sociales, y que bien describe Frum en el trabajo presentado para este mismo simposio: "la primera alternativa implicaría que el objetivo fundamental de la formación profesional debería estar orientado a instrumentar en la aplicación de técnicas de concientización. La segunda alternativa implicaría desarrollar en el futuro profesional, a partir de la dialéctica teoría-práctica, una actitud crítica y una decidida actitud de búsqueda de los principios y caminos que conducen a un orden social mejor".

Coincido plenamente con esta apreciación, aunque yo probablemente le insuflaría al final una dirección más ligada a la problemática política nacional, y a la necesidad de imbricarse en el proceso de lucha para la liberación nacional.

Estas consideraciones son insuficientes y, al mismo tiempo, reiteran ideas de todos conocidas. Sin embargo, conviene sacar algunas conclusiones:

a) La formación de trabajadores sociales no es el mecanismo central para la transformación y liberación nacional, pero los trabajadores sociales son imprescindibles para cualquier proceso de liberación nacional.

b) El Servicio Social es una necesidad del capitalismo para atenuar los conflictos sociales; debe convertirse en una forma de luchar por la transformación revolucionaria de las estructuras de dependencia y opresión..

c) Es preciso pensar en la formación de trabajadores sociales para un país ya en vías de liberación a través de un proyecto político concretado. Dado que los planes de estudio dan resultado varios años más tarde, es preciso pensar en las necesidades de Trabajo Social que tendrá nuestro país cuando la lucha popular se haya desarrollado durante cinco o diez años más, cuando ya el poder haya pasado a un gobierno popular o, al menos, con participación popular.

d) Dadas las características del movimiento popular mayoritario en nuestro país, que es el peronismo, y la probabilidad de que el acceso del peronismo al poder signifique la iniciación de un proceso revolucionario, la formación de trabajadores sociales debe tender a facilitar la obra de movilización de bases a nivel político que debe acompañar ese proceso para que el mismo no se agote en el mero reformismo populista, y para crear un poder popular que amendrente a los eventuales interesados en detener el proceso; lo mismo vale para cualquier otra alternativa de acceso al poder, ya que difícilmente se produzca un acceso ilimitado y sin condicionamientos.

e) Es más importante determinar grandes áreas de contenido, y líneas didácticas y metodológicas, que detenerse en una fundamentación minuciosa de programas y bibliografía que en realidad deben irse ajustando permanentemente.

Es en base a estas consideraciones que me aboco a opinar sobre el plan de estudios "provisionalmente definitivo" que se nos envía a tal efecto.

3.- LA FORMACION DE TRABAJADORES SOCIALES

Las principales áreas que se me ocurre plantear como básicas en la formación de trabajadores sociales son las siguientes:

a) Actividad de Trabajo Social acompañada de reflexión crítica sobre la misma. Esta actividad debe comenzar junto con la carrera, y es la "materia" más importante del plan de estudios. La reflexión crítica a que aludo, debe adoptar la forma de evaluaciones, discusiones y replanteos, así como de búsqueda de experiencias y conceptos de diversos orígenes, en vistas a mejorar el desempeño práctico del estudiante, y del grupo de estudiantes, en relación al proceso social concreto en que están trabajando.

b) Seminarios sobre problemas regionales, nacionales y mundiales que pongan de relieve los distintos marcos

de referencia de la actividad concreta emprendida.

c) Instrumentación técnica y profesional: Desde el primer momento, se hará notar la necesidad de contar con habilidades y conocimientos especiales para poder desgrrollar la actividad del Trabajo Social; se plantearán problemas de organización, problemas de conflicto interpersonal, problemas específicos (laborales, sanitarios, legales, etc.); se requerirá, a veces, que el Trabajador Social encare sus tareas de planificación o de investigación acerca de determinado aspecto de su labor. Esto requiere adquirir tales habilidades y conocimientos como herramienta necesaria de la actividad (y no como conocimiento teórico que algún día, quizá, pueda ser aplicado).

d) Formación de una conciencia estructurada, lúcida y vinculada a movimientos colectivos de conciencia mediante el análisis de diversas perspectivas intelectuales, históricas, etc.; el trabajador social debe integrar en la conciencia que surge de la práctica una serie de datos sociológicos, económicos, antropológicos, filosóficos, psicológicos, doctrinales, etc., que sirvan para dar amplitud, estructuración, fluidez y sentido crítico a una conciencia que, si no es así, corre peligro de caer en el empirismo más barbarizado.

Tal vez no será difícil advertir que el orden en que he colocado estas áreas responde a ciertos principios antes enunciados. La perspectiva "concientizadora" comenzaría probablemente al revés, y demoraría la actividad por considerarla una consecuencia de la conciencia y no a la inversa. Incluso diversas experiencias muestran que, por ejemplo, los cursos de formación general son más eficaces al medio o al fin de una carrera que al comienzo de la misma, porque al ingresar a la Universidad no existe todavía el contacto directo con la problemática profesional, que es la única base motivacional sólida para enfrentar problemas más amplios y generales.

En base a estas consideraciones y dado que el plan propuesto parece más o menos definitivamente impuesto, trataré de acomodar esta estructura por áreas a esa concepción por materias que, a mi juicio, debería ya superarse. Por otro lado, espero que se le pueda cambiar el nombre a algunas materias cuya denominación encuentro poco afortunada.

a) Area Actividad y reflexión

Corresponden a esta área todos los "trabajos prácticos" previstos, como se dice, "casi desde el comienzo". Yo imaginaría que en la Escuela están en marcha varios "programas" (para usar la palabra estandarizada), y que apenas ingresa el estudiante se sumerge en alguno de ellos. Si es un verdadero trabajo de equipo, no hay peligro de que el novato cometa errores graves; realizará de entrada tareas mas bien auxiliares, observará, discutirá.

Las sesiones de clarificación y crítica también deben comenzar en el primer semestre de primer año; comprenderá un análisis del (o los) programa/s

en que estén trabajando los estudiantes;un análisis de las metodologías empleadas y sus resultados, y se propondrán y discutirán otras metodologías posibles. Si fuera a llevar este esquema hasta sus últimas consecuencias, diría que estas sesiones de clarificación, que pueden ir variando en su sistematización, podrían sustituir en parte a los cursos de Trabajo Social previstos. No obstante se puede mantener el nombre de esas materias (Trabajo Social I, II, etc.) y darle el contenido aludido:enfrentamiento con programas de campo, discusión, estudio de diversas metodologías posibles, crítica, replanteo, acción nuevamente. Digo sustituir en parte, porque puede haber algunos temas específicos que no surjan del trabajo de campo emprendido, y que sea necesario conocer; pero supongo que tales insuflamientos de conocimientos teóricos no serán frecuentes.

De modo que esta área comprende: Trabajos Prácticos, y las materias Trabajo Social I, II, III, IV y V.

b) Seminarios sobre problemas de la región, el país y el mundo

No soy partidario del método "de lo general a lo particular". Propongo exactamente el camino inverso: de lo particular a lo general, al menos en relación a enfocar niveles crecientes de amplitud (región, país, mundo). Esto es coherente con todo el planteo anterior, que parte de la praxis, y de la realidad circundante; incluso sicológicamente, un estudiante novato no percibe aún más que la circunstancia local y necesita irla conectando poco a poco con perspectivas mas amplias.

En ésta área se insertarían las materias tituladas:

Problemática Mundial
Problemática Latinoamericana
Problemática Nacional
Problemática Regional
Doctrinas políticas Contemporáneas

Naturalmente, como dijo, el orden de correlatividad sería inverso:primero lo regional, luego lo nacional, luego lo latinoamericano, lo mundial y los enfoques doctrinarios.

c) Area de instrumentación técnica y profesional

Los conocimientos técnicos que componen el área deberán ser suministrados en forma tal que respondan a necesidades concretas de la praxis. Dado que esto no es fácil de programar, probablemente haya que contentarse con una solución intermedia: se podrá profundizar un aspecto que surja como prioritario, pero deberá haber un "curriculum" de instrumentación relativamente autónomo: Sin embargo, esa autonomía no debe llegar hasta desvincular esa formación de las actividades de campo.

Las materias previstas que entran el área son:

Metodología del Trabajo Social
Trabajo Social I, II, III, IV y V (en la medida en que no sean cubiertos por la actividad y reflexión del área (a)).
Investigación Social I y II
Estadística
Planificación Social I y II
Derecho Social

Pienso en estos cursos como formas de suministrar experiencias y conocimientos que ayuden a desarrollar las tareas de campo: Por ejemplo, la Estadística y las Técnicas de investigación deben ser acompañadas de proyectos concretos de investigación y/o de análisis de datos. Las materias de planificación deben consistir en planificar algo dentro de un cierto marco general que es lo específico de la materia.

d) Area de formación

Se trata de cursos sobre diversas disciplinas que pueden dar la ocasión de estructurar más lúcidamente las experiencias y la conciencia adquirida en la práxis. La mayor parte de las perspectivas tienen que ver con las Ciencias Sociales, aunque hay alguna fundamentación filosófica que siempre ha de tener, no obstante, una dirección social.

En un primer término anotaré las materias del Plan propuesto que integran el área:

Introducción a la Filosofía
Introducción a la Economía
Introducción a la Sicología
Antropología Social y Cultural
Introducción a la Sociología
Sicología de la Personalidad
Sicología Social
Economía del Desarrollo
Sociología del Cambio
Antropología Filosófica

Agregaré, de paso, que los nombres "Economía del Desarrollo" y "Sociología del Cambio" no me gustan mucho. Preferiría que se hablara de la "Economía del Subdesarrollo y la Dependencia", y de "Sociología de la Dependencia" (con un contenido nacional que abra a la perspectiva mundial).

Otra observación sobre esta área es la excesiva fragmentación del área de ciencias del hombre. Reconozco que puede ser difícil plantear una perspectiva única o, incluso, puede ser difícil llegar a un acuerdo sobre la base de esa perspectiva; también puede haber dificultades para conseguir docentes en una perspectiva global: Sin embargo, opino que las disciplinas que se enumeran más arriba no conforman un listado de campos de estudio definidos, de modo que pueden estudiarse por separado y como partes autocontenidas de un todo que se consigue por adición de esas partes.

Con esto ya entramos en el análisis de los contenidos y metodología de la enseñanza. Sin entrar en algunos aspectos didácticos que reservo para una sección posterior, diré ahora que estimo más conveniente que la lista de diez materias antes enunciadas, y aun cuando se reserven sus nombres en el currículum, que se organicen cursos que suministren una visión integral (desde diferentes puntos de vista) acerca de objetos concretos de analisis, tales como "el país en que vivimos", o "el movimiento obrero", o "el problema indígena", etc. Recomendaría realizar cursos donde se analizaran aspectos económicos, políticos, culturales, sociales, psicológicos e, inclusive, una reflexión filosófica o doctrinaria, acerca de determinados problemas:Realmente no se que diferencia habría con el área antes mencionada (problemática mundial, latinoamericana, nacional y regional), pero creo que en Cien-

cias Sociales no se puede transmitir un cierto enfoque teórico como si fuera una verdad inconclusa, cuando todos sabemos que se trata de enunciados ideológicos y discutibles que sólo confrontados con la realidad concreta pueden demostrar su utilidad o su perniciocidad para elevar la lucidez humana.

Personalmente, por ejemplo, he organizado últimamente cursos llamados oficialmente de "sociología" que consistían en un análisis económico, política, socio-cultural, etc., de una determinada estructura social global, como la Argentina, los Estados Unidos, Brasil o Cuba, acompañados de clases y discusiones de clarificación donde se vertían conceptos. El núcleo del curso es la elaboración de monografías colectivas sobre el tema global y trabajos individuales sobre algún aspecto; el "examen" es una discusión grupal de los trabajos realizados. Los conceptos teóricos son simplemente guías para la elaboración de análisis concretos. Yo supongo que el papel que debe jugar ésta área de conocimiento es algo similar: no enunciar una serie de conceptos que deben ser aprendidos (oferta, insumo, superego, rol, status, y así sucesivamente) sino facilitar la armadura conceptual de las experiencias y de la comprensión de la realidad histórica y la realidad inmediata enmarcada en la historia. Toda esta área, o casi toda, debería ser hecho sobre la base de seminarios al estilo del aludido precedentemente.

Otras observaciones sobre formación:

Estoy de acuerdo en evitar la subdivisión en "años" y facilitar el avance mediante la aprobación de materias; debe preverse en las correlatividades que no haya una mera yuxtaposición de cursos sino un avance orgánico.

También de acuerdo con que las materias sean cuatrimestrales.

En general prefiero las metodologías que van de lo particular a lo general; esto no se aplica al continuo que va desde el individuo y el grupo. Estoy totalmente de acuerdo en plantear de entrada lo comunitario, y solo después el problema individual; sin embargo, esto no tiene nada que ver con el método que va de lo general a lo particular, pues lo grupal no es una visión general de los individuos sino algo distinto y específico, tan singular, si se quiere, como los individuos.

Si bien puede ser estudiado en "Problemática Nacional" y en otros lugares de la carrera, podría haber un seminario sobre "política nacional contemporánea", incluyendo análisis de doctrinas, de procesos, de estrategias, de las diferentes fuerzas en juego, etc.

Si bien puede incluírse en alguno de los cursos de Trabajo Social, creo que debería destacarse particularmente la formación en materia de movilización de masas, movimientos políticos populares, trabajo político y gremial de base, etc.; todo con la idea de superar el Trabajo Social "utilitario" que busca siempre concretar beneficios materiales inmediatos, y procurar enderezarlo hacia el trabajo político de mediano y largo plazo. Quizá he hallado, de paso, una fórmula feliz para sintetizar el nivel actual de aspiraciones en materia de Trabajo Social: El

trabajador social debe ser, ante todo, un trabajador político.

4.- Aspectos Pedagógicos

Creo que las observaciones que acompañan el Plan de Estudios en consideración están bastante bien encaminadas en el orden pedagógico y didáctico. Sin embargo, es bueno, recalcar cuales son mis puntos de vista principales en este aspecto.

La actividad de enseñar-aprender (considerada como una sola) es una actividad social donde intervienen grupos e individuos interrelacionados. Las formas que puede asumir son muchas: clases expositivas, reuniones de discusión, estudio individual, estudio experimental o trabajo de campo, etc.. En el nivel universitario, la didáctica a aplicar debe responder a una concepción muy clara sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y sobre los sujetos que lo animan.

Estos sujetos son adultos; por lo menos, son jóvenes entrando en la adultez y por lo tanto deben superar todas las formas de servilismo y autoritarismo que, lamentablemente, conforman el panorama de la enseñanza primaria y secundaria. Si bien estos males debieran eliminarse en todos los niveles, su existencia es particularmente insoportable en la Universidad.

La Comunidad Didáctica es la forma normal de organización de una pedagogía de adultos; sobre todo cuando lo que se enseña es una disciplina tan maleable, discutible y carente de estabilidad como las Ciencias Sociales o el Trabajo Social (por oposición a ciencias como la matemática o la teoría electromagnética).

Esta comunidad didáctica debe existir, por lo menos al nivel de cada materia o de cada grupo de materias que funcionen como unidad didáctica; es decir, no basta con que la Escuela como totalidad sea una comunidad didáctica que se maneje en base a asambleas globales, sino que debe implantarse esta modalidad dentro de cada curso, o inclusive -si son muchos alumnos- subdividiendo el curso en fracciones o comisiones. De otra forma, las asambleas masivas podrían reducir el asunto a temas de índole general, dejando sin tratar los temas específicos de cada cátedra; con esto, obviamente, no excluyo la existencia de asambleas globales, sino que advierto que ellas no deben ser la única forma o el único nivel de expresión de la Comunidad Didáctica sino que ésta debe concretarse en el nivel más bajo que sea posible y conveniente.

Una de las características esenciales de la Comunidad Didáctica es la democracia interna. Sobre todo cuando se incluyen trabajos intensivos de campo, los argumentos de autoridad pierden la mayor parte de su peso, de modo que la palabra del profesor se vuelve tan discutible como cualquiera otra. La organización misma debe respetar esta democracia, mediante la elección mayoritaria de delegados, y otros mecanismos similares.

Intimamente vinculada a lo anterior, la autodeterminación es otra característica esencial de la Comunidad didáctica de adultos. Esta autodeter-

minación, por ejemplo, puede expresarse en la necesidad de que los programas de estudio pueden ser fijados por la Comunidad didáctica, y no por el profesor de antemano. En general, el profesor puede presentar un proyecto, probablemente el más autorizado por la experiencia anterior en el mismo tema, pero dicho proyecto deberá ser aprobado para llegar a ejecutarse.

La evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje debe tener características análogas; no solo se ha de evaluar a los alumnos, sino que también se ha de evaluar el programa utilizado, la materia misma como tal y la actuación del profesor o cuerpo docente del curso. Esta evaluación (de alumnos, programas, materias y docentes) puede hacerse en forma periódica mediante reuniones de evaluación, ya sea de todo el curso o mediante delegados de los alumnos si es muy numeroso; la evaluación puede comprender además los aspectos administrativos y funcionales que puedan constituir problemas para la marcha del curso.

La originalidad es un fin más importante que el aprendizaje, en este tipo de pedagogía. Se ha de dar todas las oportunidades posibles para que cada uno (o cada grupo) pueda elaborar y manifestar, en forma oral o escrita, sus puntos de vista sobre los temas del curso; y el criterio de evaluación no ha de consistir en la exactitud conceptual de los juicios cuanto en su originalidad. Y si se trata de proposiciones prácticas, se las deberá ejecutar en terreno a fin de verificar su eficiencia, lo cual da un criterio más de evaluación.

En muchos casos, tratandose de Ciencias Sociales; se corre el peligro de terminar evaluando el compromiso ideológico del estudiante más que su capacidad de análisis y síntesis. Es preciso terminar con esta tendencia, exigiendo el más alto nivel universitario en las monografías y tareas evaluables, independientemente del grado de compromisos ideológico que trasunten. En general (su suponiendo que habrá por un lado coloquio o exámenes orales y por otro la presentación de monografías o trabajos escritos), le atribuyo más importancia a las monografías que a los exámenes o coloquios: Y si, además, hay sesiones de discusión estas tienen tanta o más importancia que las monografías y, naturalmente, más importancia que los exámenes.

En cuanto al poder de decisión sobre las calificaciones-individuales, estimo que debe recaer en un equipo de conducción del curso, integrado por los docentes del mismo, representantes de los alumnos, y "fiscales" provenientes del cuerpo de profesores de otros cursos análogos (este último papel lo cumplen en el sistema clásico los vocales de la mesa examinadora). Estimo que este equipo debe tener bastante elasticidad para su misión, inclusive la atribución de exigir pruebas especiales a los casos dudosos, eximir de ciertas pruebas a quienes demuestren estar por encima de la exigencia de las mismas, etc. Todo esto se facilita mucho si el número de estudiantes es pequeño; si los inscriptos son muchos habría que formar equipos diferentes para cada grupo del tamaño adecuado, es decir, subdividir el conjunto en partes que formarán, cada una, una Comunicación Didáctica aparte.

5.- CONCLUSIONES

En general creo que he cumplido el objetivo que se me solicitó, si bien no he analizado el contenido posible de cada una de las materias del plan propuesto. Creo que el detenido trabajo de Frum al respecto es una buena base, por más que yo haría algunas correcciones menores en sus propuestas. Si ha de fijarse un contenido para cada materia, en general estaría de acuerdo con Frum, si bien yo le haría un carácter más "nacional" a algunas de ellas para evitar la consideración de los temas en base a realidades enajenadas de la realidad del país.

Creo, para concluir, que la formación de trabajadores sociales es una necesidad no tanto de hoy como de mañana. Cualquier proceso de transformación nacional necesitará gente comprometida con las bases y con la capacidad técnica para ponerse a trabajar en la movilización política, económica y social de esas bases. Y aún antes de eso será (y es) necesario aprovechar todos los resquicios que ofrece el sistema para trabajar por la liberación nacional y por la transformación de la estructura social vigente. No debe esperarse, sin embargo, que de la formación de trabajadores sociales surjan reformas sociales por encanto, ni debe caerse en la ilusión de pensar que serán al mismo tiempo profesionales del sistema para atenuar sus tensiones y agentes de transformación del sistema.

El tipo de formación que proponemos conducirá, sin duda, a grandes frustraciones a todo aquel que no comprenda cabalmente la distancia que media entre su formación y lo que el sistema está dispuesto a ofrecerle; si desea utilizar su diploma para ganarse la vida, deberá saber que en más de una ocasión será utilizado en contra de sus más intimas convicciones, sin que le quede como alternativa otra que no sea dejar el empleo. Si no se tiene esto bien en claro, es probable que las aulas de la Escuela alberguen ilusionados jóvenes y muchachas que esperan recibirse para encontrar un puesto desde el cual comenzar a liberar su batalla profesional aplicando todo lo aprendido. Probablemente esos egresados deban reservarse sus ideas y habilidades principales para un tiempo por venir, y subsistir entretanto como puedan sin hacerse muchas ilusiones sobre el presente.

Es de desear, sin embargo, por la salud mental de los egresados y por la supervivencia misma del país, que cuando egresen los primeros productos de esta nueva Escuela, ya encuentren un país dispuesto a recibirlos como lo que son o deben ser: auxiliares del pueblo en la lucha por su liberación. Y si no es así que encuentren, al menos, en las clases populares un lugar, codo a codo con los demás, para participar desde el llano en esa lucha.

publicaciones ECRO

INTRODUCCION A LA TEORIA CIENTIFICA DEL SERVICIO SOCIAL

por Herman C. Kruse

ABC DEL TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO

Norberto R. Alayón

Juan B. Barreix

Ethel G. Cassineri

Es una publicación ECRO

BIBLIOGRAFICAS



EXPERIENCIA Y ALIENACION EN LA VIDA CONTEMPORANEA

por, Ronald David Laing

Editorial PAIDOS - 1971 - 174 págs.

El autor, precursor -junto con David Cooper- de la llamada "Línea de la Antipsiquiatría" comienza su extraordinario libro diciendo "En la actualidad hay pocos libros dignos de perdón". La frase, sencilla en su enunciación y profunda en su significado, adquiere (dicha y escrita por Laing) la seriedad, casi solemne (aunque la "solemnidad" nada tenga que ver con la personalidad del citado) de quien basa su conclusión en los resultados de una búsqueda entre la verdad y la "realidad" social, desenmascarando pseudo-conocimientos y falsa conciencia; denunciando el enajenamiento, la alienación, la mentira y la fealdad... "la podredumbre que se halla en torno y dentro de nosotros"; cantando "nuestras tristes y amargas canciones de desilusión y derrota".

Es especialmente interesante la descripción que hace Laing de las condiciones de vida del hombre contemporáneo y el camino que, al nacer, encuentra casi inamoviblemente trazado y que lo conduce a su propia destrucción y locura.

La simple trascripción textual de algunas líneas del libro sirven, sobradamente, para obviar la necesidad de mayores comentarios:

Dice Laing (pág. 25): "Hay formas relativamente diferentes de las formas de alienación estadísticamente "normales". En virtud del hecho de que actúa más o menos como los demás, se considera que la persona "normalmente" alienada es cuerda. A las otras formas de alienación que no concuerdan con el estado de alienación predominante, la mayoría "normal" las rotula de "locura".

"La condición de alienado, dormido, inconciente, loco, es la condición del hombre normal.

"La sociedad tiene un elevado concepto del hombre normal; educa a los niños para que se pierdan y vuelvan absurdos y, de este modo, sean normales.

"En los últimos cincuenta años, las personas normales mataron alrededor de 100 millones de sus congéneres normales"....

El desenmascaramiento de la destrucción humana que se hace a partir de lo que Althusser denomina "Aparatos Ideológicos Represivos de Estado" (entre los cuales la "educación" formal e informal juega un rol preponderante) constituye uno de los aportes más decisivamente importantes de este libro... sin descuidar, por supuesto, la "magnífica colaboración" que al proceso presta toda la práctica psicológica y psiquiátrica contemporánea que, claramente queda expuesta en su profunda vocación opresora.

No obstante, dos limitaciones nos parece oportuno señalar en el libro y en el autor de referencia: una, la circunstancia de que el "medio" en que tanto Laing como Cooper han desarrollado sus experiencias (Inglaterra metropoli colonial) impide que toda su caracterización (especialmente cuando se refieren a la locura) pueda ser trasplantada, así como está, para ser aplicada a los contextos indo-americanos (esencialmente colonizados). Hace falta, en tal sentido, una concienzuda labor de cribaje y una adecuada tarea de "fanonización" (de Franz Fannon) de todo el planteo del autor.

La segunda limitación (que se hace visible en forma inesperada y sorpresiva hacia la finalización del libro) se debe a cierta configuración metafísica (estructural-funcionalista) que -desde el punto de vista de enfoques científicos- tienen algunos planteos que Laing efectua. Esto, por una parte determina que el libro se impregne de una dosis de "agnosticismo" que, en nuestra opinión, no se concatena con los planteos -mucho más definidos- de los primeros capítulos. Pero por otra parte (y esto es lo más importante por lo peligroso) ello constituye una visible "fisura" por la cual todas las concepciones estructural-funcionalistas (esterilizantes de toda teoría de cambio) se pueden llegar a introducir, esterilizando -a su vez- todo lo rescatable (el grueso) de los aportes de Laing.

J. B.

INFORMACIONES

PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL

En el número 22 de esta revista, difundimos la noticia de la realización de este importante Evento, organizado por la Federación Latinoamericana de Estudiantes de Trabajo Social, .en la ciudad de Valparaiso (Chile) en el mes de Abril ppdo.

Problemas organizativos fueron postergando dicha fecha hasta que, por último, ha quedado como cita definitiva el mes de enero de 1973, siempre en la ciudad de Valparaiso.

Los interesados en obtener mayores informaciones, pueden dirigirse al Presidente (provisorio) de la Federación, Sr. Andrés Aguilar Moscoso, cuya dirección postal es:

M. Cueva 8-46
Cuenca - ECUADOR

Esta revista -en su intento de estar siempre presente en aquellos acontecimientos que significan reales aportes a la construcción de un Trabajo Social que sea un aporte al proceso de liberación indo-americano- publicará, en el próximo número, una completa reseña (o crónica) de todo cuanto acontezca en la que, a nuestro juicio, constituye la cita obligada máxima de todo estudiante que se sienta comprometido con devenir de la disciplina.

SEMINARIO ISI SOBRE:
"LOS NUEVOS ENFOQUES METODOLOGICOS EN EL TRABAJO SOCIAL"

Con el importante tema del epígrafe, el Instituto de Solidaridad Internacional de la Fundación Konrad Adenauer a programado para los días 17 al 30 de septiembre de 1972, un Encuentro en la ciudad de Santiago de los Caballeros (República Dominicana).

Como ya es habitual, sólo podrán concurrir al mismo trabajadores sociales de todos los paises latinoamericanos que resulten seleccionados (becados) sobre la base de trabajos que los solicitantes presenten acerca del tema del Seminario.

Para mayores informes, los interesados pueden dirigirse a:

Klaus Oehler
Instituto de Solidaridad Internacional
Apartado 4951 - Miraflores
Lima - PERU

SEXTAS JORNADAS ARGENTINAS DE SERVICIO SOCIAL

De acuerdo con lo resuelto en las Quintas Jornadas Argentinas de Servicio Social, realizadas en julio de 1970 de la ciudad de Buenos Aires, se realizarán en la ciudad de Posadas (provincia de Misiones) durante los días 30-31 de Octubre y 1, 2 y 3 de Noviembre próximo las "Sextas Jornadas..."

El tema central de este Encuentro es "Rol del Trabajo Social en los planes de Desarrollo".

ASOCIACION DE PROFESIONALES DE SERVICIO SOCIAL EN SALUD MENTAL

En el mes de noviembre de 1971, como corolario del "Primer Encuentro Nacional de Servicio Social Psiquiátrico" quedó constituida la "Asociación de Profesionales de Servicio Social en Salud Mental".

Dicha Asociación funciona a través de una Secretaría General y cuatro Vocalías, quedando cubiertos dichos cargos de la forma siguiente:

Secretaria General: Gloria Paez

1.- Relaciones Públicas y Publicaciones: Amalia Todaro

2.- Amparo Jurídico-Gremial y Ley Profesional: Cristina Carrara

3.- Investigación y Enseñanza: Gloria Di Paola

4.- Actividades Socio-Económicas: Nelly Cusnir

Para mayores informes: Paraguay 1307 - Te. 41-7141

COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES DE BUENOS AIRES:
RENOVACION DE AUTORIDADES

El día 27 de abril ppdo. en la actual sede de dicho Organismo (Corrientes 1723) se realizó la Asamblea Ordinaria para elección de nuevos integrantes de la Comisión Directiva.

Los cargos que en esta oportunidad se renovaron fueron los de Presidente, Vicepresidente, Tesorero, Pro-tesorero y Vocal 4to.

La Comisión Directiva quedó, ahora, integrada así:

PRESIDENTE ..... Ana Raquel Delavalle
VICEPRESIDENTE ..... Beatriz M. Blanco
SECRETARIA ..... Amalia J. de la Torre de Molina
PROSECRETARIA ..... Elba M. García
TESORERA ..... María C. Landini de Cirigliano
PROTESORERA ..... Olga Scardaccione
VOCAL 1a. ..... Perla Docal
VOCAL 2a. ..... Lidia Restelli
VOCAL 3a. ..... María Rosa Roca
VOCAL 4a. ..... Alba Diaz
VOCAL SUPLENTE 1a. ..... Mercedes Borello
VOCAL SUPLENTE 2a. ..... Sara Elissi
VOCAL SUPLENTE 3a. ..... Delia Camara
VOCAL SUPLENTE 4a. ..... Juana de Victorio
REVISORES DE CUENTAS ..... Nelly Zalazar Dominguez
Josefina B. Torralbo

ALGO MAS DEL COLEGIO DE A.S.: ¿AIRES DE RENOVACION?

Dos hechos concretos avalan el "inusitado" interrogante del epígrafe. El primero parecería "intrascendente", pero no lo es tanto para los muchos profesionales jóvenes que han venido bregando en los últimos dos o tres años, por asociarse a dicho colegio y que no lo consiguieron por no poder encontrar a quienes, dentro de dicha Institución, se encargaban de inscribir colegas: EN EL LOCAL DE

COLEGIO (cedido por el Museo Social Argentino, Corrientes 1723, subsuelo) SE HA DISPUESTO UNA GUARDIA LOS DIAS LUNES Y JUEVES DE 19 a 20,30 HORAS para que puedan concurrir los interesados en obtener su afiliación profesional (hasta el momento de redactarse esta noticia siguen siendo sólo los que poseen título de "asistente" social, quienes pueden asociarse).

El segundo hecho (más significativo en lo visible) es que el Colegio de Asistentes Sociales ha citado a los socios a Asamblea Extraordinaria para el día 4 de Julio de 1972 a las 19 horas, con un "Orden del Día" por demás significativo y que es el siguiente:

1°) ANTEPROYECTO DE LEY PROFESIONAL
2°) PARTICIPACION DEL COLEGIO DE A.S. COMO MIEMBRO DE LA FEDERACION ARGENTINA DE ASISTENTES SOCIALES
3°) ADMISION, COMO SOCIOS, DE LOS TRABAJADORES SOCIALES
4°) INFORMACION SOBRE EL PLAN DE ACTIVIDADES A DESARROLLARSE.

Subrayamos el punto 3ro. del Orden del Día (admisión, como socios, de los trabajadores sociales) porque, a nuestro entender, tiene una significación implícita muy importante para los profesionales de Trabajo Social de Buenos Aires: hasta ahora, en una obstinada y marcadamente reaccionaria postura que se mantuvo durante muchos años (alrededor de 12) dicho colegio se negó a admitir como "socios" a quienes tuvieran título de "trabajador" social, pudiendo hacerlo solamente los "asistentes" sociales.

Las argumentaciones para tal negativa no faltaron: "que los Estatutos establecen que para ser socio del colegio hay que ser "asistente' social" entre otros "motivos" más, fue usado como freno a lo que la "elite" que vivió guarnecida en dicha institución, visualizó como "posible entrada a la misma de corrientes renovadoras". La prueba más evidente de que las argumentaciones usadas para impedir tal "entrada" de trabajadores sociales, escondieron siempre "otra cosa" lo constituye el muy simple hecho de que, mientras "los Estatutos decían eso" no se llamó jamás (en más de 10 años) a una Asamblea para modificarlos (de lo que resulta claramente que, además de que es cierto que los Estatutos dicen eso, no existía ningún interés en que dejaran de decirlo o dijeran otra cosa en su lugar).

Por eso, (como expresabamos al principio) la renovación parcial de la Comisión Directiva parece haber insuflado muy bienvenidos "aires de renovación" en el reconocidamente anti-cambio "Colegio de Asistentes Sociales de Buenos Aires".

Prometemos a nuestros lectores, extremar todas las medidas que estén a nuestro alcance para incluir en alguna parte del presente número de "Hoy en el T.S." los resultados y conclusiones de la Asamblea Extraordinaria citada para el día 4 de Julio de este año.

ENCUENTRO NACIONAL DE SERVICIO SOCIAL EN VILLA MERCEDES (San Luis)

Ha llegado a nuestra redacción la información inesperada acerca de la realización -durante los días 13 y 14 de octubre próximos- de un "Encuentro Nacional de Servicio Social", cuyos temas centrales serán: a) Asociación y Colegiación de Asistentes Sociales; y, b) Ley de Ejercicio Profesional.

Esta noticia, además de inesperada nos parece -hasta cierto punto- insólita ya que además de lo inusitada de la misma, se suma el hecho de que la fecha escogida para la realización de este evento (al que sus organizadores le dan el carácter de "nacional") es apenas 15 días anterior a la fijada desde hace ya mucho tiempo para la realización de las sextas "Jornadas Nacionales de Servicio Social" en la ciudad de Posadas (Misiones). Esto determinará -con casi absoluta seguridad- que los colegas de otros lugares del país que no sean los de realización de uno u otro evento, deban escoger su concurrencia a uno u otro no siendo posible, para la generalidad asistir a ambos.

No obstante las circunstancias anteriores, cumplimos en consignar la información, haciendo saber a nuestros lectores que deseen mayores informaciones que pueden dirigirse a:

Comisión Central Organizadora
Encuentro Nacional de Servicio Social
León Guillet 117
VILLA MERCEDES (San Luis)

DECIMO SEXTO CONGRESO INTERNACIONAL DE ESCUELAS DE SERVICIO SOCIAL

Propiciado por la "Asociación Internacional de Escuelas de Servicio Social" se realizó en La Haya (Holanda), durante los días 8 al 11 de agosto ppdo. el "Décimo-sexto Congreso Internacional de Servicio Social".

Este Congreso se realizó conjuntamente con la "Conferencia Internacional de Bienestar Social".

El temario del Congreso fue "Nuevos Temas en la Educación para el Servicio Social" y algunos de los subtemas del Programa de Trabajo resultan, por lo menos en su enunciación, de sumo interés y actualidad. Entre tales debe citar:

a) ORIENTACION Y CAMBIO SOCIAL, desarrollado por Julia Henderson

b) NUEVAS CONTRIBUCIONES A LA EDUCACION PARA EL SERVICIO SOCIAL (este subtema estuvo dedicado a la exploración de las nuevas formas de traba-

jar con individuos, grupos y grandes poblaciones para lograr el cambio social. Se examinaron conceptos tales como "agología", "animación" y "concientización").

c) PRINCIPIOS PARA EL DISEÑO DEL CURRICULUM Y DESARROLLOS EN LA ORGANIZACION DEL MISMO.

d) EDUCACION PARA EL SERVICIO SOCIAL Y RESPONSABILIDAD SOCIAL.

e) EDUCACION PARA LA PLANIFICACION SOCIAL Y LA INVESTIGACION SOCIAL.

Hoy en el T.S. promete a sus lectores agotar posibilidades en el sentido de obtener mayores informaciones acerca de los resultados concretos de Congreso, la que -en caso de ser obtenida- será incluida en el próximo número.

ATENEO DE ASISTENTES SOCIALES DE BUENOS AIRES: SU NUEVA POLITICA

Integrada la nueva Comisión Directiva de esta Asociación, surgida de la Asamblea realizada el 25 de noviembre pasado, nació en el seno de la misma, la imperiosa necesidad de trazar una política a seguir, que regirá nuestro futuro quehacer:

1. Tramitar la personería jurídica y gremial, a efectos de adecuar la actividad institucional, a las necesidades de los Asistentes y Trabajadores Sociales, en defensa de sus intereses profesionales;

2. Luchar por la promulgación de la Ley Profesional;

3. Agrupar a los colegas del Servicio Social para la defensa de sus intereses gremiales y profesionales, en función de una profunda identificación con los intereses de nuestro pueblo;

4. Definir el rol del Servicio Social, en la elaboración de la política social del Estado y su participación en todos los niveles de decisión y ejecución;

5. Apoyar e incrementar la labor desempeñada por la Federación de Asociaciones de Asistentes Sociales de la República Argentina, para una mayor coordinación de tareas en el ámbito nacional;

6. Mejorar el nivel de capacitación profesional a través de cursos, conferencias, publicaciones, investigaciones, etc.;

7. Favorecer el contacto y la cooperación con profesionales de otras disciplinas,

a través de la formación de equipos interdisciplinarios;

8. Participar en Congresos, Seminarios, Jornadas nacionales e internaciones, a fin de unificar criterios, en lo referente a política social, educaciones y profesional.

¿REFLEJO CONCRETO DE UNA TONICA NUEVA?

Con fecha 4 de Julio ppdo. el "Colegio de Asistentes Sociales de Buenos Aires" con sede en calle México 1880, dió a conocer un "Comunicado de Prensa" cuyo texto es el siguiente:

"Frente al paro nacional de maestros resuelto por el Acuerdo de Nucleamientos Docentes, el Ateneo de Asistentes Sociales de Buenos Aires, institución representativa en el área de los profesionales de Servicio Social, declara:

I - Su expresa Adhesión a la lucha que el magisterio desarrolla en pro de justas reivindicaciones que hacen a la dignidad de los maestros y profesores y en defensa de una educación auténtica al servicio de lo nacional y de los sectores populares.

II - Que los Asistentes y Trabajadores Sociales en nuestra condición -también educadores- hacemos nuestras las luchas del magisterio".

DOS IMPORTANTES CRONICAS EN EL PROXIMO NUMERO DE ESTA REVISTA

Al momento de entrar en prensa este número de "Hoy en el T.S." ya se encuentra en nuestra redacción la crónica del "VI° Seminario Latinoamericano de Servicio Social" realizado en Porto Alegre en el pasado mes de Julio. La misma fue realizada por el conocido colega brasileño Seno Cornely y se completa con varios anexos en los que constan las "conclusiones" a que se arribó en las distintas Comisiones de Trabajo y un importante documento elaborado por colegas de varios paises concurrentes al evento, en el que se denuncia el "estancamiento" (y hasta retroceso) que la realización de esta secuencia en Brasil significó para la brillante línea que los Seminarios Regionales Latinoamericanos habían recorrido hasta el presente. En otras palabras, la muy lamentable pero plena comprobación de los vaticinios que sobre el particular hicimos en el N° 23 de esta revista.

Asimismo, se encuentra ya en elaboración la crónica del "Curso para Trabajadores Sociales" que, propiciado por el Instituto de Solidaridad Internacional" se celebró en Yura (Arequipa - PERU) del 17 al 31 de Julio ppdo. que contendrá valiosa documentación y análisis respecto al proceso de reformulación de los Planes Formativos de las Facultades de Trabajo Social más avanzadas de Latinoamérica y significativos resultados que ya se han producido y evaluado y que, en algunos casos, llevan a comprobar serios desaciertos en los planteos teóricos y diseños previos sobre los que se sustentaron los replanteos curriculares.

Al momento de cerrarse esta edición llegan a nuestra redacción informaciones más amplias acerca de la realización de las Sextas Jornadas Nacionales de Servicio Social, a realizarse en la ciudad de Posadas (Misiones) durante los días 30, 31 de octubre y 1, 2, y de noviembre próximos.

Subtemas: De las sugerencias recibidas para los sub-temas se han seleccionado aquellos considerados de mayor interés para todos los colegas y que se situan en la problemática actual de la profesión, a saber:

1) Análisis de la realidad política argentina actual -su relación latinoamericana.

2) Posibilidades de participación del Servicio Social en la planificación y concreción de la política social del Estado.

3) Rol del Trabajo Social en áreas rurales, Planes de colonización y Desarrollo.

4) Participación popular en la planificación del desarrollo.

Programa: Mes de octubre:
Domingo 29: de 17 a 20 hs. - INSCRIPCION
Lunes 30: Mañana de 8 a 9 hs. entrega de documentación
9,30 hs. inauguración. Elección de autoridades.
10,30 a 11,00 hs. Exposición.
Tarde de 16,00 a 18,00 hs. Reunión de Comisiones
18,00 hs. Plenario
Martes 31: Mañana de 8,00 a 9,30 hs. Exposición
9,45 a 11,30 hs. Reunión de Grupos
Tarde de 16,00 a 18,00 hs. Reunión de Grupos
18,00 hs Plenario

Mes de noviembre:
Miercoles 1°: Mañana de 8,00 a 9,30 hs. Exposición
9,45 a 11,30 hs. Reunión de Grupos
Tarde de 16,00 a 18,00 hs. Reunión de Grupos
18,30 hs. Plenario
Jueves 2: CLAUSURA

Categoría de los participantes:

-Miembros activos (tienen voz y voto):	arancel $ 50,00
-Miembros pasivos (tienen voz)	arancel $ 25,00
-Miembros observadores	arancel $ 30,00

Para mayores informaciones: los interesados pueden dirigirse a la siguiente dirección: 25 de Mayo 425 - POSADAS - Misiones

EDITORIAL ECRO SE ENORGULLECE EN ANUNCIAR...

.. la concreción de dos contratos con otras tantas personalidades latinoamericanas para la edición de dos libros (uno de cada uno de ellos) que marcarán un importante hito, no sólo en el devenir histórico de nuestra disciplina en particular, sino del mismo quehacer -hasta hoy incoherente y dicotomizado- de las (erroneamente pluralistas) "Ciencias" Sociales.

Ellas son:



ALFREDO MOFFATT, arquitecto, argentino, especializado en sociología. Desde hace varios años dedica su esfuerzo a la investigación de los "problemas de marginalidad" y, en especial, de "salud mental" en un enfoque totalmente opuesto al de la práctica ideológica cosificante que, entre nosotros, se conoce con el nombre de "psicoterapia" en cualquiera de sus formas de expresión.
El libro, de próxima aparición bajo el sello "ECRO", se encamina en el planteamiento de las concepciones de "salud" y de "enfermedad" mental en la línea que, sin titubeos, podemos denominar "PSIQUIATRIA POPULAR" (o criolla). El problema de la salud (y de la enfermedad) mental queda circunscripto, entonces, a un problema de "RECUPERACION DE LA CULTURA NEGADA". Título de edición: PSICOTERAPIA DEL OPRIMIDO.



MANUEL ZABALA C., antropólogo social colombiano. Dedicado desde hace varios años a la elaboración en terreno de una metodología de terreno útil a la generación de procesos de trasformación revolucionaria de la realidad latinoamericana. En otras palabras, integrado, asimilado y comprometido con lo que se puede considerar el verdadero Trabajo Social, que implica la negación -lisa y llana- de las hasta hoy considerados "Ciencias Sociales" (separadas y en plural). El libro, actualmente en imprenta, aparecerá editado por ECRO y se encamina a un cuestionamiento radical, demoledor del principal "aparato ideológico represivo de Estado" (el aparato EDUCATIVO) cuyas consecuencias más directas son la anulación progresiva y sistemática de las verdaderas potencialidades humanas, en un implacable proceso, que él denomina "de canequización" (en "jerga" colombina "de conversión en depósitos de basura"). Título de edición: ORGANIZACION TEORICA DE LA CIENCIA HUMANA; EL TRABAJO SOCIAL COMO UNIDAD.

USTED PUEDE OBTENER GRATIS CUALQUIER PUBLICACION DE ECRO

Desde hace algún tiempo, Ecro ha puesto en vigencia (con creciente éxito) un sistema según el cual quien desee puede obtener gratis cualquier publicación de nuestro sello editorial.

El procedimiento es muy sencillo: consiste en que el interesado venda, entre sus amistades o relaciones profesionales, cinco ejemplares del libro que desea obtener sin cargo. Debe girar a Ecro el importe neto de los cinco ejemplares vendidos (con los nombres y direcciones de las personas a las que hay que enviarselos) y adjuntar su pedido personal de "envío sin cargo" de un ejemplar de los libros vendidos.

Este sistema es, también válido para obtener suscripciones y/o re-suscripciones gratuitas a la revista "Hoy en el Trabajo Social": efectúa cinco suscripciones entre sus amigos, envia el importe de esas cinco suscripciones con los datos personales de cada suscriptor y su pedido de suscripción o resuscripción gratuita.

En una página de esta revista, Ud. podrá encontrar la lista completa de publicaciones que Ecro tiene disponibles para la venta, como asimismo los precios (actuales) de cada una.

CADA LECTOR TIENE VARIADAS POSIBILIDADES DE SER COLABORADOR DE "HOY EN EL TRABAJO SOCIAL"

Aparte de la ya sabida posibilidad que tiene cada uno de difundir y vender nuestras publicaciones (lo que le da posibilidades de obtener para sí ejemplares gratis de los libros vendidos) otras múltiples formas de colaboración, son hasta la fecha, bastante poco usadas por nuestros lectores.

Una de ellas es la posibilidad de enviarnos periódicamente "informaciones" (para incluir en la correspondiente sección de la revista) sobre el acontecer profesional de sus respectivos lugares de trabajo o de relación (seminarios, mesas redondas, programas de trabajo, etc.). Una segunda forma de colaboración es hacernos llegar "críticas bibliográficas" de los libros de Servicio Social o afines que cada uno lee normalmente (sobre este particular se aclara que las mismas deben ser de una página, aproximadamente, de extensión).

De ninguna manera esta enumeración es limitativa, sino simplemente, ejemplificativa. Entendemos que hay otras posibles formas de colaboración que, cada uno deberá establecer de acuerdo a sus posibilidades particulares concretas.

TITULOS EN DISTRIBUCION

Ediciones "GUILLAUMET"

EL SERVICIO SOCIAL:
DEL PATERNALISMO A LA CONCIENCIA DE CAMBIO
Ezequiel Ander-Egg Herman C. Kruse

PERSPECTIVAS
EN LA CONDUCCION DE PEQUEÑOS GRUPOS
Enrique Di Carlo

NECESIDADES BASICAS Y CAMBIO SOCIAL
Enrique Di Carlo

Co-edición ECRO-GUILLAUMET

UNA INVESTIGACION SOBRE
ORIENTACION DE GRUPOS

Enrique Di Carlo y colab.



Editorial-Librería Ecro
Lavalle 2327, loc. 24, Tel. 48-8754
Capital Federal

...exclusivo para profesionales y estudiantes de Trabajo Social

Editorial-Librería Ecro



...el primer Servicio de Asesoramiento Bibliográfico por teléfono

Disque el 48-8754 y un Trabajador Social le dará toda la información y/o asesoramiento que Ud. necesite en cuanto a bibliografía para:

- **la metodología profesional;**
- **las asignaturas profesionales afines;**
- **confección de tesis y monografías;**
- **campos de especialización del Trabajo Social.**

Editorial-Librería Ecro
Lavalle 2327, loc. 24, Tel. 48-8754
Capital Federal

Los libros ECRO en las mejores librerías de América

Distribuidora TRES AMERICAS S.A.C.

Chile 1432 - Te. 38-1981/7207/7179
Buenos Aires - REP. ARGENTINA

BOLIVIA

LA PAZ:
- Librería Los Amigos del Libro, Ayacucho 205, Casilla 4415.
- Librería Hijas de San Pablo, Calle Colón 627.
- Librería Icthus, Av. 18 de Julio 1800.

COCHABAMBA:
- Librería Los Amigos del Libro, Calle Perú esq. España, C.C. 450.

BRASIL

RIO DE JANEIRO:
- A.M. Garrido Editora Ltda.- Rua Senador Dantas, 76, 2° e 13 andas. Caixa Postal 873.
- Sr. Francisco Juan Laissue. - Rua Goncalves Dïaz 75 - 1° andar

PORTO ALEGRE:
- Livraria Do Globo S.A. - Av. Getulio Vargas 1160 - Apartado 106.
- Livraria Sulina - Avda. Borges de Medeiros 1030-1036.
- Papaleo Livrairo - Vig. José Inacio 399 - 3° andar - Conj 308. Caixa Postas 716.
- Livraria Editora Porto Alegre Ltda. - Rua Riachuelo 1316.

SAO PAULO:
- Livraria Editora Cultura 70 - Rua Barao de Itapetininga, 99 Centro
- A.M. Garrido Editora Ltda. - Conselheiro Crispiniano, 343 - 3° andar - Caixa Postal 7101
- L.E.R. Livrarias Editoras Reunidas Ltda. - Praca de República 71.
- Livraria Mestre Jou S.A. - Rua Guaipá 518 - Caixa Postal 05089.

BELLO HORIZONTE:
- Livraria Cientifica - Av. Augusto de Lima 233 S.L.J. 13

CHILE

SANTIAGO:
- Editorial Universitaria S.A. - Alameda B. O'Higgins 1050.

VALPARAISO:
- Librería Orellana - Esmeralda 1148.

COLOMBIA

BOGOTA:
- Librería Buchholz - Avda. Jimenez de Quesada 8-40 - Apartado A.N°4956
- Librería Casa Del Libro - H. Rajul y Cía. Ltda. - Calle 18 N° 6-43.
- Centro Catequistico Paulino - Hijas de San Pablo - Carrera 9a. 11 - 33.
- Librería Cultural Colombiana Ltda. - Carrera 9a. N° 16-72.
- Librería Lerner - Avda. Jimenez N° 40-33-35.

BARRANQUILLA:
- Librería Nacional Ltda. - Carrera 43 N° 36-30

CALI:
- Librería Nacional Ltda. - Carrera 5a. N° 11-50 - Apdo. A. 2013

MEDELLIN:
- Librería Aguirre - Calle 53 N° 49-123 - Apdo. A. 1395.
- Librería America - Apdo. A. 11-92.
- Librería Continental - Junín N° 52-11 (Almacén Principal)
- Librería Nueva - Carrera 49 (Junín) N° 52-45.
- Librería Omega - Carrera 52 - N° 52-85.

COSTA RICA

SAN JOSE:
- Lib. Antonio Lehmann - Dpto. de Import. Apart. 10.011.
- Lib. Coop. Universitaria- Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"
- Sres. Carlos Federspiel & Co. S.A. Lib. Universal - Adpo. 10120.

ECUADOR

GUAYAQUIL:
- Libreria Cervantes - Chile 314-18.
- Librería Científica S.A. - Luque 223 - P.O. Box 362
- Librería Vida Nueva - Chile 408 - Casilla 3384.
- Su Librería - Plaza de la Independencia - Chile 1160 - Postal Arzobispal - Apartado 2556

GUATEMALA

CIUDAD DE GUATEMALA:
- Librería "13 Calle", 13 Calle 8-69 - Zona 1.
- Librería Acropolis, 9a. Avenida 12-43 - Zona 1
- Distribuidora Cultural IGA - Ruta 1, Vía 4-Zona - 4 Apdo. 691.

HONDURAS

TEGUCIGALPA:
- Librería Don Quijote, Edif. Fiallos Soto, Apdo. Posta. 87

SAN PEDRO SULA:
- Librería Ciencia y Cultura, 2a. Ave.S.O. N° 11 - Apdo. Postal. 297

GOMAYAGUELA:
- Distribuidora de Libros Técnicos, 2a. Ave. entre 8a. y 9a. Calles N° 822

MEXICO

MEXICO D.F.:
- Edificio El Caballito, Lib. Del Sotano, Avda. Juarez 64.
- E.D.A.P.S.A., Avda. M. Avila Camacho 491, Local D. 1 - A.P.M 8092
- Librería Gongora, Orizaba, 32
- Librería Hamburgo, Insurgentes Sur N°58
- Librería Intercontinental, Actopan 3 esq. Monterrey
- Librería Universitaria, Av. Insurgentes Sur N° 299
- Librería Libros de Hoy, Serapio Rendón 43 P.B. Apartado 30-470
- Litexa Mexicana, Herschel, 43
- Librería Carlos Cesarman S.A. - Editorial Pax-México, Avda. Rep.Argentina 9.
- Librería Porrua Hnos. y Cía. Esq. Rep. Argentina y Justo Sierra
- Yan Libros Arte, Insurgentes Sur 263 - A.

LIMA (Cont.)
- Librería Hijas de San Pablo, Pescadería 133, Apartado 982
- Librería Studium Jr. Camaná 939 - Apartado 2139
- Librería La Universidad, Avda. Nicolás de Pierola Nº 639

AREQUIPA:
- Codisa, Calle Moral Nº 111.

PUERTO RICO

SAN JÚAN:
- Librería Contemporanea, Avda. González 1054.

RIO PIEDRAS:
- Librería La Reforma, El Roble, 54
- Librería Internacional Inc. Saldaña 3.
- Librería La Tertulia Inc. Amalia Marin esq. Avda. Gonzalez
- Universidad de Puerto Rico, Librería Universitaria, Ofic. de compras.

PONCE:
- Librería Cervantes, Mendez Vigo 69

EL SALVADOR

- Librería Cultural Salvadoreña - 6a. Calle de Oriente Nº 118
- Librería Universitaria - Universidad de el Salvador

REPUBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO:
- Librería y Editorial Duarte, C. Por A. - Arz. Meriño 71 - P.O. Box 643
- Librería Fiume A. Vicini - Avda. López de Vega 126 - Prolongación casi esq. Avda. San Martín
- Escofet Hnos. C. por A. Instituto Americano del Libro - Arz. Nouel Nº86 Apdo. 1273
- Librería Paz - Plazoleta de los Curas Nº 18 - Apdo. Post. 841.

SANTIAGO DE LOS CABALLEROS:
- Universidad Catolica Madre y Maestra - University Bookstore.

GUADALAJARA, JAL.:
- Librería Font, López Cotilla 440, Apartado 166.

MONTERREY. N.L.:
- Librería Cosmos, S.A., Padre Meier Oriente 464, Apdo. Postal 1208
- Librería Tecnológico S.A. Apartado Postal 2182 - Suc. "J".

HERMOSILLO, SON.
- Librolandia S.A., Matamoros y Colima

NICARAGUA

MANAGUA:
- Librería Avant Garde, Calle 15 de Setiembre Nº 303 - Apdo. 2240
- Librería Tecnológica, Universidad Centroamericana.
- Librería del Recinto Universitario "Ruben Dario", Universidad Nac. Autónoma.

PANAMA

- Agencia Internacional de Publicaciones - A.I.P.S.A. - Apdo. 2052 - Jeronimo de la Ossa. (frente a Pantra).
- Librería Athenea S.A. - Calle 31 - Nº 1-23.
- Librería Cultural Panameña S.A. - Ave. 7a. Central TL - 49 - Apartado 2018.

PARAGUAY

ASUNCION
- Librería Nizza S.A., Estrella Nº 721 casi J. E. O'Leary.
- Librería La Cultura. Palma esq. Montevideo.
- Librería Diálogo, Brasil 1391.
- Librería Estudio 70, Presidente Franco 690.
- Librería Internacional, Estrella 380.

PERU

LIMA:
- Librería Galeria Castro Costo, Miguel Dasso 200 San Isidro.
- Librería Epoca, Belén 1042-44.

URUGUAY

MONTEVIDEO:

- Distribuidora Albe - Cerrito 566.
- Librería America Latina - 18 de Julio 2089 - Galería Territorial G.
- Barreiro y Ramos S.A. - 25 de Mayo y J.G. Gomez 1436
- Librería Feria del Libro - 18 de Julio 1308
- Librería Inglesa - Sarandí 530

VENEZUELA

CARACAS

- Librería Hijas de San Pablo - Mijares a Mercedes - Edif. Alay.
- Medicina Libros, Efid. Oax Cruce Avila y Caracas, San Bernardino
- Organización de Bienestar Estudiantil - Librería Universidad Central de Venezuela.
- Librería El Palacio del Libro, Avda. Bolivar cruce Avda. Baralt. El Silencio
- Librería Cosmos, Pasaje Rio Apure, Local 200 Sótano Centro Simón Bolivar
- Librería Cultural Venezolana S.A., Sta. Capilla a Mijares, 24 y 26 Apartado 6160
- Tecni - Ciencia Libros S.A. Torres Pehlps Mezzanina Central, Plaza Venezuela.
- Distribuidora Ven Lee. C. A. Cruz Verde a Velazquez, Edif. Centro Cruz Verde - 1º piso Ofic. 12

MARACAIBO

- Librería Cultural, Calle 96 Nº 6-04.

PARA ADQUIRIR ESTA PUBLICACION

Diríjase personalmente al representante más próximo a su domicilio (ver nómina al reverso de esta página) o, si no lo hubiera en su localidad o país, directamente por correo a Editorial Librería ECRO, Lavalle 2327, loc. 24, Capital Federal (República Argentina).

*Suscripción por cuatro (4) números	$	35,00
para el exterior	U$S	4,00
*Ejemplar suelto (simple)	$	10,00
para el exterior	U$S	1,20
*Ejemplar suelto (doble)	$	13,00
para el exterior	U$S	1,60

Los precios anteriores incluyen los gastos de franqueo por "vía simple" (terrestre o marítima).

Las tarifas actuales del correo argentino impiden la realización de despachos por "vía aérea" ya que los gastos de franqueo por este medio resultan más elevados que el precio de venta de esta publicación.

NOTA: Las suscripciones se realizan exclusivamente a partir del último número aparecido o del próximo a aparecer (a elección del interesado) al momento de recibirse la solicitud y el importe correspondiente.

ENVIOS DE DINERO:

Deben realizarse exclusivamente por GIRO (postal o bancario) a la orden de Editorial-Librería Ecro S.R.L., Lavalle 2327, loc. 24, Buenos Aires (República Argentina).

AGENTES DE VENTA Y REPRESENTANTES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR.

INTERIOR

LA PLATA (Bs. As.)	Raúl Juarez - calle 65 N° 2106
CORRIENTES (ciud.)	Alba B. de Montiel - San Luis 1069
VILLA MERCEDES (S.L.)	Ana R. Quiroga - Pueyrredón 523
MAR DEL PLATA (Bs.As.)	Ana E. González - Moreno 3664, 4° "C"
ROSARIO (Santa Fe)	Alexia H. Classen - San Luis 651
POSADAS (Misiones)	Juan Avellaneda - Colón 65
BAHIA BLANCA (Bs.As.)	Alicia Descamps - Berutti 870

EXTERIOR

PANAMA (Cap.)	Héctor Staff - Avda. 7ma. Central final N° 7-165, ap. 7
LIMA (Perú)	Frida Valdivia, Piura 134, Miraflores
BELO HORIZONTE (Brasil)	Ana M. Quiroga, Rua B. Guimaraes 1226
GUATEMALA (Cap.)	Feranando Barrera - Mariscal Cruz 11-71
MONTEVIDEO (Uruguay)	Melba Guariglia - Félix M. Olmedo 3560
RIO DE JANEIRO (Brasil)	Wilson Cardoso - Rua Silvio Romero 25 Santa Treza - ZC-06.
MEXICO (Cap.)	Unión Mexicana de Trabajadores Sociales - Liverpool 69-102.

Los Señores Libreros de todos los paises de habla latina pueden solicitar el material bibliográfico ECRO a nuestros distribuidores:

TRES AMERICAS S. A. C.
Chile 1432 - Te. 38-1981/7207/7179
Buenos Aires - ARGENTINA